

Síntesis

Destino de la humanidad

(Tercera edición)

- © Ediciones Digitales ANTEO, 2024, para la presente edición
- © Octavio Casas Rustarazo, 2024, para el prólogo
- © Quintín García Muñoz, 2024, para el texto
- © Alejandro García Gil, 2024, para la cubierta

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN:
Huella Digital, S.L.

ISBN: 978-84-127920-9-6

Dep. Legal: Z 434-2024



Síntesis

Destino de la humanidad

Quintín García Muñoz

Prólogo de Octavio Casas Rustarazo

Prólogo

No me ha costado mucho el animarme –a invitación del autor- a hacer el prólogo del presente libro, pues da la casualidad que la exposición del tema es aquél que siempre me ha hecho dar los primeros pasos de mis búsquedas y pesadumbres de tipo existencialista.

Una vez leído, lo considero como un pequeño catecismo actualizado y, creo que muy bien sintetizado, del momento presente y tan impactante que vive nuestra humanidad en pleno siglo XXI, pero, refiriéndonos siempre a un contexto global de la evolución cósmica de nuestro planeta y consiguiente humanidad, como parte de ello, y no considerándolo como algo puntual o profético que nos desvelaría hechos concretos referentes a cualquier momento de la misma, siempre teniendo en cuenta aquellas variantes posibles en el transcurrir de una humanidad que dispone de su propio libre albedrío, y que es capaz de cambiar el curso de la misma, y siempre dentro de un *Plan* universal al cual intuyo que todos nos dirigimos.

La larga investigación que lleva Quintín García Muñoz –creo que alrededor de unos cuarenta años- de los libros de Alice Ann Bailey-Maestro Tibetano (Djwhal-Khul), ha hecho que sea todo un experto en ello, a pesar de la gran dificultad que entraña un estudio sumamente complejo, con la capacidad de amalgamarlos y con esa facultad psicológica de explicar aquello que no podría ser entendido de forma más literal, y siempre con ese grado de humildad necesario para no aseverar nada de unos conocimientos que en un tanto por ciento muy elevado nadie somos capaces de llegar, bien sea porque no alcancemos a ello, bien sea porque hay conceptos que apenas son entendibles con una mente concreta, -por desarrollada que esté.

Queda claro que existen multitud de preguntas de las que no encontraremos respuesta, y como bien dice Quintín, sería necesario tener un grado de iniciación –quizás a partir de la llamada 3^a Iniciación- para llegar a comprender parte del contexto de la creación, así como del proceso evolutivo de todo cuanto se mueve en nuestro Universo.

A pesar de ello, intentar profundizar poco a poco en este complejo estudio, seguro que ayuda a estructurar una mente inquisitiva que quiere entender aquellos hechos fundamentales en la existencia que nunca han sido explicados, bien porque no era el momento, bien

porque el grado evolutivo de la humanidad no estaba preparada para recibirlo.

Agradezco al autor que nunca ha intentado meter datos ficticios o adornar aquello que no tiene una seria base de estudio.

En mis largas investigaciones esotéricas, y hasta donde yo he llegado, no recuerdo que existan escritos con un grado de profundidad tan grande como los dados por el Maestro Tibetano, sin desmerecer, ni mucho menos, a la ilustre Helena Blavatsky, Arthur Powell, Charles Leadbeater, Vicente Beltrán Anglada, etc, etc.

Respetando todos los libros del Tibetano, quizás *Tratado sobre Fuego Cósmico* sea el que más se acerca a desvelar los mayores arcanos del Universo en el que vivimos.

No obstante, y aclarando la idea que quiero transmitir, *diríamos* que la mayoría de los arcanos han sido dados, generalmente, de forma simbólica. Otra cosa es saber desvelarlos e interpretarlos correctamente.

Por ejemplo, las parábolas de Jesús, encierran una sabiduría inmensa, quizás inalcanzable de entrada para la mayoría.

Un estudio serio de las mismas nos hace ver no sólo la grandeza y profundidad de su enseñanza, sino

que nos hace despertar aquellas facultades dormidas que todos tenemos, y que poco a poco hacen sentirnos, no sólo un poco más sabios, sino también mejor ubicados dentro del contexto energético del Universo del que somos parte intrínseca.

Es un conocimiento que nos abre puertas y simplemente necesitábamos ese momento en nuestras vidas que exigía algunas aclaraciones. Creo que es así como se producen pequeños cambios de conciencia.

A pesar de que en este libro se tratan enseñanzas esotéricas, como, *Ángel Solar, ley de Reencarnación, Iniciaciones, Rayos de manifestación, etc.*, es factible su lectura para el neófito en el tema, al cual invita no sólo a plantearse nuevos términos, sino que le pretende hacer pensar sobre aquellas preguntas fundamentales que todo ser racional inquisitivo se hace, como son la creación del Universo, el sentido de la existencia, el porqué de la misma de un Dios supuestamente perfecto en su origen, el sentido evolutivo del hombre y todas las cosas.

Son preguntas fundamentales en que tanto inquirimos y de las que apenas encontramos respuestas lógicas ni experimentales, pero, siempre dando datos comprobables y perfectamente científicos, no cayendo en la fantasía o ciencia-ficción.

Es importante reseñar que muchas cosas no son entendibles mental o racionalmente, sólo podrían intuirse a través de un cierto grado evolutivo de conciencia y que el Universo no es sólo algo puramente perceptible por su materia u otras energías más sutiles, sino que la propia *conciencia* es algo tan real como lo que vemos físicamente con nuestros ojos. Algo que en definitiva es la parte más sutil pero más real de la existencia, de ahí que se repite en muchas ocasiones *Aquel del Cual Nada Puede Decirse*.

Suponemos que sólo un alto nivel de conciencia podría percibir el origen o ser de las cosas, esto es algo que no podemos demostrar con nuestro mecanismo mental actual.

En resumen, aquí se defiende de entrada más al científico que al místico, y sobre dicha base se trata de llegar a entender la complejidad del tema, más bien que llegar a conclusiones consistentes, y que aunque no aclaren las dudas fundamentales, sí crear un estado de apertura a nivel de conciencia que nos acompañe en nuestra investigación.

Creo que es lo que el autor pretende, aportar una vía de investigación nueva, abriéndonos paso a través de un campo no sólo mental sino experimental, y no por ello deja de tener una connotación de carácter científico o racional.

De hecho, y al igual que la ciencia va variando en sus propias teorías, aquí la mayoría de los datos dados son asimismo un campo de estudio teórico, pero basado en una gran consistencia.

Además, está la parte psicológica o aquella zona experimental que nos llevaría a un cierto grado de autoconocimiento, digamos, a descubrir aquello que simplemente está velado porque desconocemos otros mecanismos que poseemos y apenas tenemos desarrollados.

Octavio Casas Rustarazo

Índice

Prólogo	Página	5
Capítulo 1 El no-principio	Página	13
Capítulo 2 Distancias	Página	17
Capítulo 3 La realidad supera la ficción	Página	21
Capítulo 4 Materia etérica	Página	25
Capítulo 5 Aquel sobre el Cual N. P. D.	Página	33
Capítulo 6 Las Superconciencias	Página	37
Capítulo 7 La Reencarnación de Superconciencias	Página	43
Capítulo 8 Sobre nuestro sistema solar-1	Página	47
Capítulo 9 Algo interesante	Página	51
Capítulo 10 Dificultad y belleza de los libros azules	Página	53
Capítulo 11 <i>Extracto de Astrología Esotérica</i>	Página	55
Capítulo 12 Sobre nuestro sistema solar-2	Página	57
Capítulo 13 Somos un trocito de estrellas	Página	59
Capítulo 14 Analogías. Extractos de <i>Astrología E.</i>	Página	61
Capítulo 15 Extractos de <i>Astrología Esotérica</i>	Página	63
Capítulo 16 Mucho más que colonos	Página	69
Capítulo 17 Extractos de <i>Astrología Esotérica</i>	Página	73
Capítulo 18 Sobre nuestro sistema solar-3	Página	77
Capítulo 19 Extracto de <i>Tratado sobre Fuego Cósmico</i>	Página	81
Capítulo 20 Extractos de <i>Astrología Esotérica</i>	Página	89
Capítulo 21 Sobre nuestro sistema solar-4	Página	97
Capítulo 22 Algo sobre la Tierra	Página	105
Capítulo 23 Inmersión de los Dioses en la materia	Página	113
Capítulo 24 <i>Extracto sobre la reencarnación</i>	Página	121
Capítulo 25 Sobre el poder creador humano	Página	127
Capítulo 26 Sobre la reencarnación 2	Página	131
Capítulo 27 Sobre la reencarnación 3 y <i>extracto</i>	Página	139
Capítulo 28 Sobre la reencarnación 4	Página	145
Capítulo 29 Sobre la reencarnación, 5	Página	151
Capítulo 30 <i>Apropiación por el alma (extracto)</i>	Página	157
Capítulo 31 Perdidos buscando un camino	Página	165
Capítulo 32 <i>Apropiación de los cuerpos (extracto)</i>	Página	171
Capítulo 33 Por qué existen caminos de salida	Página	179
Capítulo 34 <i>Acercamiento de apropiación (extracto)</i>	Página	185

Capítulo 35 La decisión	Página 191
Capítulo 36 El ser humano electro-magnético	Página 197
Capítulo 37 <i>Acercamiento de aceptación (extracto)</i>	Página 203
Capítulo 38 <i>Escuelas planetarias (extracto)</i>	Página 215
Capítulo 39 Lo peor y lo mejor para el ser humano	Página 219
Capítulo 40 <i>¿Un futuro inimaginable? (extracto)</i>	Página 227
Capítulo 41 El río de la vida de las estrellas	Página 229
Capítulo 42 <i>Insignificancia relativa (extracto)</i>	Página 233
Capítulo 43 <i>Inclusividad (extracto)</i>	Página 235
Capítulo 44 Inclusividad-2.	Página 239
Capítulo 45 El esfuerzo y la paciencia del buscador	Página 245
Capítulo 46 Iniciación, 1.	Página 251
Capítulo 47 Iniciación, 2. Viajeros del mundo interno	Página 253
Capítulo 48 Iniciación, 3. Las esferas de energía	Página 257
Capítulo 49 Iniciación, 4. Método campos-abstracción	Página 261
Capítulo 50 Iniciación, 5. Método proyecciones mentales	Página 265
Capítulo 51 <i>Iniciación, 6. Ascenso de energía (extracto)</i>	Página 271
Capítulo 52 <i>Iniciación, 8. Alineamiento (extracto)</i>	Página 273
Capítulo 53 <i>Iniciación, 9. Reunión grupal (extracto)</i>	Página 275
Capítulo 54 <i>Iniciación, 10. Un camino de mucho trabajo</i>	Página 277
Capítulo 55 <i>Iniciación, 11. Contacto entre conciencias</i>	Página 281
Capítulo 56 <i>Agujeros de gusano entre conciencias-1</i>	Página 283
Capítulo 57 <i>Agujeros de gusano entre conciencias-2</i>	Página 287
Capítulo 58 El ascenso de los colonos	Página 291
Capítulo 59 <i>Los Siete Senderos Cósmicos (extracto)</i>	Página 295
Capítulo 60 <i>Invocación-Evocación</i>	Página 313
Capítulo 61 <i>Los Siete Senderos Cósmicos-2 (extracto)</i>	Página 317
Capítulo 62 <i>Invocación-Evocación-2</i>	Página 325
Capítulo 63 <i>Los Siete Senderos Cósmicos-3 (extracto)</i>	Página 329
Capítulo 64 <i>Invocación-Evocación-3</i>	Página 333
Capítulo 65 <i>Superior-inferior, positivo-negativo</i>	Página 337
Capítulo 66 <i>La Gran Invocación</i>	Página 341
Capítulo 67 <i>Los Siete Senderos Cósmicos-4 (extracto)</i>	Página 345
Epílogo	Página 353

Capítulo 1 El No-Principio.

Estimado amigo lector, si existió un *Principio del Universo*, éste fue tan lejano en el tiempo, que ni siquiera, en mi modesta opinión, los más grandes científicos de estos dos últimos siglos tienen una idea exacta de cuándo fue.

Según nos dicen, somos hijos del Big-Bang, pero, aunque este tipo de inicio de universo es considerado en cierto modo en la *Doctrina Secreta*, únicamente representa una parte del proceso.

En *Tratado sobre Fuego Cósmico* y en toda la obra de AAB-MT (Djwhal-Khul), la *No-Forma* (Pensamiento) precede a la *Forma* (Aspecto físico denso).

Los Dioses, que permanecen en el mundo mental, comienzan cíclicamente su actividad constructora después de la inactividad, descanso o pralaya.

Como norma general, la filosofía oriental considera los distintos universos materiales como hijos del Pensamiento de los distintos Dioses.

Puesto que los universos son, tal y como lo define H.P.B., *Una Conciencia sobre otra Conciencia sobre*

otra conciencia, es tan válido decir Dios como Dioses, pues al igual que existen planetas, sistemas solares, constelaciones..., las Entidades se envuelven unas a otras, como si de una matrioska se tratase.

No sabemos actualmente el límite del universo. Podemos decir que hay lunas, planetas, soles, sistemas solares, constelaciones constituidas de varias estrellas, galaxias, y clúster de galaxias... pero como en filosofía oriental todo tiene conciencia, cada una de las “Unidades aisladas” representa también una Entidad. Por lo tanto deberíamos decir que un clúster de galaxias es una Entidad que envuelve distintas Entidades (galaxias), y cada galaxia, millones de Entidades Menores (estrellas)... Quienes a su vez son los Dioses que gobiernan los distintos sistemas solares cuyos planetas son Entidades encarnadas.

Si esto es verdad, no lo sabemos hasta que un ser humano es un iniciado de tercer grado, que es el momento en que es capaz de *interactuar* y comprender la *Unidad Aislada* que envuelve nuestro planeta, o cualquiera que pueda ser el planeta estudiado en nuestro sistema solar.

Este concepto es a la vez grandioso y escalofriante, pues deja al ser humano sobrecogido, a la vez que esperanzado en llegar un día a abarcar con su conciencia la *Unidad Aislada* denominada nuestro Logos planetario.

Es verdad que estas afirmaciones están más allá de nuestra interacción. Nosotros, los humanos normales, sólo somos capaces de interactuar con nuestro cuerpo-mente y poco más. Para que nos entendamos, estamos hablando de “Conciencias”.

Es verdad que somos capaces de interactuar físicamente con nuestros congéneres, y que a veces deducimos lo que hay en la conciencia de otros humanos, por sus actos, más que por sus palabras, que tan poco valor tienen actualmente, en muchos casos.

Se podría establecer que, todo depende de la capacidad de interacción entre una conciencia y las demás conciencias humanas, y después entre esa conciencia grupal y la Conciencia de la Unidad Aislada planetaria, así como de la Unidad Aislada solar... etc.

Esta capacidad de entrada en otras conciencias, superconciencias o unidades aisladas (término utilizado por MT) nos estaría indicando el peldaño al que hemos llegado.

Sin apenas darnos cuenta, hemos pasado de lo Universal y Divino a lo particular y humano. Dicho de otra forma, de la multitud de Conciencias Divinas a la multitud de conciencias humanas.

Creo que es importante recalcar que estas líneas descubren la causa de por qué debemos tener esperanza, a la vez que prudencia.

No estamos solos, pertenecemos, estamos insertados en multitud de Conciencias, y ello nos hace sentir cierta seguridad en que nuestra vida humana no es algo anárquico y arbitrario, sino que cierto tipo de Orden nos protege.

Y a la vez debemos ser prudentes, porque paradójicamente estamos ubicados en un universo gigantesco y aparentemente sin Amor y sin Unión.

Los sabios nos dicen que verdaderamente existe la Unidad Aislada¹ de la que somos parte, pero, para llegar a semejante punto de sabiduría, nos quedan muchos pasos que dar, y también muchos sufrimientos y muchas alegrías. Tal vez si comprendemos que somos algo parecido a un diminuto neurotransmisor en el macro universo de un cuerpo humano, quizás... resolvamos la paradoja de ser algo en un universo tan extraordinario y gigantesco.

Es lo que vamos a intentar dilucidar.

¹ El concepto Unidad Aislada es utilizado por el Maestro Djwhal Khul, y es ese estado en que permanece un iniciado de tercer grado cuando percibe en su conciencia lo que contiene el círculo no se pasa del Logos planetario. Concepto que se puede trasladar a la idéntica relación entre unos niveles y otros. Lo mismo sucede cuando un Logos planetario puede interactuar con el círculo no se pasa de un Logos solar... etc.

Capítulo 2

Distancias.

La distancia que existe entre el Sol y la Tierra es de 150 millones de kilómetros. Neptuno está a unos 4.500 millones de kilómetros. Y lo que parece que marca el límite gravitatorio de nuestro sistema solar, la nube de Oort, teóricamente compuesta por millones de cuerpos helados, dista del astro rey unos 9,46 billones de kilómetros, (aproximadamente los kilómetros recorridos viajando durante un año a la velocidad de la luz, 300.000 kilometros por segundo).

La estrella más cercana, Alfa Centauri está aproximadamente a 4,5 años luz.

Sirio	8,6 años luz.
Polux (Géminis),	33,7 años luz.
Delta Capricorni,	38,7 años luz.
Aldebarán (Tauro),	65,1 años luz.
Hamal (Aries)	66,0 años luz.
Régulo (Leo),	77,0 años luz.
Alioth (Osa Mayor)	81,0 años luz.
Alrisha (Piscis),	139,0 años luz.
Kaus Australis (Sagitario)	145,0 años luz.
Beta Librae,	185,0 años luz.
Espica (Virgo),	260,0 años luz.
Altarf (Cáncer),	290,0 años luz.

Polaris (Osa Menor),	430,0 años luz.
Alcione (Las Pléyades),	440,0 años luz.
Sadalsuud (Acuario),	540,0 años luz.
Antares (Escorpio),	550,0 años luz.
Chi Aquarii (Acuario),	640,0 años luz.
Betelgeuse,	642,0 años luz.
Sadalmelik (Acuario),	740.0 años luz.

Como norma general, podríamos decir que somos incapaces de imaginar tales distancias. A veces, algunos astrónomos nos presentan algunos ejemplos más asequibles comparando los planetas del sistema solar dentro de un campo de fútbol, etc, pero seguimos sin comprender tamañas medidas.

Con tales antecedentes se hace difícil creer que nuestro sistema solar tenga alguna relación con las mencionadas estrellas.

La distancia con Sirio es muy pequeña comparándola con las demás. Y a pesar de nuestra incredulidad, hay sabios y leyendas que aseguran que tal relación existe.

Ahora bien, en nuestra ayuda viene, según parece, la teoría de la relatividad. Pues cuando se viaja a la velocidad de la luz el tiempo es cercano a 0, lo que resulta algo paradójico e incompresible para el ser humano.

Si nos imaginamos que estamos viendo un rayo de luz que sale de Sirio y se desplaza a 300.000 kilómetros por segundo... estaríamos ocho años y medio mirando y por fin llegaría a la Tierra.

Según parece desprenderse de lo que nos indicó Einstein, el mensajero apenas habría envejecido, incluso a saber si para él habría pasado una semana, pero la cosa todavía se vuelve más interesante, porque a lo mejor el viajero podría alcanzar una enorme edad, con lo cual lo que para nosotros es una semana para una entidad así, escasamente representaría minutos.

Si nos preguntamos ¿cuánto tiempo transcurriría en el interior de un Logos Planetario, y ya no digamos Solar... tendríamos que comparar los 80 años de nuestra vida con los “8.000.000” (por ejemplo, si bien las cifras según la sabiduría antigua son mucho mayores) de Sus Vidas.

Se llega a la conclusión de que lo que para nosotros es un décimo de nuestra vida, para una Entidad así, un 0,000008 de la suya, lo que se puede considerar instantáneo desde Su punto de vista.

De una forma o de otra se podría afirmar que los Grandes Seres pertenecientes a un mismo Grupo siempre están en contacto, y que la energía-cualificada que parte de ellos está llegando continuamente a todas las distintas partes de una Superentidad.

Por un motivo o por otro, 8,5 años luz no representan nada para una Vida de ocho millones de años. Y, la verdad, se siente uno sorprendido ante semejante resultado, pero es que además nos lleva a lugares donde nos extraviarnos mentalmente.

Lo que parece quedar claro es que, a la pregunta de si algunas constelaciones pueden estar en contacto con nuestro Logos Solar y nuestro Logos Planetario, a pesar de su distancia en términos humanos: Es.... Sí.

Una derivada de estos pensamientos inesperados es la pregunta: ¿Existimos para los Dioses? o para ellos ¿sólo existe la Raza Humana como un todo?

Puesto que la duración de nuestra existencia como almas sí que llega a miles y miles de años, probablemente millones de años, adquiere sentido afirmar que no somos “importantes” como seres humanos, sino como almas. Probablemente, esta diferencia de extensión de tiempo nos ayuda a comprender mejor la influencia de un Señor de Rayo en una civilización. Estos Grandes Seres tal vez meditan una hora de su vida y en ese tiempo se desarrollan mil años de nuestra historia.

Capítulo 3

La realidad supera la ficción.

Para algunas personas que no hayan leído los libros del Maestro Tibetano (Djwhal Khul), los pocos párrafos extraídos del tomo III del libro *Tratado sobre los Siete Rayos*, les resultarán un tanto difíciles. Y es que hace falta un poco de paciencia y estudio para ir comprendiendo, en parte, la sabiduría que destilan sus enseñanzas.

Se hace necesario recordar que Djwhal Khul transmitió la información mentalmente a lo largo de treinta años a Alice Ann Bailey. Si ya empezamos así, la incredulidad puede comenzar a asomar en aquel lector que no conozca el tema. Pero, sea como fuere, los libros y su sabiduría están ahí a disposición de aquellos que deseen ampliar sus horizontes culturales y vitales. Son tan extraordinarios que no necesitan el aval de nadie, pues hablan por sí mismos, y sólo el lector es quien debe juzgarlos.

A lo largo de este tratado divulgativo se van a tocar gran cantidad de conceptos y poco a poco irán dando respuestas a las dudas que surjan.

Los libros del Maestro Tibetano (Djwhal Khul) deben ser estudiados con paciencia, y si algo no se com-

prende a la primera, no importa, paulatinamente la mayoría de las dudas se van resolviendo.

Creo que es cierta la afirmación de que la realidad del universo supera la ficción. Siempre he sido una persona aficionada a la literatura fantástica, pero desde que descubrí *Tratado sobre Fuego Cósmico* y todas las demás obras de AAB, creo que son más espectaculares.

La astronomía nos dice que nuestro sistema solar tiene una edad de 4.571 millones de años, y la del universo, desde el Big-Bang, unos 13.787 millones de años, sin embargo según la filosofía oriental, tales estimaciones se quedan cortas, pues un día de Brahma dura 4.320 millones de años, lo mismo que una noche de Brahma. Luego, los 8.640 millones de años hay que multiplicarlos por 360 días y por 100 años.

Así pues, estas cifras, a las que no ha llegado todavía la ciencia actual, serán consideradas como imposibles. Tal vez en algún momento, el universo desconocido nos dé alguna sorpresa y se incremente la edad del mismo.

Parece ser que el número de galaxias aumenta día a día, y actualmente estamos en que posiblemente existan 2.000.000.000.000 (dos billones), y el número de estrellas es de unos 10 cuatrillones.

De acuerdo con estos datos, que la Astrología Esotérica indique la relación de la Osa Mayor, la Osa Menor, las Pléyades y Sirio, además de las doce constelaciones del Zodiaco, no parece algo excesivo. Tampoco parece mucho que la duración del ciclo zodiacal sea de unos 25.000 años, si nos fijamos en la cantidad de estrellas y millones de años.

Dicho de otra forma, a pesar de que al principio nos ha parecido gigantesco el tamaño del sistema solar y la distancia, en años luz de las mencionadas estrellas y constelaciones relacionadas, aunque para nosotros sea algo extraordinario, en comparación con el universo, no es nada.

Y es que la capacidad de imaginación se ve desbordada por la realidad.

No obstante, no debemos ponernos tristes, pues la grandeza del universo también es sinónimo de “infinitud” de posibilidades, y probablemente no haya límites a la capacidad de evolución de todos los habitantes del mismo, entre ellos, las especies que vivimos en el humilde y hermoso planeta llamado Tierra.

Y lo que no podemos olvidar es que este libro no trata sobre planetas, estrellas, constelaciones y galaxias, solamente, su objetivo es hablar de la Conciencia del universo.

Hace años, algunas películas como Tron, Matrix, Avatar... hacían referencia a la inmersión de los protagonistas en otras conciencias, entornos o mundos. Tampoco hay que olvidar la Historia Interminable, Narnia, más juveniles. Todas ellas eran muy apreciadas por la magia que desprendían. Pero cuando se estudia el cuerpo humano, tales películas se quedan cortas con lo que se sabe acerca de tan maravillosa máquina. Realmente, cada día es más complejo su estudio.

Con la pandemia causada por el Covid-19, los científicos han sido capaces de conseguir una vacuna que modifique el ARN, aunque todavía les falta camino para llegar al final del conocimiento del cuerpo humano, y no digamos del alma humana. Y si un solo cuerpo humano es complejo, y hasta el momento un misterio que no está totalmente descifrado, ¿qué se puede decir del universo, del que según algunos sabios, los científicos sólo han estudiado siete subplanos de los cuarenta y nueve que forma el físico cósmico, por encima del que todavía quedan $49 \cdot 6$?

Está claro que la realidad supera la ficción.

Capítulo 4

Materia etérica, la esencia del esoterismo, ¿un hueco en la ciencia?

Según el Maestro Tibetano (Djwhal Khul), en 1525, los miembros de la Jerarquía de almas rectoras, retiraron su confianza en la religión y se la entregaron a la ciencia, que a partir de entonces comenzó a tomar auge. Incluso en sus escritos, de hace cien años, insistía en que los científicos serían tenidos por los verdaderos magos del futuro.

Y para el pueblo llano, nosotros, lo son, pues cada día la tecnología nos muestra sus avances “imposibles” tan solo hace un siglo.

He mirado en internet y parece ser que en el universo existe un 75% de materia oscura, que aún se está estudiando. Es decir que todavía no se ha descifrado completamente.

Respecto a la filosofía oriental y al esoterismo, se podría afirmar que la piedra angular sobre la que se basa **la unión de la *Conciencia* y la *Materia* es lo que se denomina *materia etérica*.**

Imagino que alguien, con una sonrisa un tanto ladina y engreída, siempre ha dudado de su existencia, y

es un agujero oscuro sin desentrañar. Sin embargo la materia etérica es la que une los planos superiores y los inferiores. Sin ella no podría existir la unión entre el plano mental, el plano del sentimiento y el plano propiamente físico.

La materia etérica es una especie de tejido de luz cuyos filamentos “dorados” se extienden por todo el universo. Une las estrellas con otras estrellas, así como sistemas solares internamente.

¿Por qué no se ha descubierto tal afirmación del esoterismo?

Ciertamente nos ponemos a leer algo sobre las partículas de la ciencia, y enseguida nos damos cuenta de que se ha convertido en una maraña de nombres, y o se estudia a fondo, o no se entiende.

En la televisión aparecen los aceleradores de partículas, nos hablan del bosón de higgs, y parece que comprendemos, pero la verdad, ya no sabemos si hay materia, antimateria, si unas partículas van al pasado, otras al futuro... y si además vemos películas de ciencia ficción, donde nos dicen que los agujeros negros son puertas a otras dimensiones, todavía nos sentimos más confundidos.

En algo sí que parecen coincidir los científicos con el Maestro Tibetano. Éste indica que los átomos físi-

cos permanentes que maneja el Ángel Solar son “campos de energía”, y aquellos nos hablan de que las partículas más bien son ondas energéticas.

Los sabios orientales nos aseguran que verdaderamente existe la materia etérica. Para hablar de su ubicación, es necesario, irremediablemente, enumerar los planos del universo, según la filosofía oriental. Y solamente vamos a enumerar los siete planos de lo que se denomina el físico cósmico, que se divide en siete planos, que a su vez se subdividen en siete subplanos, lo que nos lleva a los cuarenta y nueve fuegos que son el fundamento de la vida que conocemos.

En la página siguiente se ha insertado un diagrama siguiendo la idea de que una imagen vale más que mil palabras. Los siete planos indicados, sólo son el ***Físico Cósmico***. Existen por encima del mismo otros seis planos más, pero que realmente son tan abstractos y tan imposibles de percibir por nosotros que apenas se tienen en cuenta, salvo en algunas ocasiones en las que son mencionados en *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

Para que nos hagamos una idea. En los mayores momentos de lucidez de los grandes pensadores, el nivel en el que están pensando es en el plano manásico, el quinto desde arriba, para ascender en sus “meditaciones” al búdico, el cuarto desde arriba y desde abajo, que es el cuarto plano etérico del físico cósmico también.

Los siete subplanos inferiores del gráfico son el *atómico* considerado *etérico*, tres *etéricos más*, plano del aire o gaseoso, del agua y de la tierra, puramente físicos.

Los cuatro subplanos etéricos sirven de enlace entre el plano astral (el plano de las emociones) y el plano puramente físico. De la misma forma, en una escala mayor, los planos de adi, monádico, átomico y búdicos son los subplanos etéricos que enlazan con el astral cósmico. Estos planos etéricos son considerados como lo que es permanente en comparación con las estructuras puramente físicas.

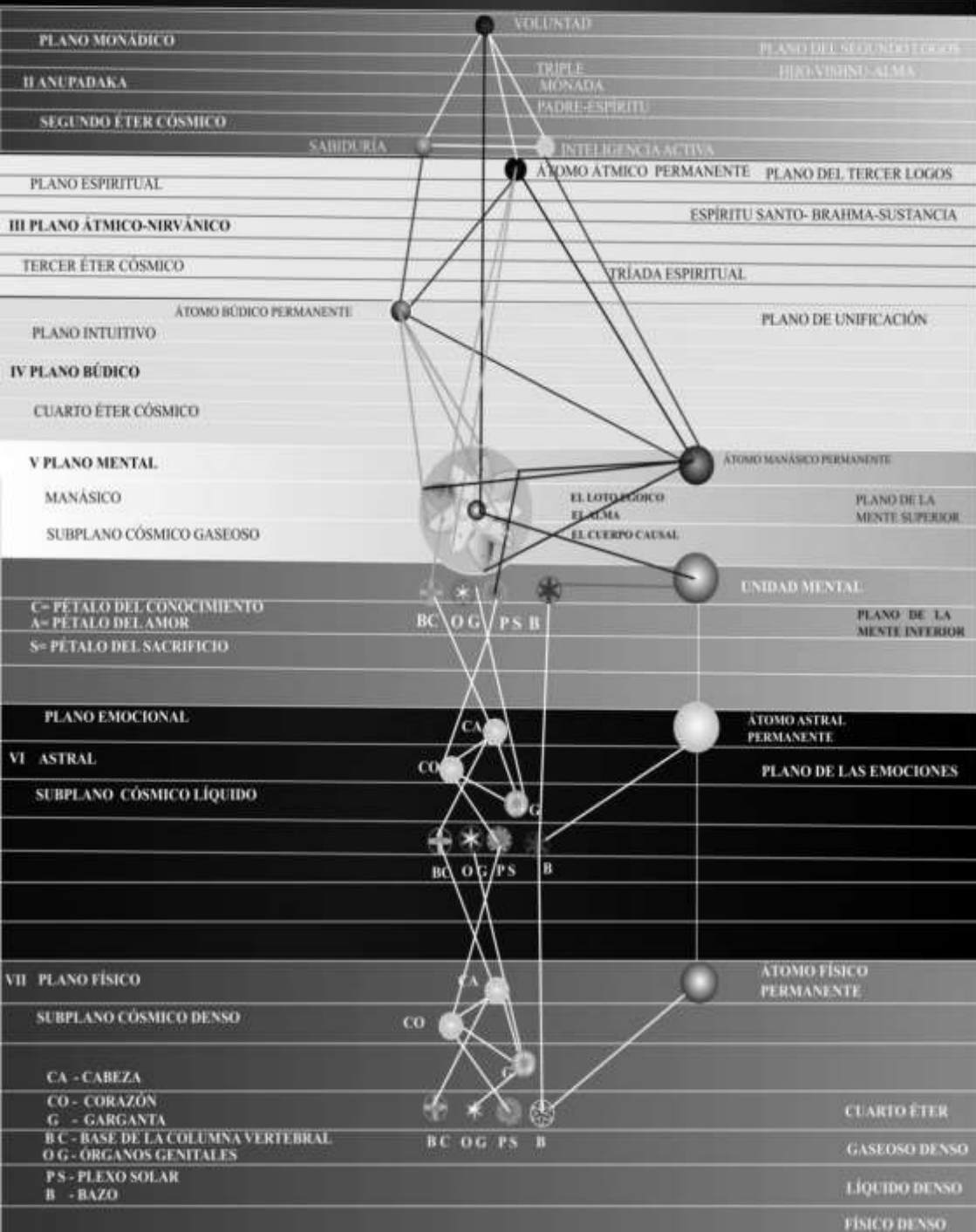
Y esto es bastante importante, porque bien puede ocurrir que la estructura etérica de nuestro planeta, aunque sus partículas siempre están en movimiento, en flujo continuo, pues es energía, y como estructura permanece miles de años, y sus centros, donde se unen diversas corrientes, son fuente de vida de algunas ciudades y naciones. Éstas pasan, pero los centros de energía a lo largo y ancho de la Tierra, permanecen más tiempo.

Hay muy poca información al respecto. Pero se indica en *El Destino de las Naciones*, que independientemente de la gente que lo habite, la superficie terrestre tiene centros de salida de la energía. Por otro lado están los grupos de almas (naciones) que pueden reencarnar en distintos territorios cada cierto tiempo, ¿700 años?

I PLANO DE ADI

SUBPLANO FÍSICO ATÓMICO CÓSMICO
PRIMER ÉTER CÓSMICO

PLANO DEL PRIMER LOGOS
PADRE -SHIVA -ESPIRITU



El elemento etérico da soporte a todo lo que consideramos físico.

El ser humano, sin ir más lejos, es considerado por el esoterismo como impregnado en su interior por el plano etérico. Subyacente al sistema nervioso, se podría encontrar la materia etérica proporcionando soporte a todas las ramificaciones a lo largo del cuerpo físico, cuerpo que no es considerado sino como un autómatas, que no tiene principios propios, y se mueve de acuerdo a lo que marque la materia etérica.

Para el esoterismo la energía etérica es la que enlaza la mente y sus pensamientos con las partículas más densas, y es fundamento de la telepatía entre otras cosas. Los árboles, los animales, incluso los minerales están impregnados de materia etérica... todo lo que consideramos materia. La red etérica es también la responsable de las comunicaciones entre los distintos planetas y sistemas solares...

Tal y como se ha dicho, la materia etérica es básica en el universo, según la filosofía oriental. Respecto al gráfico anterior, es bueno repetir que los cuatro planos superiores más “espirituales” son los cuatro planos etéricos cósmicos, donde “residen físicamente” los Logos Solares y Planetarios. Y en la parte más baja (VII, Plano Físico, Subplano Cósmico Denso) es donde se encuentran los átomos de la ciencia y los cuatro sub-

planos etéricos, en los que reside la energía que nos mueve a los humanos.

Los siete centros de energía que tiene un ser humano están constituidos por energía etérica.

El cuerpo humano está atravesado, a lo largo y a lo ancho por estos canales de energía y allí donde estos canales se cruzan entre sí varias veces se forma un centro de energía, cuyo nombre antiguo era chacra, pero esta denominación es bueno que sea sustituida por centros de energía, pues se ha hablado tanto de ellos que incluso puede ser perjudicial algún libro antiguo al respecto.

En el ser humano hay siete centros de energía principales, pero hay otros veintiuno secundarios y muchos más, totalmente desconocidos.

Los siete centros más conocidos son: a unos centímetros más allá de la columna vertebral: el centro base de la columna vertebral, el sacro, el plexo solar, cardíaco, laríngeo. Fuera de la cabeza, el centro ajna, enfrente de los ojos y el coronario, justo por encima de la coronilla.

Se dice que el cuerpo emocional (astral) también tiene siete centros, y el cuerpo mental, solo cuatro.

Por encima de estos centros, en la dimensión mental, permanece el cuerpo del alma o loto egoico de doce pétalos, y en otro plano, lo que se conoce como la mónada.

Para hacernos una somera idea se podría decir que las mónadas humanas son “células permanentes” en el cuerpo de nuestro Logos Planetario. Las mónadas tienen tres cuerpos en los planos superiores y conectan con el cuerpo del alma que a su vez tiene tres cuerpos también: el cuerpo mental, el cuerpo físico y el cuerpo etérico de un ser humano.

¿Qué es lo que une el cuerpo físico con el alma? Los centros conocidos y desconocidos de materia etérica. Por todo ello se afirma que esta energía-materia es fundamental en esoterismo.

Respecto al gráfico, habría que recordar que los planos y centros se superponen o solapan, como esferas dentro de esferas. Por eso siempre se ha dicho que el ser humano debe mirar hacia su interior. Pero esta frase es también un misterio, porque no es lo mismo mirar hacia lo real interno, que lo que algunos llaman introspección, que es simplemente recordar lo que uno ha hecho o pensando en su vida. Mirar en nuestro interior... verdaderamente, no sé realmente qué es, aunque en ocasiones, a juzgar por los resultados, parece que la imaginación creadora funciona.

Capítulo 5

Aquel sobre el Cual Nada Puede Decirse.

No es una Entidad a la que se haga referencia en muchas ocasiones. Más bien se pueden contar casi con los dedos de las manos, como se decía antiguamente.

Se suele hablar de los Logos planetarios, del Logos solar, pero no se suele ir más allá.

“Aquel sobre el Cual Nada Puede Decirse” es una entidad cósmica que engloba como mínimo siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno.

Entre otras cosas, estos **siete sistemas solares** son centros de energía-Conciencia de esa inescrutable **Entidad**.

Pero ¿Quiénes son aquellos componentes, probablemente algún sistema solar más, que representen otros centros menores, incluso mayores?

Todas estas cosas están veladas, y si existe alguna breve referencia en los libros del Maestro Tibetano (Djwhal Khul), es tan superficial que apenas se da cuenta de ello un lector “despistado”.

Si ya habíamos quedado que la nube de Oort está a un año luz del Sol, aproximadamente 9 billones de

kilómetros, parece que se deduce que el diámetro del nuestro sistema solar sería de 18 billones de kilómetros. Nada se sabe de la distancia a la que están los otros seis sistemas solares, o mejor expresado, los astrónomos seguro que saben la distancia de sus estrellas, pero ninguno de esos sistemas solares están identificados como tales, es un secreto.

Lo más importante sobre el concepto de los Siete Sistemas Solares Hermanos, es que nuestro Logos solar es el Corazón de tan inmensa entidad.

También se indica que los Siete Rayos tienen su origen secundario en cada uno de esos sistemas solares, y que nuestro Logos solar representa el *Rayo de Amor y Sabiduría*, el Segundo Rayo.

Esto es muy importante, porque indica exactamente lo que “sale” de nuestro sistema solar. Hay que recordar también, que aunque se mencionan “Los Siete Rayos del Sistema Solar”, quizás se quiere decir realmente que son los Siete Subrayos del Rayo de Amor y Sabiduría. Pero como hemos dicho anteriormente, la realidad supera la ficción cuando se empieza a estudiar el universo, no como lo hace la física o la astronomía, cuyos conocimientos son de por sí extraordinarios.

Si los billones de kilómetros nos aturden, ¿qué podemos decir de los años luz, o de los miles de millo-

nes de años de existencia de las *superconciencias* que habitan esos espacios estelares e interestelares!

Mientras la ciencia considera sólo el Big-Bang, la filosofía oriental y el esoterismo tiene a éste simplemente como un día de Brahama. En las noches, los “Dioses Sueñan” antes de un nuevo despertar.

Como se comenta en algún otro apartado del libro, en ocasiones se ocultan las verdades porque la avenida de luz puede ser muy importante y el cerebro puede no resistirla. Incluso puede haber verdades que si son asimiladas pueden dejar al investigador durante algún tiempo un tanto desamparado hasta que no encuentre una explicación que le compense de esa avenida de luz.

Puede ocurrir que el estudiante si se da cuenta realmente de la inmensidad del universo, aunque sólo sea mínimamente, puede quedar un tanto aturdido ante la pequeñez del ser humano. Tal vez le provoca alguna crisis de desánimo, pero debe llegar a comprender que estamos insertados en un alma inmortal, como inmortal es la materia según los mismos científicos.

El estudiante no debe olvidar todo el conjunto y llegar a sentirse parte de la verdadera Belleza que es el universo que nos muestra la sabiduría del Maestro Tibetano.

Todo lo que se va aprendiendo en la vida, va dirigido a expandir nuestra conciencia, desde nuestro estado de infancia en el que nos centramos en nuestros juguetes, luego se amplía en nuestra adolescencia hacia el entorno de las relaciones con otros jóvenes, universidad o formación profesional y entorno laboral, matrimonio e hijos, vida social que puede llevarnos a darnos cuenta de un entorno mayor, y cuando eso se acaba...

Todavía nos queda por conocer la mente humana, su relación con otras mentes y sentirnos parte de los que están ya en la Jerarquía de mentes iluminadas, aunque sea solo según nuestro anhelo. Confiamos con entusiasmo recibir la luz de nuestra alma y nuestro ángel solar, y a través de él recibir destellos de luz de su relación con otros ángeles solares... y luego... luego están todos los Dioses planetarios, Saturno, Venus, Urano, Mercurio, Neptuno, Marte... que encierran otros misterios que algún día podremos llegar a comprender, y ¿qué más queda?... tener amigos en el Sol... y luego... luego, los Siete Senderos Cósmicos hacia los otros sistemas solares y Sirio ... y luego... cuando ya seamos “adultos”, siempre en contacto estrecho con grandes sabios... tal vez lleguemos a servir en las filas de los Logos que atisban el Ser de *Aquel sobre el Cual Nada Puede Decirse*.

Capítulo 6

Las Superconciencias-1.

Actualmente, una vez que nos hemos hecho adultos, y en la mayoría de los casos hemos abandonado la religión que profesábamos de niños, nos encontramos delante del vacío de espíritu que es característica de la ciencia actual. Así pues, cuando comenzamos a leer que tal vez el universo no esté vacío, sino que en realidad está pleno de “Conciencia”, podemos quedarnos un tanto perplejos, pero conforme transcurren las explicaciones sobre la posibilidad de Su existencia, un mayor deseo se suscita en nosotros para saber algo más. Es parte de la magia que hay en los libros azules de MT-AAB.

Intentando comprender un poco, y probablemente con ciertas inexactitudes, algunas de las cuales están insertadas de una forma disimulada, y por otro lado la incapacidad de un estudiante normal, como es mi caso, de abarcar en su conjunto todos los misterios al respecto, voy a desgranar someramente lo que parece desprenderse. Esta interpretación, que de seguro tendrá errores, no por ello es menos válida, porque si alguien muy versado en el tema lee el capítulo, sonreirá, pues sabrá cuán difícil es todo este mundo, y más cuando en Teosofía se comienza a hablar de cadenas, globos y rondas. Entonces... ya estamos perdidos.

Lo que creo que debemos recordar son las afirmaciones de Helena Petrovna Blavatsky, “*El Espacio es una Entidad*”, *El Universo es una Conciencia sobre otra Conciencia sobre otra Conciencia*, y *La Materia es Espíritu en su forma más densa y el Espíritu es Materia en su forma más sutil*.

Así pues habría una **Entidad**, como millones de otras de la misma categoría puede haber en el universo en casi sus infinitas galaxias, que es denominada como *Aquel del Cual Nada Puede Decirse* que englobaría la Osa Mayor, las Pléyades, Sirio y las Doce Constelaciones de nuestro Zodiaco, además de los Siete Sistemas Solares que se han mencionado y de los que no sabemos nada, salvo de nuestro propio Logos solar.

En algunos lugares se considera la Osa Mayor similar a la mónada de un ser humano, las Pléyades están asociadas a los Ángeles Solares y el aspecto Alma, Sirio tal vez podría ser el átomo Mánásico permanente, y respecto a las doce constelaciones del Zodiaco podrían estar relacionadas con el Loto Egoico de doce pétalos de una Entidad.

Divinos pétalos a través de los cuales pasarían las energías monádicas y serían distribuidas, a nuestro sol y a nuestros planetas. Por eso suponemos que tienen una “función parecida a nuestro loto egoico en el plano mental superior.

Esta última frase sirve para recordarnos a nosotros mismos que las Entidades influyentes descienden de nivel. Por ejemplo, los distintos Logos solares residen en niveles superiores a los Logos planetarios, que a su vez hacen descender su vida a planos inferiores donde habitan las mónadas y éstas se insertan en planos inferiores donde residen las almas o lotos egoicos, cuya energía desciende al cuerpo mental inferior, al cuerpo emocional y por fin al cuerpo etérico que determina la actividad puramente física del ser humano.

Sea como fuere, a los estudiantes corrientes, realmente no nos afectaría la exacta interpretación, pues tales Entidades tienen tan extraordinario nivel de Súper-Conciencia, que es como si para nosotros, simples vidas humanas, no existiesen, pues no podemos captarlas conscientemente, sin embargo, se hace necesario hacer referencia para intentar comprender en qué parte del universo estamos insertados.

Recordando que el ser humano también tiene siete centros de energía, “análogamente” la Osa Mayor también envía energías, a través de la Osa Menor, que descienden a los Siete Centros de Energía que representan los Siete Sistema Solares.

Y ya nos encontramos con que nuestro Logos Solar, uno de los Siete, es un Centro de Energía (El Centro Cardíaco) de *Aquel sobre el Cual Nada Puede Descirse.*

Estamos pues insertados en una Conciencia de *Segundo Rayo, el Rayo de Amor y Sabiduría*.

Es preciso recordar que en esoterismo se tienden algunos velos, e incluso se puede llegar a afirmar cosas inexactas para mantener algunos secretos lejos del alcance de quien podría utilizar tales conocimientos para su propio beneficio.

Hay unas frases en uno de los libros de M.T. que lo indican. Entre ellas hay un párrafo que dice **más o menos** así:

“No se puede revelar la estrella de la que estamos hablando, pues si un grupo de personas meditasen conjuntamente podrían ser capaces de traer la energía de la voluntad a nuestro planeta, y resultaría ser una catástrofe”.

Hay otro párrafo en el libro *Astrología Esotérica* refiriendo a uno de los doce signos del zodiaco que dice así:

“El símbolo de este signo es intencionalmente indescifrable. A veces se lo llama la “Signatura de Dios” y no trataré de interpretarlo, en parte porque nunca ha sido trazado correctamente, y por otra parte su delineamiento correcto y la capacidad del iniciado para descifrarlo producen una afluencia de fuerza que no sería deseable, excepto después de la

debida preparación y comprensión. Es mucho más potente que el pentágono, y deja al iniciado “sin protección”.

En algún otro apartado del *Tratado Sobre Fuego Cósmico*, páginas 933 y 944 sucede algo parecido cuando se menciona la relación entre los Rayos y las Jerarquías... en una página se afirma que los Rayos son “la esencia de las Jerarquías”, y unas páginas más atrás se indica lo contrario.

La verdad... no se sabe si es un error de traducción del inglés al español, pero el estudiante se queda que realmente sin resolver el problema.

También es cierto, que para muchos estudiantes corrientes, como el que escribe este humilde librito, no son muy importantes por lo que ya hemos mencionado, estamos en un nivel bajo y tales exactitudes no nos aportan algo valioso en nuestra vida espiritual.

Hay que comprender que *Tratado Sobre Fuego Cósmico* está más allá de nuestras aptitudes, pues al fin y al cabo se podría decir que es una especie de Manual para el Iniciado que sea capaz de relacionarse con todas las Entidades que se describen, y, además, manejar las energías que circulan y atraviesan nuestro sistema solar. Sólo cuando se tiene cierto poder de utilizar energías, comienza el estudiante a comprender totalmente algunos aspectos del mismo.

El misterio sigue agrandándose cuando a las Entidades mencionadas se añaden una estrella de la constelación del Dragón, origen de Kundalini de tan gran sistema, y a su vez origen de las leyendas de los dragones de la sabiduría...

A pesar de no estar citada expresamente la constelación de la Osa Menor como parte de la Entidad de la que estamos hablando, es mencionada como la vía a través de la que las energías de la Osa Mayor pasan, y qué decir de Polaris, en la Osa Menor, la estrella que de alguna forma rige el eje de nuestro planeta Tierra durante un dilatado tiempo...

Así pues, entre lo que está velado intencionadamente, y la enormidad de lo que estamos intentando “abarcarse”, llegamos a la conclusión de aquel sabio griego: *Sólo sé que no sé nada*.

Pero la magia de lo misterioso, de lo enigmático de nuestro origen y destino es un aliciente más que suficiente para intentar conseguir un poco de sabiduría.

Capítulo 7

La Reencarnación de las Superconciencias.

En cierto modo, parece ser que el nacimiento de las Superconciencias es similar al nacimiento de un ser humano.

Si los científicos nos dicen que nuestra galaxia tiene cien mil millones de estrellas, es de suponer que no todas nacieron al mismo tiempo, así pues vamos a imaginar un espacio vacío. Es muy probable que en otro tiempo albergase vida, pero la materia se ha “desintegrado” en elementos más simples. Ese espacio aparentemente vacío, en realidad “pertenece” a una Superconciencia mayor, y por la causa que sea, Ella determina que va a renovar ese espacio. Antes de que comiencen los fenómenos físicos que nos explican los científicos, la Superconciencia inicia el diseño con un Propósito en Su Divina Mente.

Y para ello ciertas Entidades relacionadas, probablemente en anteriores Vidas, responden a la Idea, e inician el proceso del nacimiento de un nuevo sistema solar.

Aquí es donde los científicos comienzan sus brillantes exposiciones, pero parece ser que les falta comprender que antes del movimiento puramente físico, ya

ha existido otro movimiento en el plano de la Mente. Y esto es importante, porque para la ciencia no existe el Alma Reencarnante. Sólo la generación de energía debido a las fuerzas que ellos han estudiado.

Pero es que el esoterismo va más allá, otorgando el nacimiento de un nuevo sistema solar a la intervención de dos elementos, Positivo y Negativo entre sí, que dan origen al nuevo “Hijo/a”.

Un grupo de Entidades reencarna en un Sistema Solar.

Por eso, en algún lugar se cita que nuestros Logos Planetarios tienen su procedencia en la unión de las Siete estrellas de la Osa Mayor y sus Siete “Esposas” las Pléyades.

El acercamiento de una Entidad de signo positivo a Otra de signo negativo, llevan a la Luz a un nuevo sistema solar con sus siete centros de energía o Planetas Sagrados.

Las Superconciencias son relativamente superconscientes del Propósito último, de la ***Entidad sobre la Cual Nada Puede Decirse.***

Es importante saber que, puesto que todo en el universo está solapado, siempre podríamos diferenciar como mínimo dos “Propósitos”, uno superior que está

en consonancia con la Entidad que es su origen, y otro inferior que es por así decirlo Ella misma.

De tal forma funciona el universo que esta constitución nos indicaría que todos los seres que vienen a la existencia, sean pequeños o gigantescos como los sistemas solares de los que estamos hablando tienen dos propósitos básicos.

Uno, crear su propio mundo, de acuerdo a sus capacidades. Y segundo propósito, que lo tiene que descubrir porque está oculto en su “Padre en el Cielo”.

Cuando llega a cierto punto de evolución, descubre el Propósito de su Padre en el Cielo, y Él lo puede llevar a cabo o por el contrario seguir con su propio Propósito. Creo que este párrafo es importante porque de nuevo nos recuerda la lucha que puede haber entre el Morador en el Umbral y el Alma.

La lucha entre opuestos es un clásico en los libros del Maestro Tibetano respecto, probablemente, a todos los planos, pero donde más lo nota el ser común es en la lucha que siempre se da cuando se encuentra sometido a lo que se llama vicios y desea las virtudes.

Respecto a los Grandes Seres, podría decirse que su primera lucha viene determinada por la materia que está utilizando para su Reencarnación, que es la que hay en ese sistema solar sin construir. Y se hace nece-

sario recordar que respecto a un Logos Solar, es materia el plano físico, emocional y mental, no solamente lo que el pequeño ser, el humano, considera materia.

¿Qué se puede decir de esas entidades que deambulan dormidas en los campos magnéticos, por llamarlo de alguna forma, y que vagan en esos espacios vacíos?

Ni más ni menos llegamos a la existencia de nuestros pitris lunares, padres lunares. Y aquí se ve la herencia kármica de la construcción de nuestro Logos planetario.

Comienza una nueva recreación, o copia, teniendo como material a aquellos seres que siendo inteligentes, en sus registros del pasado custodian toda la historia de la Luna.

Nuestros cuerpos mentales y emocionales están contruidos con su propia esencia, y ellos tienen el impulso de repetir aquellos acontecimientos. Nuestro Logos planetario rescatará a los que pueda, irradiando la energía de los pitris solares, (ángeles solares).

De alguna forma, esto último nos hace comprender la lucha entre lo que comúnmente denominamos bien y mal, o la lucha entre lo antiguo que se va convirtiendo en lo caduco, y lo nuevo que trata de progresar y adaptarse más perfectamente al arquetipo.

Capítulo 8

Sobre nuestro sistema solar.

Cuando un sistema solar surge a la Luz, lleva a cuestas mucha más historia de la que podemos imaginar. De la misma forma que en algunas partes de nuestro planeta se cree en la reencarnación, de igual manera, en la filosofía oriental, se da por supuesto que los Espíritus que habitan en las estrellas y en los planetas, reencarnan una y otra vez a lo largo de una vida de Brahma.

Nuestro Logos solar ya había reencarnado anteriormente. Durante esa “primera” reencarnación como Logos solar fue capaz de desarrollar la Inteligencia Activa.

Hay numerosos tratados que hablan sobre el tema, de cómo los átomos se fueron volviendo más y más inteligentes, un proceso extraordinariamente lento. Creo que los teosofistas tienen mucho escrito al respecto. De cómo se formó la Tierra, también se habla en *La Doctrina Secreta* de H.P.B., Annie Besant tiene un excelente libro *Tratado sobre la Conciencia...*

Pero en un sistema solar anterior, no solamente había átomos, moléculas, sino entidades de todo rango, desde los elementales a los Dioses...

Parece erróneo pensar que en cada Big-Bang, o llamémosle un día de Brahama, la creación es totalmente nueva. No, la realidad parece ser que cuando muere una constelación de estrellas, una estrella o un planeta... las entidades, poco o muy desarrolladas en la Conciencia, pasan a un sueño, y también a sueño sin ensueños.

La Divina Entidad que ha creado ese sistema solar, por ejemplo, reabsorbe en su Ser Superior, la esencia y cuando llega la hora de recrear otro sistema solar, sólo, tiene que “hacer una copia” sobre algún tipo de materia que está en estado de descanso. Lo mismo se dice de la Tierra, que es una copia de otro planeta que ya existió. Así pues, amigo lector, ya ves que cada frase que añadimos puede resultar más interesante que un libro de ciencia-ficción.

Como en algunos lugares se dice, la Naturaleza no desperdicia nada. Por otro lado, cuando uno se acostumbra a este tipo de explicaciones, le parecen cada vez más lógicas, y más acordes con nuestra experiencia diaria.

En nuestras “creaciones” siempre utilizamos elementos ya existentes, en cualquier aspecto de la creación... literaria, artística...científica... Seleccionamos los distintos componentes de nuestro pasado o de nuestro entorno y recreamos algo similar, en cierto modo una copia de lo anterior, con connotaciones

nuevas, pero parece ser que nadie puede crear algo a partir de “la nada”. Pueden existir canciones maravillosas, y siempre parten de algo que hay en el interior del músico, de un sentimiento de tristeza, de belleza, de alegría... etc.

Los científicos, de niños, van al colegio, luego al instituto y después a la universidad; acumulan destreza en sus cálculos, sobre la base de lo que otros iniciaron, y continuamente mejoran lo que recibieron, hasta que en estado de gracia perciben una ley desconocida.

El mayor problema surge al pensar que cuando muere un ser humano o un planeta, todo lo que contiene desaparece. Pero... ¿estamos seguros de ello?

Si hacemos caso de verdad a la ciencia, nos dice bien claramente que *“La materia no se crea ni se destruye, sólo se transforma”*.

Por consiguiente podemos plantear una duda razonable, ¿qué ocurre con los átomos que han formado otros sistemas solares anteriores?

Necesariamente deberemos afirmar que esos átomos están en algún lugar, sin pertenecer a una forma aparente, y disgregados.

Y ahora viene otra duda razonable ¿pueden esos átomos contener información guardada?

Tal vez, hace cien años, no se pudiese contestar a esta segunda pregunta, pero nosotros que hemos visto, y estamos viendo lo que ocurre con la informática, quizás podríamos comenzar a pensar en que sí que es posible.

Pero aquí lo que estamos hablando es de esoterismo y sabiduría antigua, y partimos de la base de que *el universo está constituido por Conciencias que envuelven Conciencias que a su vez envuelven Conciencias...*

Cuando la anterior reencarnación de nuestro sistema solar terminó, cuando habían pasado miles de millones de años, todas sus entidades psíquicas y espirituales permanecieron en una Superconciencia superior, denominada *Aquel sobre el Cual Nada Puede Decirse.*

Y respecto a los átomos más densos, éstos permanecieron en los espacios “vacíos” y tal vez pasaron a ser... ¿materia oscura?

Capítulo 9

Algo interesante.

Hasta ahora lo que hemos tratado es sobre el universo “local” que nos envuelve, indicando que no sólo es materia o energía, sino que es materia viva y energía cualificada. Dicho de otra forma, el *Espacio es una Entidad*.

Que nosotros estamos insertados en una Entidad compuesta de siete sistemas solares, y que nuestro sistema solar, igual que los otros seis, es una extraordinaria Superconciencia. Y que esa Entidad contiene durante miles de millones de años una enorme cantidad de entidades menores, como podemos ser tú y yo, amigo lector. Hablando de una forma un poco antigua: *Unas veces estamos en estado gaseoso, otras en estado líquido y otras en estado sólido*.

Siguiendo el razonamiento de los científicos, ¿no podemos deducir que puesto que estamos compuestos de partículas inteligentes, y estas partículas son similares a toda la materia de la ciencia... no es lógico pensar que estas partículas inteligentes y cualificadas por cierta energía especial continúan existiendo?

Es más, y como ya hemos comentado, *siempre*, por encima de las partículas materiales *siempre* hay **Algo**

que las contiene. Expresado de otra forma: siempre pertenecemos a **Algo Superior**, y de acuerdo a esa **Forma Superior de Conciencia**, ascendemos o descendemos. Nuestro sistema solar anterior volvió a reencarnar, y el Logos Solar actual ha utilizado la materia y las conciencias que ya existieron, lo cual significa cierto karma. Creemos que pensar que por encima de una entidad hay otra Mayor que la engloba, es algo muy importante y ni más ni menos la base de la reencarnación de los universos locales, de los sistemas solares, de los planetas y de los humanos. Hay pues dos causas para creer en la reencarnación, que existe una Entidad Superior Absorbente, y unas entidades minúsculas que están constituidas de materia inteligente y materia agregada autoconsciente, y como materia, si la ciencia tiene razón, indestructible, y que únicamente se transforma. Lo que la ciencia tiene que hacer es, con perdón, descubrir a dónde van las partículas inteligentes de las que está constituida la auto conciencia, para algunos, el alma. Parece ser, según me comentó una familiar científica, que existen diversos grupos de científicos que están estudiando estos temas... Esperemos que no pase como con todo, y que bien pueda ocurrir que descubran algún misterio “sagrado” y que al final sirva para esclavizar más a la raza humana.

Capítulo 10

Dificultad y belleza de los libros azules.

Estimado amigo lector:

Comprendo a aquellas personas muy cultas en cualquier aspecto de la vida que no se atreven a escribir un libro. La causa, creo que es muy sencilla. Es lo que siento cuando estudio cualquier libro azul del M.T.-AAB, y es que me doy cuenta de que no se puede superar una exposición tan exhaustiva y con tan extraordinarios a la vez que complejos conceptos. Así pues, sólo me considero alguien que hace descender el nivel, intentando explicar lo que cree comprender, para que tal vez alguien que no haya leído sobre estos maravillosos temas tenga la oportunidad de introducirse en un mundo fantástico, a la vez que esencial.

Leer los libros azules es algo tan extraordinario que, una vez el lector se ha acostumbrado a su lenguaje, ya se ve incapaz de dejarlo.

Puede ocurrir que la lectura de, por ejemplo, *Tratado sobre Fuego Cósmico* se abandone, pero cuando el estudiante ha pasado un tiempo, necesita continuar. Y cuanto más lee otros libros, *Tratado sobre los Siete Rayos, etc*, más desea aprender.

La realidad es que a un estudiante le puede llevar toda su vida, cuarenta o cincuenta años de estudio, y aún así no captar todo, pero el hecho de introducirse en este mundo del Alma, es estar en el Cielo.

Es muy aconsejable tener paciencia y no intentar comprender cada frase que leemos. Muchas se entienden después de haber estudiado otros volúmenes. No hace mucho vi en internet la teoría de que realmente el Maestro Tibetano (Djwhal Khul) no había existido y que todo había sido un montaje de Alice Ann Bailey.

Realmente, ¿tendría importancia si lo esencial es la sabiduría que destilan los libros azules.

Cuando comenzamos el proyecto de la *Revista Nivel 2* en el año 2015, una librería especializada en libros espirituales y esotéricos no quiso distribuir gratuitamente nuestra revista porque aparecía Helena Petrovna Blavatsky... No sé qué hablaron entre los dos propietarios, pero poco más o menos trataron la revista como algo subversivo. En nuestro caso, sólo éramos admiradores de la sabiduría de Blavatsky y de Alice Bailey...

Como bien dicen algunos sabios, no debemos fijarnos en las personalidades de los escritores, sino en lo que escriben, y si las palabras llenan nuestro corazón y nuestra mente, sembrémoslas en nuestro interior.

Capítulo 11

Extractos de *Astrología Esotérica* (volumen III del libro *Tratado sobre los Siete Rayos*).

A continuación se enumeran -en forma incompleta pero adecuada para nuestro propósito- las influencias principales que provienen de Fuentes muy distantes, llegan a nuestra vida planetaria y producen efectos definidos sobre el hombre y la humanidad como un todo:

I

- 1. *La constelación de la Osa Mayor.***
- 2. *Las Siete Hermanas de las Pléyades.***
- 3. *Sirio, la Estrella del Perro.***

II

- 1. *Los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno.***
- 2. *Los siete planetas sagrados, de los cuales el nuestro no es uno.***
- 3. *Los cinco planetas no sagrados o planetas “ocultos”.***

III

- 1. *Los siete centros planetarios.***
- 2. *Los siete centros de fuerza en el cuerpo etérico humano.***

IV

1. Las doce constelaciones zodiacales.

Tenemos así un nóuple impacto de energía. Esta clasificación es importante, pero debe recordarse que existen también otros impactos, relativamente insignificantes.

A éstas deben agregarse otras corrientes de energía, las cuales actúan definidamente sobre nuestra vida planetaria y la afectan, tales como las que provienen de la gran estrella Betelgeuse o de Antares, y de otros grandiosos soles y sistemas solares relacionados con las constelaciones del zodiaco, cuyas fuerzas nos llegan a través de esas constelaciones y no en forma directa.

*Además de las enumeradas, debería recordarse que técnicamente debe agregarse a esto la irradiante influencia que llega directamente del **planeta** en el cual vivimos.*

...

Capítulo 12

Sobre nuestro sistema solar -2.

Tal vez, una forma sencilla de entender la construcción de un sistema solar y su relación con una Entidad Superior, Su Padre en el Cielo, podría ser si imaginásemos a unos colonizadores que parten de un mundo antiguo a un mundo nuevo, en este caso un mundo que no está físicamente creado. Como ya hemos comentado someramente, los Padres-Madres del sistema Solar serían, los Siete Rishis de la Osa Mayor, la Osa Menor, Las Pléyades, Sirio y las Doce constelaciones del Zodiaco. Probablemente habrá más Entidades implicadas, pero creo que con semejante cantidad de constelaciones es suficiente. Al igual que los primeros colonos de un nuevo mundo están relacionados, incluso kármicamente, con el viejo mundo, de la misma forma entre las mencionadas Entidades y el Logos Solar que comenzaba a re-crear su segundo sistema solar, hay una relación, incluso paterno-filial, con las demás constelaciones. La re-creación de un sistema solar es un proyecto mágico de enorme envergadura, y cuyo desarrollo y construcción tiene limitaciones, como puede ser el propio espacio-materia que se selecciona. Es decir, que ya de entrada, en el inicio de la construcción, **el material** es con lo primero que se tiene que enfrentar el Divino Logos Solar y sus Entidades Ayudantes. Existen numerosos libros donde se describen tales detalles, aquí solo se mencionan some-

ramente para hacerse una idea general. Lo que verdaderamente nos interesa es el desarrollo de la Conciencia. El **Logos solar** es la Superconciencia principal, pero a lo largo de millones de años, comparte su destino y envuelve otras Entidades menores, llamadas **Logos planetarios**.

Junto al Divino Ser, vienen siete Logos Planetarios, que habitarán los Siete Planetas Sagrados, donde se reflejarán los Siete Rishis de la Osa Mayor y los Siete Rayos. Hay también más Logos Planetarios, que no llegan al nivel de Sagrados, y que se ubican en los planetas no sagrados, como nuestra Tierra. Unidos a ellos responden a Su llamada las energías constructoras, entidades dévicas o ángelicas que forman con su propia materia-energía los planetas. Como los astrofísicos y demás científicos ya nos han explicado perfectamente la evolución de los sistemas solares, lo único que nos queda por **recaltar es la afirmación de que el universo, además de energía y materia, es Conciencia**. Podemos llamarles Dioses, Diosas, Entidades, Logos Solares, Logos Planetarios... pero en definitiva son Seres Abstractos, sin formas y constituidos de Materia Inteligente. Como todas estas Entidades están relacionadas con otras constelaciones y unidas a ellas por lazos de materia etérica, se puede llegar a comprender que nuestro sistema solar y sus planetas están influidos por las energías que permanentemente les llegan desde sus Padres en Los Cielos.

Capítulo 13

Somos un trocito de estrellas

Es difícil transmitir la esencia de las cosas, o esa idea escondida en el fondo de nuestro ser que sirve de soporte a toda una estructura mental que vamos construyendo a lo largo de los años.

Para el propio pensador no hay ningún problema, porque inconscientemente ha ido elaborando una serie de ideas que para él han resultado lógicas, y sin embargo a la hora de plasmar esa idea básica, esencial, que para el escritor-pensador es maravillosa, no queda completamente reflejada en sus expresiones verbales.

Así pues, cuando, en mi caso, me indicó una persona muy allegada, científica, que expresase más claramente lo que yo creía que era la astrología, de la que soy un humilde aficionado, me sorprendió cuando tras costosos intentos de explicar la influencia de los Siete Rayos que según nos indica el Maestro Djwhal Khul proceden de las siete estrellas de Ursa Maior, donde se dice que habitan los siete Rishis de la Osa Mayor, surgió la frase:

“Somos parte de las estrellas”

...

Me sorprendió que aquella simple frase le pareciese significativa.

Todo mi intento por explicarme a mí mismo y a los demás cómo puede ocurrir que los Siete Rayos o Entidades que surgen de una lejana constelación pasan a través de tres constelaciones zodiacales y parte de su energía llega a nuestro sistema solar no hacía tanto efecto como una simple y sencilla frase.

Es una bella frase poética, pero de una forma fácil y afable revela nuestro origen a la vez que nuestro destino.

También, creo, nuestra mente no se conforma, y necesita una explicación mayor. Unas palabras que nos hagan sentirnos todavía más unidos con el universo, y que nos ayude a diluir ese sentimiento de orfandad que nos persigue casi siempre.

Imaginar que estamos insertados en una inmensa entidad denominada *Aquel Sobre el Que Nada Puede Decirse*, es difícil, pero lo mismo le ocurriría a un átomo que vaga por el inmenso universo de nuestro cuerpo físico y que únicamente será capaz de observar a los demás átomos que le acompañan como si estuviesen en un océano de oscuridad.

Capítulo 14

Analogías. Extracto Astrología Esotérica.

“Procuraré ahora trazar ciertas corrientes principales de energía condicionante, que surgen desde sus fuentes emanantes -vía ciertas constelaciones y planetas- y llegan a la Tierra y -desde dentro del radio de la Tierra- al discípulo individual, también a través de ciertos centros planetarios principales. Así esa Gran Síntesis (la Vida cualificada de apariencia o manifestación) puede verse actuando en forma definida, produciendo efectos solares, planetarios e individuales y demostrando esa relación intrincada que une el átomo humano con las Grandes Vidas, suma total de lo manifestado.

La analogía entre el microcosmos y el macrocosmos será por lo tanto de ayuda, y la relación entre una célula o un átomo, en uno de los órganos abdominales, por ejemplo, y el alma en su propio plano, ilustrará con exactitud una relación e interacción aún mayor.

En esta interacción de Vidas y Sus corrientes de fuerzas y energías emanantes y en las principales y determinantes actividades de la vida de Aquel en quien todas las formas -incluso la humana- viven, se

mueven y tienen su ser, se hallará la inevitabilidad del logro final, la inalterabilidad de la ley y, finalmente, la expresión del Propósito divino inmutable. En los efectos evolutivos de esta relación, entre la Vida y la Forma, tenemos también el método indivisible de una conciencia en expansión y siempre en desenvolvimiento -sea macro o microcósmico. De allí que la Voluntad de Dios mueve los mundos, y el Amor de Dios determina los resultados.”

...

Más adelante, durante el proceso evolutivo, vendrá el reconocimiento y la respuesta, pero para el propósito astrológico y los efectos reconocibles, pueden ser considerados hoy inexistentes, excepto cuando reaccionan en el cuarto reino de la naturaleza, que es un ente viviente en el cuerpo del Logos planetario.

Estas fuerzas producen un efecto consciente tan ínfimo como el que se produce en los átomos y las células del dedo meñique en el momento elevado de contacto, en la meditación matutina.

Puede haber una respuesta general y un estímulo a través de todo el cuerpo, pero el átomo inteligente no responde conscientemente. La vibración es excesivamente elevada.

Capítulo 15

Extractos de Astrología Esotérica (volumen III del libro Tratado sobre los Siete Rayos).

A medida que pensamos, reflexionamos y correlacionamos los diversos aspectos de la enseñanza, descubriremos que surgen tres proposiciones, que rigen la afluencia de vida al planeta y al hombre individual, las cuales han sido anteriormente descritas en el *Tratado sobre los Siete Rayos* y sería de valor exponerlas.

Ira. Proposición: Cada vida de rayo es una expresión de la Vida solar, y cada planeta está por lo tanto:

- 1. Vinculado con todas las demás vidas planetarias.***
- 2. Animado por la energía que emana de uno de los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno.***
- 3. Activado por una triple corriente de fuerza proveniente de:***
 - a. Otros sistemas solares fuera del nuestro.***
 - b. Nuestro sistema solar.***
 - c. Nuestra vida planetaria.***

2da. Proposición: Cada vida de rayo es receptora y custodio de las energías provenientes de:

- 1. Los siete sistemas solares.*
- 2. Las doce constelaciones.*

3ra. Proposición: La cualidad de la vida de rayo -manifestándose en tiempo y espacio- determina la apariencia fenoménica.

...

He indicado que estas energías se dividen en tres grupos:

1.-Las que provienen de ciertas grandes constelaciones, en activa relación con nuestro sistema solar y que, desde épocas remotas, han estado siempre vinculadas a nuestro sistema por el mito y la leyenda. Nuestra constelación está relacionada en forma peculiar con esas constelaciones.

2.-Las que provienen de las doce constelaciones zodiacales. Se sabe que tienen un efecto definido sobre nuestro sistema y vida planetarios.

3.-Las que provienen de los planetas que están dentro de la periferia de influencia de la esfera del Sol.

Desde cierto punto de vista se puede generalizar y decir que, en el sistema solar, éstas son las analogías de los tres grandes centros de fuerza que producen y controlan la manifestación y el progreso evolutivo en el ser humano:

- 1. Las grandes constelaciones externas, aunque controladoras, son análogas a ese centro de fuerza que llamamos la Mónada y a su universal voluntad de poder, característica del primer aspecto divino.*
- 2. Las doce constelaciones podrían ser consideradas como que personifican el aspecto alma, y su efecto sobre el individuo debe ser considerado y estudiado ahora en términos de Conciencia y desenvolvimiento de la vida del alma, que en esencia constituye la voluntad de amar.*
- 3. Los doce planetas (siete sagrados y cinco no sagrados) son efectivos (empleando la palabra en un sentido técnico) en relación con la vida externa, el medio ambiente y las circunstancias del individuo. El contacto que establecen con la fuerza debe ser interpretado, en su mayor parte, en términos de la personalidad humana, el tercer aspecto divino, ejemplificando así la voluntad de saber.*

Quisiera que recordaran que estoy hablando totalmente en términos de Conciencia, de respuesta y reac-

ciones del individuo a las fuerzas que hacen impacto sobre él.

El efecto producido por la emanación de nuestro planeta Tierra, es la analogía del que produce ese conglomerado de átomos y moléculas que denominamos cuerpo físico denso y su respuesta al tirón y atracción de cualquiera o de todos los cuerpos sutiles.

*En lo que concierne a la influencia de los siete sistemas solares, sólo mencionaré -más no puedo hacer- los que están vinculados astrológicamente con las constelaciones de **la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio**, las cuales están íntimamente relacionadas con aquellos, pero como su efecto exacto es transmitido, no pueden observarse todavía resultados perceptibles en la humanidad y en otros reinos de la naturaleza, ni el individuo puede observar el efecto que producen las tres grandes constelaciones, hasta que él llegue a ser consciente de la vibración monádica, después de la tercera iniciación.*

...

*Volviendo al tema de este **Tratado sobre los Siete Rayos**, señalaré que éstos tienen una estrecha conexión con las **siete estrellas de la Osa Mayor** (aquí se repiten los cuatro y los tres como diferenciación secundaria) y con las **Siete Hermanas, las Pléyades**.*

La primera constelación es para el Logos planetario el agente de fuerza positiva, y la otra le imparte el aspecto negativo.

En consecuencia, existe un intercambio de energías entre las vidas de los siete Logos planetarios y las estupendas e insondables Vidas que animan a estas constelaciones mayores.

Existen grandes triángulos de fuerza entrelazados entre los siete planetas y esos dos grupos de siete estrellas cada uno.

Oportunamente se descubrirá que el secreto más recóndito de deducción astrológica, en sentido planetario, está vinculado con estos “triángulos sagrados”, que están a su vez representados por los triángulos (que cambian y se trasladan) que pueden ser contruidos en relación con los siete centros.

En la confección del horóscopo del planeta (que algún día será posible realizar) se hallará que la línea de estas fuerzas y nuestra respuesta planetaria a ella, tiene un efecto mucho más poderoso que la influencia de las constelaciones zodiacales sobre el ente humano.

Esto se debe a la inconmensurablemente avanzada etapa evolutiva de los Espíritus planetarios que han trascendido (en Sus vidas individuales) en gran parte la influencia de las doce constelaciones y están

respondiendo rápidamente a las vibraciones superiores de sus grandes Prototipos, las “tres constelaciones íntimas”, como se las denomina esotéricamente.

En las vidas de estas grandes Entidades esta analogía corresponde a la forma en que un individuo evolucionado puede contrarrestar la influencia de los planetas y dominar así la vida de su personalidad, de tal manera, que la predicción y la certeza en lo que respecta a la actividad y las circunstancias, ya no son posibles.

El alma domina y los planetas cesan de condicionar la vida y lo mismo sucede con las constelaciones y los Logos planetarios.

Pueden contrarrestar las influencias inferiores a medida que despiertan y responden a las vibraciones infinitamente superiores de las tres constelaciones mayores.

Capítulo 16

Mucho más que colonos.

En algún momento se ha indicado, para facilitar la comprensión, que los “re-creadores” llegaban como si fuesen colonos, pero la relación entre los Rishis de la Osa Mayor, por ejemplo, y los distintos Logos que llegan al futuro sistema solar, es más bien una relación de Padres e Hijos; incluso mucho más íntima, porque tenemos que entender que existe una relación telepática-energética entre ellos.

No necesariamente están continuamente en contacto entre sí, y se supone que cuando es necesario hacer alguna consulta trascendental, se utiliza tal mecanismo.

Lo único que se nos ocurre a los humanos, y que tal vez podamos entender es que la construcción de nuestro sistema solar debe ser parecida a la ampliación del cuerpo humano conforme va creando los distintos órganos.

Todo nuestro cuerpo está relacionado, y podría ser considerado como un conjunto de conciencias que están insertadas cada una en un órgano físico, como pueda ser el bazo, el hígado, el corazón... pero que tie-

nen una relación tan íntima entre ellos que actúan en unidad.

Cada planeta de nuestro sistema solar tiene su propio desarrollo y también su propia parcela de libertad, pero en última instancia, la energía-vida que circula por los distintos planetas es la Vida que surge de las constelaciones que se han mencionado.

Y esas energías cualificadas, los Siete Rayos entre otras, recorren cíclicamente todo el sistema solar reencarnado. Por eso podríamos compararlo con un cuerpo humano, cuya energía eléctrica recorre los diversos órganos físicos, de tal forma que todos se mantienen vitales y sanos. Si bien en el caso de un cuerpo humano, los científicos nos hablan de la sangre y su circulación, o de la energía eléctrica que recorre el sistema nervioso, en un sistema solar, también existe esa circulación vital, pero **ampliada** con la cualidad de la **conciencia**.

Los Siete Rayos que vienen de una remota constelación, recorren y otorgan vida, cualidad y conciencia a todos los Logos Planetarios, que en sí mismos son también Núcleos de Vida.

En este punto también es bueno recordar el término “*representante*” que se utiliza en los libros azules. Son entidades que en algún apartado se les atribuye también la cualidad de “*antigua relación*”

Tales *representantes* de los Rayos y de los Logos planetarios y solares, son grandes seres que participan y responden de las cualidades esenciales de los Señores de las grandes Conciencias estelares, de tal forma que son capaces de captar las energías cualificadas que provienen de lugares tan lejanos.

Para hacernos una idea, serían aquellos seres que pueden venir a través de los “siete senderos cósmicos” que se estudian en el último capítulo, sólo que allí están contemplados como *entidades salientes* de nuestro sistema solar, y en este caso son *entidades entrantes*.

Tales representantes son como centros magnéticos que nos unen con todos los espacios interestelares que abarca la divina Entidad “*Aquel Sobre el Cual Nada Puede Decirse*” y que responden perfectamente a sus lugares de origen.

En algún momento, se supone, la ciencia, al igual que se ha estudiado la circulación de la sangre en el cuerpo humano, podrá comprobar, si esta circulación entre la Osa Mayor y nuestro sistema solar existe.

Es probable que tal comprobación sea difícil de realizar, porque la Ciencia tendrá que llegar a captar los espacios internos impregnados de materia mental superior, energía búdica y las que todavía son más sutiles.

Mientras tanto, podemos pensar que algunos hombres sabios nos han revelado parte de la Realidad, y ¿por qué no creerles?

También es verdad que, hasta que un ser humano no compruebe por sí mismo alguna verdad particular, como por ejemplo: que dos mentes se pueden comunicar e influirse, término que se utiliza de una forma en cierto modo velada... mientras no tenga una experiencia de ese tipo, considerará la sabiduría antigua, como algo bonito, poco más.

Y de nuevo volvemos a la afirmación de HPB de que *El universo es una Conciencia sobre otra Conciencia sobre otra conciencia*. Dicho de otra forma, hay Entidades Súper-Conscientes que están constituidas, por otras vidas auto-conscientes, que “utilizan” vidas semi-conscientes.

Tal vez se podría ver un poco más claro si recordamos que cuando pensamos nosotros mismos, “utilizamos” las neuronas.

Capítulo 17

Extracto del libro Astrología Esotérica.

Extracto del libro *Astrología Esotérica*. (Pag. 205)

Cuando estudiamos las distintas constelaciones se hizo evidente que la función principal de los planetas consiste en ser agentes distribuidores de las energías que emanan del zodiaco, cuando convergen en nuestro sistema solar y son atraídas a nuestro planeta.

Es necesario que los estudiantes comprendan más ampliamente que la emanación, transmisión y recepción de las energías y su transmutación en fuerza, por la entidad que las recibe, constituye la base de las ciencias astrológicas.

Las energías de los distintos signos son atraídas por los diferentes planetas de acuerdo con su etapa de desenvolvimiento y por lo que esotéricamente se denomina “antigua relación” entre las entidades que animan a los planetas y a las constelaciones.

Esta relación existe entre los seres y está fundada en la Ley de Afinidad, la cual produce la atracción magnética y la respuesta dinámica entre las constelaciones y los planetas en el sistema solar, y entre un planeta determinado y las formas de vida de otro planeta y las “energías inminentes”, según se las denomina, que se están recibiendo de una fuente mayor.

La capacidad de recibir y beneficiarse de las energías planetarias (recibidas a medida que emanan de alguna constelación) depende del grado de evolución, que determina la receptividad y respuesta del mecanismo de recepción.

Esto constituye una ley inalterable que explica el poder de ciertos planetas que hasta ahora quizás no han sido descubiertos y que poco han tenido que ver con la evolución, debido a la falta de respuesta de las formas receptoras.

Los planetas, las energías y las fuerzas han existido siempre, pero han sido ineficaces y, por lo tanto, no fueron descubiertos por la falta de instrumentos necesarios de respuesta.

Por lo tanto, no tendrán ningún efecto en la vida y en la historia de un individuo, y únicamente serán potentes y “animarán magnéticamente” cuando el hombre alcance cierto punto de evolución, esté llegando a

ser sensible a las influencias más elevadas y se vaya preparando para hollar el Sendero.

Esta preparación indica que su mecanismo de respuesta (la triple personalidad), es más sensible que el del hombre común y puede responder a un campo superior de vibraciones, imposible de otra manera.

De aquí la diferencia que existe entre los planetas sagrados y los no sagrados.

Los Señores de los planetas (las Vidas de los rayos y los Logos planetarios) están, en su propio nivel, desarrollados en forma desigual y algunos se hallan más avanzados que otros en el sendero cósmico de desenvolvimiento espiritual;

Quienes se encuentran definitivamente en el sendero cósmico del discipulado son considerados como que animan a planetas sagrados.

Quienes se encuentran en el sendero cósmico de probación se expresan por medio de los planetas no sagrados, punto que detallaré más adelante, cuando lleguemos a la parte de este Tratado que se ocupa de ello.

Aquí procuro indicar que todo es cuestión de una desarrollada receptividad y sensibilidad.

Capítulo 18

Nuestro sistema solar-3.

Hay algunas proposiciones básicas en Sicología Esotérica que podemos recordar:

Que el Espacio es una Entidad.

Que esa Entidad está compuesta y envuelve a multitud de Entidades que a su vez se subdividen en innumerables Entidades que a su vez se subdividen en millones de seres autoconscientes cuya conciencia y vida se mantiene gracias a miles de millones de entidades conscientes...

Tal y como dicen algunos sabios... TODO está en todo.

Nuestro Logos Solar, Dios, Algo grandioso e inimaginable para nosotros, diminutos seres humanos, podría “**dividirse**” en **Siete Logos Planetarios**, Siete “Sagrados” que podrían denominarse los Siete Centros de Energía-Vida-Conciencia de nuestro sistema solar.

Son Centros de Energía de una Conciencia tan elevada que sólo algunos humanos son capaces de captar parte de su “Pensamiento”, y “habitan” los siete pla-

netas sagrados, de los cuales nuestra Tierra no es Uno de ellos, aunque según algunos sabios, se está convirtiendo en un planeta sagrado.

Según la Sabiduría Antigua **el Universo tiene dos movimientos:**

Uno, el **descenso** de los Dioses Inmortales hasta “enterrarse” en la materia más densa, materia, como hemos dicho, de un sistema solar anterior ya desintegrado en sus menores partículas.

Y un segundo movimiento, **de ascenso**, hacia su “Padre en los Cielos” y desintegración del sistema solar.

Para entendernos de una forma más sencilla diríamos que un alma humana se **sumerge** en la materia de un cuerpo recién nacido, y una vez transcurridos setenta años, aproximadamente, muere en cuerpo físico y **se eleva** al mundo espiritual.

Tal vez lo más importante en estos procesos es recordar que cuando algo *muere*, sea un animal, un ser humano o un Logos Planetario, su Alma regresa a lo que para él es otra dimensión más sutil. Esa dimensión es la Conciencia que lo engloba.

De ahí la importancia que tiene intentar comprender lo que algunos grandes sabios nos han dicho, que cuando nos desintegramos físicamente, las partículas

materiales pasan a los “cuatro puntos cardinales” del espacio, y la esencia regresa a un campo magnético mayor, una Divina Conciencia que nos envuelve.

Es verdad que, como norma general, los sabios no saben la causa por la que ocurre esto.

Es como si ambos movimientos fuesen dependientes uno de otro, Descenso del Espíritu y una vez renovada la materia “muerta”, ascenso de cierta parte de esa materia resucitada y del espíritu liberado hacia la Entidad de origen.

Hay quienes dicen que así Dios progresa, pero realmente no parece lógico que una Entidad Perfecta en Sí misma necesite someterse al descenso y al ascenso para progresar.

Lo único que nos queda a los seres humanos es pensar que sea el Dios que sea, los dos procesos, descenso y ascenso son necesarios.

Es como si la Vida en Sí misma se reciclase.

¿Por qué?

En última instancia... parece ser que nadie lo sabe.

Pero sí que hay una cosa ciertamente lógica, y es que a nosotros, nos da igual, porque Algo tan gigantesco como es la Última Causa de la existencia de mi-

les de miles de millones de Galaxias, nos queda tan grande que con intentar aprender lo que ocurre en los Siete Sistemas Solares, en la Osa Mayor, en la Osa Menor, en la Pléyades, en Sirio, en las doce Constelaciones del Zodiaco... nos basta.

Descifrar semejantes misterios nos llevará millones de millones de años... y entonces... ya veremos.

Pero saber qué procesos, qué caminos pueden surgir de y llevarnos a la Entidad denominada: **Aquel sobre el Cual Nada Puede Decirse**, sí que nos importa, porque nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro depende de ello.

Capítulo 19

Extracto de *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

A continuación se plasma parte de los postulados de introducción del libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*, un libro del que nunca nos cansaremos de elogiar por su grandeza.

Alguien en una ocasión preguntó si el mencionado libro se había quedado obsoleto... Sinceramente... creemos que su valor irá aumentando proporcionalmente a los descubrimientos de la ciencia. Creo que es como si alguien pensase que las matemáticas que se estudian hasta llegar a la universidad podrían quedar obsoletas.

Extracto de parte de la introducción del libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*

Cada sistema solar es la manifestación de la energía y de la vida de una gran Existencia cósmica a quien denominamos, a falta de mejor término, Logos solar.

Este Logos solar encarna, o viene a la manifestación, a través de un sistema solar.

Este sistema solar constituye el cuerpo o la forma de esa Vida cósmica, y es en sí triple.

Este triple sistema solar puede describirse en términos de tres aspectos, o (según lo denomina la teología cristiana) de tres personas.

FUEGO ELÉCTRICO O ESPÍRITU

<i>Ira. Persona</i>	<i>Padre</i>	<i>Vida</i>	<i>Voluntad Propósito</i>	<i>Energía posi- tiva.</i>
---------------------	--------------	-------------	-------------------------------	--------------------------------

FUEGO SOLAR O ALMA

<i>2da Persona</i>	<i>Hijo</i>	<i>Conciencia</i>	<i>Amor-sabi- duría</i>	<i>Energía equi- librada.</i>
--------------------	-------------	-------------------	-----------------------------	-----------------------------------

FUEGO POR FRICCIÓN O CUERPO O MATERIA

<i>3ra. Persona</i>	<i>Espíritu Santo</i>	<i>Forma</i>	<i>Inteligencia activa</i>	<i>Energía negativa</i>
---------------------	---------------------------	--------------	--------------------------------	-----------------------------

Cada uno de estos tres se manifiestan también en forma triple, totalizando

- a. las nueve Potestades o Emanaciones,*
- b. los nueve Sephiroth,*
- c. las nueve causas de la Iniciación.*

Estos, conjuntamente con toda la manifestación, el Todo, producen el diez (10) de la manifestación perfecta, o sea el HOMBRE perfecto.

Estos tres aspectos del Todo se hallan presentes en todas las formas.

- a. *El sistema solar es triple; se manifiesta a través de los tres aspectos ya mencionados.*
- b. *Un ser humano es también triple, manifestándose como Espíritu, Alma y Cuerpo, o Mónada, Ego y Personalidad.*
- c. *El átomo del científico es análogamente triple, compuesto de un núcleo positivo, electrones negativos y toda la manifestación externa, resultado de la relación existente entre los dos primeros.*

Los tres aspectos de cada forma se interrelacionan; son susceptibles de interacción porque

- a. *la energía se halla en movimiento y circula;*
- b. *todas las formas del sistema solar forman parte del Todo, y no son unidades aisladas, y*
- c. *ésta es la base de la fraternidad, de la comunión de los santos y de la astrología.*

Los tres aspectos de Dios, el Logos solar y la Energía o Fuerza central (términos sinónimos en sentido oculto) se manifiestan por medio de los siete

centros de fuerza –tres centros mayores y cuatro menores.

Estos siete centros de Fuerza logoica están constituidos de tal manera que forman Entidades colectivas, conocidas como:

- a. Los siete Logos planetarios.*
- b. Los siete Espíritus ante el Trono.*
- c. Los siete Rayos.*
- d. Los siete Hombres celestiales.*

Los siete Logos incorporan siete tipos de fuerza diferenciada y en este tratado se les considerará como los Señores de Rayo.

Los nombres de los Rayos son:

- | | | |
|------------------|------------------------------------|---------------------|
| <i>1er. Rayo</i> | <i>Rayo de Voluntad o Poder</i> | <i>1er. Aspecto</i> |
| <i>2do. Rayo</i> | <i>Rayo de Amor-Sabiduría</i> | <i>2do. Aspecto</i> |
| <i>3er. Rayo</i> | <i>Rayo de Inteligencia Activa</i> | <i>3er. Aspecto</i> |

Éstos son los Rayos mayores

- 4to. Rayo Rayo de Armonía, Belleza y Arte.*
- 5to. Rayo Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia.*
- 6to. Rayo Rayo de Devoción o Idealismo Abstracto.*
- 7mo. Rayo Rayo de Magia Ceremonial u Orden.*

Existe una ley básica denominada Ley de Periodicidad.

1. *Esta ley rige toda la manifestación, ya sea la de un Logos solar, por intermedio de un sistema solar, o la de un ser humano por medio de una forma humana. Esta ley controla similarmente a todos los reinos de la naturaleza.*
2. *Existen otras leyes en el sistema que están vinculadas con ésta; algunas de ellas son las siguientes:*
 - a. *La Ley de Economía ... rige a la materia, el tercer aspecto.*
 - b. *La Ley de Atracción ... rige al alma, el segundo aspecto.*
 - c. *La Ley de Síntesis.....rige al espíritu, el primer aspecto.*
3. *Estas tres son leyes cósmicas. Hay siete leyes que rigen la manifestación de nuestro Logos solar.*
 - a. *La Ley de Vibración.*
 - b. *La Ley de Cohesión.*
 - c. *La Ley de Desintegración.*
 - d. *La Ley del Control Magnético.*
 - e. *La Ley de Fijación.*
 - f. *La Ley del Amor.*
 - g. *La Ley del Sacrificio y de la Muerte.*
4. *Cada una de estas Leyes se manifiesta particularmente en cualquiera de los siete planos del sistema solar.*

5. *Cada ley entra en vigencia periódicamente y cada plano tiene su período de manifestación y de oscuración.*

6. *Cada vida manifestada tiene tres grandes ciclos:*

<i>Nacimiento</i>	<i>vida</i>	<i>muerte</i>
<i>Apariencia</i>	<i>crecimiento</i>	<i>desaparición</i>
<i>Involución</i>	<i>evolución</i>	<i>oscuración.</i>
<i>Movimiento inerte</i>	<i>actividad</i>	<i>movimiento rítmico</i>
<i>Vida tamásica</i>	<i>vida rajásica</i>	<i>vida sáttvica</i>

7. *Conocer los ciclos significa tener conocimiento del número, del sonido y del color.*

8. *El pleno conocimiento del misterio de los ciclos lo posee únicamente el adepto perfecto.*

Todas las almas son iguales a la Super-Alma.

1. *El Logos del sistema solar es el Macrocosmos. El hombre es el microcosmos.*

2. *El alma es un aspecto de todas las formas de vida desde un Logos hasta un átomo.*

3. *La relación que existe entre todas las almas con la Super-Alma es la base científica de la creencia en la Fraternidad. Fraternidad es una realidad de la naturaleza, no un ideal.*
4. *La Ley de Correspondencia explica los detalles de esta relación.*

Esta Ley de Correspondencia o de Analogía interpreta el sistema y explica al hombre la existencia de Dios.

5. *Así como Dios es el Macrocosmos para todos los reinos de la naturaleza, así también el hombre es el macrocosmos para todos los reinos subhumanos.*
6. *La meta para la evolución del átomo es la autoconciencia, tal como se demuestra en el reino humano. La meta para la evolución del hombre es la conciencia grupal, así como lo manifiesta un Logos planetario. La meta para el Logos planetario es la conciencia de Dios, tal como lo expresa el Logos solar.*
7. *El Logos solar es la suma total de todos los estados de conciencia dentro del sistema solar.*

Capítulo 20

Extractos de *Astrología Esotérica*.

Será de valor recordar constantemente las doce energías básicas (cinco mayores y siete menores, que en realidad -y aparte del retroceso astral debido a la Gran Ilusión- son siete mayores y cinco menores), las cuales se desarrollan, en la expresión humana, por intermedio de los Señores de los doce signos y los doce Regentes planetarios.

Estas doce energías básicas emanan de las siete estrellas de la Osa Mayor (trasmitidas por las siete estrellas de la Osa Menor); dos de ellas vienen de Sirio y tres de las Pléyades.

Este conjunto (si puedo usar un término tan poco ortodoxo) constituirá la condición de la mayor esfera solar de influencia al fin de la Gran Era de Brahma, como se la denomina esotéricamente. En el “intervalo de la evolución” (lo cual es una traducción inadecuada de una frase oculta aplicada a un ciclo mundial, en los Archivos de los Maestros) estas energías fueron rebajadas a fuerzas y son literalmente diez y seis -les recordaré que es desde el ángulo de la manifestación- y literalmente hacen $7 + 7 + 2 = 16$.

En estos números reside oculto el misterio de nuestro proceso evolutivo. Pero el énfasis siempre debe ser puesto sobre los Rayos de Energía y Cualidad a medida que fluyen a través de las constelaciones zodiacales y los planetas.

Lógicamente, el conocimiento de los rayos es la base de la nueva astrología.

La siguiente clasificación tiene implicaciones fundamentales a este respecto y todo lo que diré se basará en ella.

Siete estrellas de la Osa Mayor constituyen las Fuentes originantes de los siete rayos de nuestro sistema solar.

Los siete Rishis de la Osa Mayor (según se los denomina) se expresan por medio de los siete Logos planetarios, los cuales son Sus representantes y a los Cuales representan en lo que a la relación prototípica concierne.

Los siete Espíritus planetarios se manifiestan por medio de los siete planetas sagrados.

Cada uno de los siete rayos, provenientes de la Osa Mayor, son transmitidos a nuestro sistema solar por medio de tres constelaciones y sus planetas regentes.

La siguiente tabulación aclara esto, pero debe ser interpretada únicamente en términos de la actual vuelta de la gran Rueda zodiacal (25.000 años).

<i>Rayo</i>	<i>Constelación</i>	<i>Planetas ortodoxos</i>	<i>Planetas esotéricos</i>
	<i>Aries, el Carnero</i>	<i>Marte</i>	<i>Mercurio</i>
<i>I. Voluntad o Poder</i>	<i>Leo, el León</i>	<i>El Sol</i>	<i>El Sol</i>
	<i>Capricornio, la Cabra</i>	<i>Saturno</i>	<i>Saturno</i>
	<i>Géminis, los Gemelos</i>	<i>Mercurio</i>	<i>Venus</i>
<i>II. Amor-Sabiduría</i>	<i>Virgo, la Virgen</i>	<i>Mercurio</i>	<i>La Luna (Oculta un planeta)</i>
	<i>Piscis, los Peces</i>	<i>Júpiter</i>	<i>Plutón</i>
	<i>Cáncer, el Cangrejo</i>	<i>La Luna</i>	<i>Neptuno</i>
<i>III. Inteligencia Activa</i>	<i>Libra, la Balanza</i>	<i>Venus</i>	<i>Urano</i>
	<i>Capricornio, la Cabra</i>	<i>Saturno</i>	<i>Saturno</i>
	<i>Tauro, el Toro</i>	<i>Venus</i>	<i>Vulcano</i>
<i>IV. Armonía a través del conflicto</i>	<i>Escorpio, el Escorpión</i>	<i>Marte</i>	<i>Marte</i>
	<i>Sagitario, el Arquero</i>	<i>Júpiter</i>	<i>La Tierra</i>
	<i>Leo, el León</i>	<i>El Sol</i>	<i>El Sol</i>
<i>V. Ciencia Concreta</i>	<i>Sagitario, el Arquero</i>	<i>Júpiter</i>	<i>La Tierra</i>
	<i>Acuario, el Portador de Agua</i>	<i>Urano</i>	<i>Júpiter</i>
	<i>Virgo, la Virgen</i>	<i>Mercurio</i>	<i>La Luna</i>
<i>VI.-Idealismo-Devoción</i>	<i>Sagitario, el Arquero</i>	<i>Júpiter</i>	<i>La Tierra</i>
	<i>Piscis, los Peces</i>	<i>Júpiter</i>	<i>Plutón</i>
	<i>Aries, el Carnero</i>	<i>Marte</i>	<i>Mercurio</i>
<i>VII. Orden Ceremonial</i>	<i>Cáncer, el Cangrejo</i>	<i>La Luna</i>	<i>Neptuno</i>
	<i>Capricornio, la Cab</i>	<i>Saturno</i>	<i>Saturno</i>

Es evidente que son necesarios muchos trabajos correlativos y reajustes de ideas para que la nueva astrología sea de utilidad práctica y oportunamente sustituya a la que ahora prevalece.

La nueva astrología comprende realmente cinco ciencias:

- 1. La Ciencia de los Rayos.*
- 2. La Ciencia de la Interpretación esotérica, llevada a cabo por medio de:*
- 3. La Ciencia de los Triángulos.*
- 4. La Ciencia de los Centros.*
- 5. La Ciencia del Destino.*

Esta última ciencia estará basada sobre las cuatro anteriores y constituirá la futura interpretación fundada en un conocimiento correcto de los rayos -personal y egoico- y de la influencia de los triángulos -zodiacal, planetario, racial y humano. Estos últimos triángulos se establecen mediante el estudio de los centros humanos individuales.

Cuando todo esto se haya comprobado y desarrollado en el nuevo tipo de horóscopo que se confeccionará posteriormente, entonces se aplicará la Ciencia del Destino y se descubrirá lo que indica el futuro. El horóscopo personal progresado, es la simiente embrionaria de ello.

Algunas indicaciones de relativo valor pueden ser obtenidas considerando los triángulos humanos, como se han expuesto en el Tratado sobre Fuego Cósmico, donde se sugiere que:

“Sería conveniente que el estudiante observara la interesante sucesión de triángulos que existen y la forma en que deben ser vinculados por la progresión del fuego, antes de que éste pueda vivificarlos completamente y luego pasar a otras transmutaciones.

Podemos enumerar algunos de estos triángulos, recordando siempre que de acuerdo al rayo, ascenderá geométricamente el fuego y así será la secuencia correlativa de los puntos que se deben tocar.

Aquí reside uno de los secretos de la Iniciación y también algunos de los peligros que implica la publicación prematura de informes sobre los rayos:

1. El triángulo pránico.

- a. El centro entre los hombros.*
- b. El centro cerca del diafragma.*
- c. El bazo.*

2. El hombre regido desde el plano astral.

- a. La base de la columna vertebral.*
- b. El plexo solar.*
- c. El corazón.*

3. El hombre regido desde el plano mental.

- a. La base de la columna vertebral.
- b. El corazón.
- c. La garganta.

4. El hombre parcialmente regido por el Ego, el hombre avanzado.

- a. El corazón.
- b. La garganta.
- c. La cabeza, es decir, los cuatro centros menores y su síntesis, el centro ajna.

5. El hombre espiritual hasta la tercera iniciación.

- a. El corazón.
- b. La garganta.
- c. Los siete centros de la cabeza.²

6. El hombre espiritual hasta la quinta iniciación.

- a. El corazón.
- b. Los siete centros de la cabeza.
- c. Los dos lotos de múltiples pétalos.

²(Nota del Editor)

Salvo error u omisión, los que denomina *los siete centros de la cabeza* son un misterio. En los libros se citan: centro coronario, centro ajna, centro alta mayor, ¿glándula pituitaria?, ¿glándula pineal?, y en algún sitio se mencionan cuatro centros menores, dos cerca de los oídos y detrás de los ojos. ¿El centro laríngeo es considerado dentro de la cabeza? ¿Valen los puramente físicos?)

“Estos distintos períodos demuestran las diferentes radiaciones triangulares. No podemos deducir, de lo antedicho, que si el fuego está centrado en un triángulo, que no se manifieste en otro.

Cuando el fuego pasa libremente por cualquier triángulo, arde continuamente, pero hay siempre un triángulo más radiante y luminoso que los otros.

Al observar estos resplandecientes triángulos de luz, que surgen de ruedas y vórtices de fuego, los clarividentes y los instructores de la raza pueden apreciar el lugar que ocupa el hombre en el esquema de las cosas y juzgar su progreso.

En la culminación de la experiencia de la vida, cuando el hombre ha alcanzado su meta, cada triángulo es una senda radiante de fuego, cada centro una rueda de fuerza ígnea viviente que gira a velocidad vertiginosa; el centro no sólo gira en dirección específica en esta etapa, sino que literalmente gira sobre sí mismo, formando un globo iridiscente, llameante y viviente, de fuego puro, manteniendo en su interior cierto perfil geométrico, y vibrando al mismo tiempo tan rápidamente que el ojo apenas puede seguirlo.

Sobre todo, en la cúspide de la cabeza se ve un despliegue ígneo que hace insignificantes a los demás centros; del corazón de este loto de muchos pétalos,

surge una llama de fuego con el matiz básico del rayo a que pertenece el hombre.

Esta llama se eleva y parece hacer descender una masa de luz eléctrica, cuyo descenso proviene del Espíritu, desde el plano más elevado.

Esto indica la fusión de los fuegos y la liberación del hombre de las ligaduras de la materia”.

Capítulo 21

Sobre nuestro sistema solar-4.

Aunque cada cierto tiempo la astronomía va aumentando el número de objetos, planetas y planetas enanos de nuestro sistema solar, todavía se queda corta respecto a lo que nos dice la Sabiduría Antigua, eso sí, teniendo en cuenta los planetas etéricos, no descubiertos. Lo que sí parece desprenderse claramente de los libros de AAB-MT es que hay siete planetas sagrados, y cinco no sagrados.

Que los siete planetas sagrados “albergan” a los siete rayos, que provienen originariamente de los Siete Rishis de la Osa Mayor.

Pero, cuando creíamos que todo estaba claro y nítido, nos surge una duda. En otros apartados hemos leído que existen siete sistema solares, de los cuales, el nuestro es uno, y que nuestro sistema solar es “sede” del Segundo Rayo de Amor y Sabiduría, y que tiene siete subrayos. Así pues, parece deducirse que los otros seis sistemas solares albergan a los otros Seis Rayos que proceden de los Siete Rishis de la Osa Mayor.

Aunque soy un poco insistente, casi pesado, se hace necesario comprender que para evolucionar hacia nuestro destino como humanidad, no es necesario des-

entrañar todas las incógnitas que nos surgen a cada paso, y que se hacen más numerosas cuanto más se estudia.

Todos esos detalles, creo, deben ser resueltos por los futuros astrónomos-astrólogos. Lo que necesitamos es que alguien nos indique un camino a seguir. Un camino que nos lleve a algún lugar que no sea una celada. Más que un camino podría decirse que lo que necesitamos es una orientación, una *Estrella Polar* que aunque no nos resuelva todos los escollos, que nos guíe, y que creamos que aunque las dificultades del camino oculten durante un tiempo donde está nuestra estrella polar, volvamos a verla, y vayamos pasando los jalones que pueda haber en los diferentes caminos, de los que como mínimo hay siete principales.

Sea de una forma o de otra, mientras los detalles los resuelven los futuros astrólogos con una tesis doctoral en alguna universidad del futuro, una universidad donde se estudie también el alma humana, nosotros seguimos indagando y buscando un sendero hacia nuestro destino, *la síntesis del ser humano y su alma*.

La evolución hacia el “Cosmos” es interminable, infinita para nosotros, **pero el destino diseñado para el ser humano, nos sugieren, es la síntesis de una personalidad humana, el culmen de su evolución y el Alma, una creación de un Ángel Solar.**

Esta es la programación que parece existir respecto a la humanidad.

En la tabulación VIII, extraída de *Astrología Esotérica*, que parecería invalidar la afirmación de que nuestro sistema solar es de Segundo Rayo, pues están reflejados las doce constelaciones del Zodíaco, y podríamos pensar que no queda ninguna para los otros seis sistemas solares, bien puede ocurrir que el Rayo que entra con más fuerza en nuestro Logos Solar sea el Segundo, y que las demás influencias sean subrayos que provienen de los otros seis sistemas solares hermanos.

Esta idea podría resolver la aparente contradicción. Dicho de otra forma, esta tabulación podría servir con otros nombres de planetas para cualquiera de los siete sistemas solares. Lo más interesante es darse cuenta de que los humanos tenemos la posibilidad, porque está en nuestra esencia más íntima, de evolucionar espiritualmente, porque todo está conectado y no sólo eso, sino que todo es parte de Todo.

Nosotros individualmente pertenecemos a la raza humana, que está verdaderamente conectada con las estrellas a las que nuestro Logos Solar permanece como parte indispensable, como es el centro de energía cardíaco respecto al “Inmenso Cuerpo en el que habita”.

Y ahora ya podemos poner de relieve algo curioso, a la vez que extraño.

La Tierra no es un planeta sagrado, y se dice que tiene como Regente a Sanat Kumara, una “encarnación” de nuestro Logos planetario, pero está íntimamente unida a Saturno y a Marte.

Hasta tal punto es así, que en un párrafo del *Tratado sobre los Siete Rayos* se afirma que el Logos planetario que envuelve a la Tierra es tan extraordinario que necesita tres planetas para que su personalidad se pueda expresar.

El **cuerpo mental** de tal Entidad, que parece ser el Representante del Tercer Rayo, de Actividad Inteligente, está ubicado en el planeta **Saturno**, que su **cuerpo astral** está ubicado en el planeta **Marte** y que su cuerpo **físico** está ubicado en el planeta **Tierra**.

Se supone que esta afirmación deja de lado lo que en Teosofía se llama globos, en los que no vamos a entrar porque también tendríamos que entrar en las rondas, razas, subrazas, etc, y ya bastante complicada está la cosa.

Y lo mismo se asegura en *Sicología Esoterica, segundo tomo*, respecto a **Urano, Júpiter y Venus**.

Como se puede comprobar, son misterios tan grandes que si sabemos de su existencia es porque alguien nos los ha revelado, pero no porque los seres humanos corrientes tengamos la capacidad de averiguarlo por nosotros mismos. Tal vez, lo más interesante de todo este entramado es saber que en nuestro planeta, en el plano etérico, puede haber Entidades de otros planetas, incluso de otros sistemas solares. Algunos vienen a ayudar, otros a aprender, y se supone que algunos más se acercan para tener experiencia en algún campo para ellos desconocido. Y como norma general, en cada planeta, hay “**representantes**” de los Señores de Rayo, y de otros lugares.

Cuando se utiliza el término *influencia* en esoterismo, parece ser que no es lo que nosotros entendemos por tal, sino que **decir *influencia* es indicativo de tener parte de tu ser en el ser en el que se influye.** Pero al fin y al cabo es lo mismo que en cierto modo ejercemos en nuestro cerebro. Nosotros, los pensadores, influenciamos y estamos viviendo en nuestras neuronas. Hacemos que trabajen, pero a la vez son parte nuestra. Y cuando se dice que el universo es uno, según la Sabiduría Eterna, es una extraordinaria verdad, porque de alguna forma el Logos Solar está en los Logos Planetarios, éstos en nosotros, y por lo tanto nosotros podemos encontrar el camino establecido para estar conscientemente en Ellos. Hasta tal punto estamos en un mundo fantástico, que al releer lo escrito anteriormente, se podría deducir que, tal vez, solo tal

vez, cuando en la noche nos separamos de nuestro cuerpo físico, quizás estemos en el plano astral, cerca de Marte, o en el plano mental, cerca de Saturno. También esa afirmación podría explicar la influencia de Saturno, cuando leemos que establece algún tipo de karma.

Puede haber personas que tengan la capacidad de viajar a otros planos y mundos, pero es probable que su mayor dificultad sea saber dónde están, tanto en el espacio como en tiempo.

A la velocidad de la luz, que es a la que parece desplazarse nuestro pensamiento cuando sale de nuestro cerebro, nos costaría visitar a los Ángeles Solares, si habitan en el Sol o en Venus, apenas unos minutos. Y si además recordamos la paradoja de que el tiempo tiende a cero, ¿cuánto tiempo nos cuesta realmente viajar mentalmente? Sea como fuere, en treinta minutos de meditación o de sueño, se podría ir, visitar a nuestro ángel solar, en caso de que estuviese en el Sol, y regresar. Probablemente el mayor impedimento sería, no la distancia, sino que nuestra energía, nuestro sentimiento y nuestro pensamiento quisiesen ir.

Verdaderamente es extraordinario comprender que si alcanzamos la capacidad de proyectar nuestro pensamiento en un cuerpo de luz-sentimiento, o como dirían los teosofistas kama-manásico, podríamos desplazar parte de nuestra conciencia hasta nuestro sol. Ocho minutos de ida, tres de diálogo y ocho de vuelta.

Suponiendo que el problema de vibración de nuestro cuerpo de luz consiguiese salir del aura de la Tierra y pudiese entrar en el aura del Sol, todavía nos quedaría superar la tristeza que nos podría inundar al dejar esos espacios, por lo menos hasta que nos acostumbrásemos a salir de la luz y entrar de nuevo en la oscuridad de un cuerpo.

Aunque... a lo mejor tampoco se está tan mal en este planeta, a juzgar por los ocho mil millones de seres humanos que lo habitamos, aunque en ciertos momentos suframos.

Aunque el tema de los viajes mentales parezca un poco de película, siempre deberemos tener presente que uno de los puntos fundamentales en que todas las religiones parecen estar de acuerdo es la existencia del cuerpo de luz.

También es uno de los “fundamentos” del esoterismo. Y si no estoy equivocado también se trataba por los antiguos sabios alquimistas de la Edad Media, sólo que enmascaraban sus secretos bajo nombres religiosos y de elementos químicos.

Desearía aportar aquí, al tema del cuerpo de luz, la historia que me contó un monje “tibetano” que tenía relación telepática con un monje cristiano.

Un buen día, fue a visitarle mentalmente y se sorprendió al ver el cuerpo de su compañero de aventuras mentales era de color de oro. Pero además, me dijo, que aquel cuerpo de oro o de color dorado era muy duro, hasta tal punto que por alguna causa se puso a escribir con un punzón sobre lo que estaba viendo. Según me dijo mi amigo monje, aquel cuerpo debía ser el cuerpo de luz etérico, porque según había estudiado, ese es el color de la red etérica, y que en sus estudios se definía el cuerpo del alma de color blanco, por lo tanto eran diferentes cuerpos.

Estimado lector, te ruego tomes esta anécdota como tal... pero... ¿y si se acercaba a la realidad?

Capítulo 22

Algo sobre la Tierra.

El proceso por el que la Tierra está llegando a ser un planeta sagrado, ha sido inmensamente largo. Se supone que igual que el de otros “Dioses”, tal vez más debido a los “errores” que cometió en su encarnación anterior.

Según nos indica la Sabiduría Eterna, la Tierra es un hijo de una Hija perdida. Y tiene que recuperar el tiempo perdido.

No me imagino a algunas personas resistiendo estoicamente la lectura de este humilde libro en este párrafo. Pero... nosotros a lo nuestro. Todo lo que digo está extraído de los libros de Alice Ann Bailey, así que sólo soy un transmisor de tales “leyendas” si así lo quiere ver el lector.

Como ya he comentado, si nos pusiésemos a hablar de cadenas, rondas y razas, aparte de que justo me va para hacerme una idea, comenzaríamos a devanarnos los sesos, como se decía vulgarmente, y no sé si el resultado sería satisfactorio, porque lo que al final nos interesa es el desarrollo de la conciencia, y aprender un poco de sicología esotérica.

A modo de ejemplo, en *Astrología Esotérica* se afirma que los siete centros de energía de la Cuarta Jerarquía (la novena pues las cinco anteriores se han liberado del plano físico cósmico y representan la evolución de manas) son las siete razas, dos de las cuales todavía no han aparecido.

Está claro que nos deja un tanto perplejo (es similar al tema de las cadenas planetarias) pensar en que hay razas que ya no existen o que todavía tienen que existir y se consideran centros de energía.

Y es lógico, porque aunque existan los centros como “residuos” o como “semillas”, los antiguos seres humanos han desaparecido y los futuros seres humanos todavía no han llegado, salvo algunas gotas que anticipan su venida.

Bien, continuamos con la historia de nuestra Tierra.

El Logos planetario que tiene su estancia imbricada en nuestro sistema solar y es Colaborador y Hermano del Logos solar, fracasó en la encarnación anterior.

Tal encarnación estaba relacionada con la Luna y la cadena lunar.

Parece ser que algo, que en algún momento del desarrollo de los sistemas planetarios debería haber ocurrido con éxito, no fue así.

Probablemente se refiere a la fusión del alma y del cuerpo. Por alguna causa los fuegos del deseo “se apoderaron” de los cuerpos de los animales-humanos de aquella época y el Plan previsto salió mal.

Hasta tal punto llegó el desajuste en la Luna, que varios Logos planetarios junto al Logos solar debieron dar fin a la vida física de aquellos seres que se supone se volvieron locos por el placer y la unión... ¿“sexual”?

Todo esto no está muy aclarado, sino que se pasa de puntillas sobre el tema.

El Hijo de aquella Hija Perdida reencarnó en la Tierra. Al igual que cuando muere una persona, su alma permanece en otra dimensión y luego desciende a otra encarnación, de la misma forma en el momento indicado, la mayoría de aquellos seres descendieron al plano físico y reencarnaron en nuestro planeta.

La Tierra que llevaba su propia evolución natural, el desarrollo de la inteligencia de una forma paulatina, también consiguió tener sus propios animales inteligentes, pero a la vez el karma de la anterior encarnación quedó pendiente de desarrollarse. Dicho de otra forma, las causas de la caída estrepitosa en la encarnación anterior deberían llevar a sufrir las consecuencias y además a corregirse. Amén del tiempo perdido, que

el Logos Planetario debería recuperar con mayor esfuerzo que el de otros Logos Planetarios.

Tal y como ocurre en muchos planetas, hay un momento a lo largo de millones de años, que la Entidad reencarnante, o Logos planetario, intenta descender más íntimamente a la materia.

Sucede que sus partículas inteligentes entran en los cuerpos de los “animales” y ocurre lo que se llama la Individualización. O sea que un individuo comienza a tener conciencia de individuo más que de rebaño.

Hace unos 21 millones de años, hubo un enorme descenso en la tierra de Fuego Solar, los Señores de la Llama “entraron” en el cuerpo de los humanos y les otorgaron la autoconciencia.

El descenso de los Señores de la Llama es un tema que se mantiene oculto por un velo. *Tratado sobre Fuego Cósmico* parece decir bien claramente que estos Señores vinieron de la Cadena Venusina de nuestro propio Logos Planetario.

Pero en otros lugares, creo que teosóficos, hay otras versiones en las que se dice que también vinieron físicamente desde el planeta Venus.

Sea como fuere, estos procesos duran miles y miles de años.

Así pues, de acuerdo a lo que dicen algunas antiguas leyendas, las hijas de los hombres fueron fecundadas por los ángeles solares.

Entidades etéreas fueron otorgando el don de la autoconciencia a los individuos más avanzados de la especie medio animal y medio humana.

Desde hace tantos millones de años, divinos seres instauraron en nuestra individualidad el fuego solar o el fuego del alma.

Como es normal en nuestra época, muchos humanos del año 2022, pensamos que la “creación de los habitantes del planeta Tierra, también tiene que ver con la implantación del ADN por parte de viajeros estelares en cuerpos más toscos.

Según nos indica la Sabiduría Antigua, la evolución por sí misma podría haber llegado al mismo punto, lo que ocurre es que habría sido infinitamente más larga.

Pero según nos relatan, se utilizó el método que había dado resultado en Venus. A grandes rasgos, es lo que más o menos se dice en algunos libros acerca de nuestra historia.

Como en estas cosas siempre dependemos de la fe, es verdaderamente un problema individual otorgar credibilidad a tales explicaciones.

Dicen que actualmente los humanos están creando inteligencia artificial y cierto tipo de conciencia. El tiempo dirá si son capaces de generar verdadera autoconciencia. Al fin y al cabo, lo que se afirma en la Sabiduría Eterna es que hay distintas clases de núcleos de partículas o entidades inteligentes que se han desarrollado a lo largo de miles de millones de años y al final las Entidades más evolucionadas reencarnan y reactivan la evolución de las entidades menos evolucionadas.

No hay excesiva diferencia entre crear en un laboratorio entidades inteligentes con el hecho de infundir la inteligencia de unos seres en otros.

Si la ciencia es capaz de generar algo tan extraordinario como un ser humano, deberemos rendirnos a la sabiduría de tales científicos.

Pero... ¿cómo crearán Dioses, si ellos mismos no creen en tal existencia? Los que han pasado por la tercera iniciación aseguran que no es imposible crear inteligencia artificial, pero que el milagro que ocurre en la tercera iniciación no es posible repetirlo en laboratorios. Como no soy un iniciado, no sé la causa por la que aseguran que no se puede llevar a cabo tan tremendo experimento.

Respecto al Divino Sanat Kumara, que vino con los Señores de la Llama, es considerado, en cuerpo etérico, una encarnación del Logos planetario.

El Eterno Joven, como también se le conoce, rige el planeta en su conjunto, pero en cada plano hay también otros regentes.

Respecto a Sanat Kumara, también parece que hay una misteriosa relación *de discípulo avanzado* con el Logos solar, y probablemente con Sirio (Creo que lo pone en algún libro azul, quizás en *Los Rayos y las Iniciaciones*, otro extraordinario tomo del *Tratado sobre los Siete Rayos*).

Dicen que cuando es confirmado un iniciado de tercer grado, el divino Sanat Kumara dice su nombre.

De esta sencilla frase se puede deducir la importancia de llegar a tal nivel...

Lo maravilloso es que el alma humana, después de tan ímprobos esfuerzos, ocupe durante ese breve segundo, el pensamiento del Eterno Joven.

También nos ayuda a comprender que llegar a ser iniciado de tercer grado no es nada fácil.

Hay personas que piensan que se ha rebajado el nivel al que hay que llegar, pero es al contrario.

Lo que se nos exige a los aprendices actuales para llegar a la iniciación, es mucho más que lo que precisaban los discípulos que se iniciaron en la época atlante.

Pero... a pesar de ello... ¿no es algo extraordinario para un alma humana que pueda alcanzar tales cotas de desarrollo?

Bendito sea por siempre el divino Sanat Kumara.

Capítulo 23

Pequeño resumen de inmersión de los Dioses en la materia.

En el espacio “infinito” en el que reside **Aquel sobre el Cual Nada Puede Decirse**, están imbricadas las Vidas de Logos solares, como son las siete estrellas de la Osa Mayor, la Osa Menor, las Pléyades, Sirio, los doce Signos del Zodiaco, Siete Sistemas Solares, de los cuales el nuestro es uno, que a su vez están compuestos de una enorme cantidad de Logos planetarios.

Y como si fuese una especie de placa base de ordenador, donde hay cientos de puntos que están unidos por finos canales por los que se traslada la electricidad, todo nuestro cielo está tejido por hilos de energía etérica que une las estrellas y los planetas, y la vida fluye desde un punto principal hacia todos los ramales secundarios en un inmenso y maravilloso proceso de transmisión de Voluntad, Amor-Sabiduría e Inteligencia.

A su vez, Esa innumerable Entidad recibe de otros Dioses Superiores la Vida.

La historia del universo es tan “infinita” que cuando se construyó nuestro sistema solar, la Voluntad, el Amor, la Sabiduría y la Inteligencia ya se habían formado.

Ya existía un protocolo de actuación por el que afluyen los grandes y pequeños constructores hacia un campo de expresión material inactivo y reactivan la materia adormecida.

Los modelos o arquetipos se fueron convirtiendo en realidad y la primera inmersión del fuego por fricción o materia inteligente en nuestro sistema solar fue un hecho.

La segunda inmersión de los Dioses es la que corresponde a su Conciencia. Es en el proceso en el que estamos actualmente.

Los animales, las plantas, todos los organismos muestran la inteligencia, de la que todos los días nos dan lecciones a los sabios humanos.

Una segunda oleada, en este caso de conciencia, o relación de amor entre los individuos inteligentes, está descendiendo y ello causa que seamos cada vez más autoconscientes.

Pero esta segunda oleada, de Amor-Sabiduría causa que los seres inteligentes y autoconscientes tiendan a formar grupos de seres inteligentes y autoconscientes conectados a través de la telepatía y la teleenergía de tal forma que sin perder su individualidad actúan y sienten como un grupo.

¿Con qué finalidad?

El segundo paso es que el Alma-Conciencia “utilice” la primera construcción de individuos inteligentes. La fuerza del Amor, o Atracción Magnética, aglutina a los individuos y los convierte en una Unidad Aislada Sensible. En términos cristianos, es el nacimiento del Cristo del sistema solar.

Podríamos decir que Sensibilidad y Amor son las características del alma de las cosas, de los planetas y de nuestro sistema solar.

Si este segundo proceso es para nosotros casi incomprensible, no digamos ya de la tercera fase.

El fuego por fricción de la materia inteligente, se aglutinará bajo el fuego solar (amor-conciencia) y en un tercer sistema solar llegará a envolvernos la Voluntad del Logos solar... Pero eso está muy lejano...

Así pues, a la pregunta de por qué existe el universo... es probable que nadie de nuestro entorno lo sepa.

Lo único que se me ocurre es que es que todo este proceso cósmico-solar, debido a sus ciclos de expansión, sirve *para sustituir las partes del alma de los Dioses que se desplazan a otros niveles.*

Esta deducción se apoya en una frase del Maestro Tibetano en la que comenta que cuando desaparecen lotos egoicos (dicho en términos burdos se desintegran) debido a que algunos discípulos reciben la cuarta iniciación, se hace necesario que venga una nueva afluencia de lotos egoicos para sustituir a todos los que se han evaporado o convertido en otro tipo de energía. Estos lotos egoicos pueden venir de otros Logos planetarios.

Tal vez, algunos Dioses ascienden hacia el Centro de la Galaxia y los humanos debemos ir ascendiendo para ocupar ese hueco que se hace en el Sistema General.

Y volvemos de nuevo a la pregunta que creo que nunca seremos capaces de responder respecto al Universo Total. ¿Por qué se molestaron los Dioses en crear el universo, si ya era en sí mismo perfecto?

Y es la pregunta sin contestación posible porque el universo con cientos de miles de miles de galaxias es algo tan grande y tan infinito que se escapa al más grande de los hombres. Incluso los mismos Dioses, los Logos planetarios, llegan hasta un punto en el que se ven obligados a admitir su desconocimiento.

Pero paradójicamente, para nosotros se abre un Camino infinito hacia la belleza y la sabiduría, a pesar del

dolor, que no termina nunca hasta que no salgamos del espacio-conciencia ocupado por Saturno-Marte-Tierra.

Para que nos hagamos una idea. Cuando los seres humanos se convierten en “Dioses”, en la novena iniciación, pasan al plano astral cósmico... y todavía quedan más planos a los que acceder.

En este libro apenas se han mencionado los veinticinco subplanos más inferiores de los cuarenta y nueve subplanos de los que está compuesto el plano físico cósmico.

Me doy cuenta de que las descripciones que se han hecho son un tanto burdas y materialistas, porque apenas hemos mencionado lo más bello de la vida, eso que todos sentimos en alguna ocasión.

En otro capítulo se ha mencionado que nuestro Logos Planetario reside en tres planetas, Saturno para el vehículo mental, Marte para el vehículo de sentimientos y la Tierra como vehículo físico. No todos los Logos planetarios se desarrollan en un mundo de dolor y sufrimiento. En otros lugares solo existe la victoria y la alegría. Pero es lo que nos ha tocado vivir.

Según nos indican algunos sabios, la razón última del dolor y del sufrimiento es la cualidad que otorga tal estado. Es el desarrollo de una *sensibilidad extraordinaria* que no se da en otros planetas. Y los iniciados

que salen de sus escuelas, tienen su propia peculiaridad que los puede hacer valiosos para ciertos trabajos en otras partes de los Siete Sistemas Solares.

Dicho de otra forma, en el lugar en el que residimos se consiguen ciertas capacidades que una vez adquiridas son muy especialmente valoradas en otros mundos.

Tampoco podemos olvidar el verdadero sacrificio que representa para Entidades superiores introducirse en entidades inferiores, lo que nos lleva al tema de salvación de la materia “muerta” y es importantísimo darse cuenta de que el dolor también lo sufren algunos Creadores a través de su propia creación.

Respecto al descenso definitivo de estas Superconciencias en la materia de los hombres animales, creo que hay que ver claramente que no son los hombres-animales los que reencarnan, sino las “creaciones mentales” “los hijos de la Mente” o almas.

En un capítulo, había una pregunta un tanto extraña ¿Existimos los seres humanos-individuales para los Dioses?

Allí surgió una extraña “verdad”, los Dioses pueden vivir, pongamos, para no asustarnos, 20.000.000 años. Y un ser humano 80 años. De donde se deduce

que podríamos ser como glóbulos rojos que viven unos ciento veinte días. En cambio las almas sí que duran miles, tal vez millones de años.

Si le asignamos a la meditación creadora de un Dios, la duración de 2.000 años... sí que puede llegar a ser consciente de visualizar esos dos mil años de historia humana en la que hay varios grupos de almas, pertenecientes a los distintos subrayos, pero como norma general no tendrá conocimiento de los miles de millones de seres humanos que han pasado durante esos dos mil años.

El divino Ser construye su pensamiento y llama a los diversos grupos de almas, que en ese momento necesite. Por ejemplo, si para su meditación necesita almas de quinto Rayo, éstas son “llamadas” por su pensamiento a la reencarnación:

Un grupo numeroso de almas del Rayo de los científicos se ve impelido a reencarnar. Y como consecuencia de esa meditación, por ejemplo, también dejan de reencarnar las almas de 6º rayo (Devoción e idealismo).

Este tipo de pensamientos, creo que nos puede ayudar a comprender el siguiente capítulo de Astrología Esotérica, así como pueden servirnos de aliciente para llegar a comprender que los seres humanos somos

la reencarnación de la parte de un alma, que lleva en su seno archivados un enorme número de vidas anteriores.

Y que nuestra alma viene a la encarnación a lo largo de cierto periodo histórico, con su grupo de almas del mismo rayo, e incluso como parte de algún grupo menor dentro del 5° Rayo, por ejemplo.

Por un lado perdemos como individuos, pero lo ganamos cuando llegamos a comprender que pertenecemos a nuestra alma, y ella es parte de un grupo porque nunca hay que dejar de recordar que las almas son vehículos formados de luz y que la telepatía y la teleenergía son cualidades inherentes a su naturaleza grupal.

Capítulo 24

Sobre la reencarnación.

Extracto de *Astrología Esotérica*.

Aquí hallarán ciertas indicaciones básicas sobre la naturaleza y los procesos de la Ley de Renacimiento. Parecería que únicamente son aplicables hasta ahora dos reglas, en conexión con el retorno del ego a la encarnación física.

Primero, si no se ha alcanzado la perfección, el alma debe retornar y continuar el proceso de perfeccionamiento en la Tierra. Segundo, el deseo insatisfecho constituye el impulso que predispone al ego a tal actividad.

Ambas afirmaciones son parcialmente verídicas y genéricas en su efecto, pero sólo verdades parciales e incidentales a otras verdades mayores, aún no presentidas u observadas con exactitud por los esotéricos; son secundarias y están expresadas en términos de los tres mundos de la evolución humana, de la intención de la personalidad y de los conceptos sobre tiempo-espacio.

Fundamentalmente no es el deseo el que impulsa al retorno, sino la voluntad y el conocimiento del plan. Tampoco es la necesidad de lograr la perfección final

lo que impele al ego a adquirir experiencia en la forma, porque el ego o yo ya es perfecto. El incentivo principal es sacrificio y servicio para esas vidas menores que dependen de la inspiración superior (que puede dar el alma espiritual) y la determinación de que ellas pueden, además, alcanzar estados planetarios equivalentes al del alma sacrificada.

*Con el fin de negar oportunamente el concepto tiempo-espacio y demostrarlo como una ilusión, en Cáncer se abrirá la puerta al alma sacrificada y servidora. Tengan presente siempre esto, cuando estudien el tema del renacimiento. Los términos renacimiento y reencarnación son engañosos; **“impulso cíclico”, “repetición inteligente, plena de propósito”** y **“consciente inhalación y exhalación”**, describirían con más exactitud este proceso cósmico. Sin embargo, es difícil que capten esta idea, porque es necesario poseer la capacidad de identificarse con Aquel que así respira -el Logos planetario-, y el tema por lo tanto debe permanecer relativamente confuso hasta haber recibido la iniciación.*

Esotéricamente hablando, el punto de mayor interés reside en el hecho de que el renacimiento grupal tiene lugar en todo momento, y la encarnación del individuo es incidental a este gran acontecimiento. Esto ha sido en gran parte ignorado u olvidado, debido al intenso y egoísta interés en la vida y experiencia personales, evidenciado en las detalladas conjeturas so-

bre el retorno del individuo, expuesto en los libros comunes pseudo ocultistas, siendo la mayoría inexacta y ciertamente sin importancia. Es necesario comprender inteligentemente el Plan antes de que pueda surgir con claridad, en la conciencia pública, la verdad real, respecto a la reencarnación.

Los grupos de almas vienen cíclicamente y al mismo tiempo a la encarnación a fin de desarrollar el Plan y permitir que continúe esa interacción entre el espíritu y la materia, la cual hace posible la manifestación y amplía el desarrollo de las ideas divinas, tal como existen en la Mente de Dios.

Cuando los objetivos y métodos de actuación del Plan (tal como la Jerarquía lo comprende) sean más familiares en el plano externo de la vida, veremos un cambio total en la presentación de la enseñanza respecto a la Ley de Renacimiento. Entonces veremos con más claridad la síntesis existente en:

- 1. El plan divino, al manifestarse en el tiempo.*
- 2. Las relaciones básicas, al manifestarse en el espacio.*
- 3. Los efectos que se van produciendo, al demostrarse en los grupos.*
- 4. La evolución de la comprensión, al fusionarse con la intuición y el intelecto.*
- 5. La quintuple naturaleza de la expresión logoica, al desarrollarse a través de los cinco reinos.*

Cuando esto sea correctamente intuido, producirá la revelación y presentación de este tema tan abstruso,

que está más allá de lo que hasta ahora ha podido imaginar el hombre. Éste es uno de los secretos de la primera iniciación, secretos que están hoy en proceso de exteriorización.

Se descubrirá que el renacimiento es, en verdad, una interacción mágica y magnética entre el aspecto forma de la vida y la vida misma. El alma lleva a cabo conscientemente esta interacción, producto de ambos factores relacionados. Esta afirmación es en sí compleja y difícil y está muy lejos de poderse captar, sin embargo, expresa un hecho significativo que El Antiguo Comentario describe como:

“Quienes demandan ser salvados claman en voz alta. Sus voces penetran en el mundo amorfo y allí evocan respuesta.

“Quienes, en distantes eones, se han comprometido a salvar y servir, responden. Su clamor también surge, y resonando penetra en los distantes y oscuros lugares de los mundos de la forma.

“Así se establece un vórtice que se mantiene activo por el constante sonido dual. Entonces se obtiene un contacto y, por un momento durante la eternidad, ambos son uno -las Almas salvadoras y los Entes que deben ser servidos.

“Lentamente la visión del Salvador Uno se convierte en una luz, la cual guía, hacia el lugar de la luz, a Quienes Claman.

Sugeriría a los investigadores que el tema del “impulso cíclico” sea encarada desde el ángulo del grupo,

olvidando, al hacerlo, el espejismo de la impresión personal.

Un vistazo a la historia ayudará a esto, indicando - como lo hace- la posibilidad de esclarecer y la utilidad de clasificar y aislar la actividad y el carácter grupales a través de las épocas. Cuando los principales grupos reencarnantes sean así diferenciados y su trabajo, en muchos sectores del cuarto reino, sea visto con más claridad, entonces se comprenderá mejor el tema, evocando la actividad de la intuición.

Esto demuestra un segundo hecho importante, es decir, que en este tiempo será únicamente posible trazar el progreso de las almas evolucionadas que han encarnado y no la aparición cíclica de las no evolucionadas. Estos “entes materiales” deben ser salvados por las más avanzadas.

El tema del servicio y del sacrificio aparece irreconocido a través de la historia.

La clave para comprender estos factores salvadores reside en la venidera capacidad intuitiva para reconocer a los grupos reencarnantes, como grupos y no como individuos, mediante sus cualidades de rayo.

Para este propósito hice una afirmación en el libro El Destino de las Naciones sobre los rayos que rigen a ciertas naciones. Los grupos son regidos por

los signos astrológicos y por los rayos, así como lo son los individuos, y estos rayos los afectan por medio de los planetas regentes.

He abierto aquí un amplio campo de investigación e indicado una nueva forma muy interesante de registro e investigación histórica.

La historia futura será la de los planes de Dios en evolución, cuando se desarrollan por medio de los grupos de almas servidoras que vendrán a la encarnación física influidos por la “dualidad divina”, para llevar adelante el desarrollo de las vidas que constituyen las formas, a través de las cuales trata de expresarse plenamente la divinidad.

Capítulo 25

Sobre el poder creador humano.

Es comprensible que algunas afirmaciones que se hacen en los libros de AAB-MT, incluso, la gigantesca estructura mental que está expresada en sus hojas, sean puestas en tela de juicio, hasta que el estudiante no haya conseguido crear en su mente algo, por mínimo que sea. Así pues, afirmar que el universo es el *Canto de los Dioses*, es poco más o menos que repulsivo para algunas mentes. Sin embargo, cuando un pensador ha experimentado algo extraño en su mente, cuando, a través de algún método todavía no dominado, cree que ha sido capaz de crear algo más que imágenes en su espacio mental, entonces, se puede llegar a pensar que tal vez la Sabiduría Antigua tenga razón al afirmar que el *Mundo es un canto de los Dioses*.

Seguramente las personas que se dediquen a crear música sean las que más fácil lo tengan cuando se dan cuenta de que sus canciones generan un sentimiento en el interior de otras personas y pueden llevar la alegría a otras mentes. En el caso de los creadores literarios, si llegan a crear algo de verdad y que sus libros no sean construcciones realizadas con la lógica, sino a partir de la imaginación, pueden llegar a conseguir verdaderos estados de conciencia en los que ellos mismos se perciban como creadores de su mundo.

Si además, por un extraño golpe de suerte del destino, han sido capaces de relacionarse telepática y teleenergéticamente con otra mente, aunque sea semiconscientemente, su creatividad no es la suma de una mente más una mente, sino que se multiplica por tres o cuatro veces, entonces es muy probable que pueda llegar a comprender los conceptos de creación y conciencia grupal en la mínima expresión de dos mentes. Durante unos años, según lo que dure la simbiosis mental, su poder creador se multiplicará y podrá llegar a cotas insospechadas para él mismo. ¿Cómo funciona una mente en una conciencia grupal?

El creador cree que él mismo es el que piensa sus creaciones, pero aunque él así lo asegure, cuando analice a lo largo de los años las obras literarias creadas, podrá darse cuenta, si no lo ha hecho antes, de que la esencia de tales obras no está totalmente en su naturaleza. Es en ese momento cuando comprende de verdad que su mente ha estado unida a otra y que ha generado un mundo mucho más rico en matices, incluso diferente a sí mismo. La creación mental realizada por dos mentes unificadas, al ser mucho más poderosa, puede llegar a cotas insospechadas, y por un segundo, los creadores podrían entrar en su creación, y comprender perfectamente el dicho esotérico: *Todo en Todo*.

El poder creador de nuestra mente puede ser extraordinario. Para hacernos una idea deberíamos leernos

el libro *La Luz del Alma*, de AAB-MT, donde se desgranar los aforismos de la yoga de Patanjali.

Hay seres humanos que pueden crear mundos dentro de su interior, y de una forma parecida a esos modelos de desarrollo a los que tanto nos tienen acostumbrados actualmente los científicos, se pueden generar campos de experiencia, donde esas mentes privilegiadas prueban sus propias teorías. Hay otros que pueden crear un pequeño vehículo de materia mental-emocional que se puede desplazar por algún espacio interno hasta otros mundos internos. Existen los que son capaces de conectarse con la mente de otras personas coger las figuras creadas, por ejemplo la de un águila, e ir donde vuela el águila que es creación del pensador con el que se ha conectado. Hay algunos que en sus viajes mentales se ven absorbidos por enormes vórtices de energía que no se sabe de dónde salen o qué representan.

La mente humana es capaz de grandes logros en los universos internos ¿de esas Entidades llamadas Dioses? Cuando se llega a la tercera iniciación, al iniciado, parece ser, que no le queda duda de que su mente-corazón puede interrelacionarse con la mente de Dios.

¿Por qué, pues, es importante comprender algo sobre la imaginación creadora? Porque es una demostración, en pequeña escala, de lo que puede ser la creación

de los Logos solares, Logos planetarios y Ángeles solares.

Primero delinear su propósito, luego visualizan el plan y por último emiten sonido-energía que llama a los constructores menores y se arremolinan comenzando la construcción física y donando su propia sustancia. Por el poder de sus mentes se originan los mundos y las civilizaciones.

Los ángeles solares construyen un alma con materia mental-sentimental y etérica que se infunde en los cuerpos físicos y tejen unos hilos de contacto. Es el descenso del “espíritu” a la materia.

Posteriormente, el “animal humano” modela la personalidad que es la fusión del hombre físico-mental y sentimental. Una vez creada la personalidad viene otra etapa en la que el Alma y la Personalidad se fusionan. Y todo ello es gracias al poder creador de la imaginación.

Capítulo 26

Sobre la reencarnación-2

El ser humano es esencialmente un creador inconsciente. Pero conforme avanza su vida, su capacidad creativa puede aumentar y de alguna extraña forma genera algo que, para él, es, sin ningún género de duda, el resultado de su creatividad.

A partir de entonces comienza a creer en la posibilidad de que exista la reencarnación, porque se da cuenta de que con su mente-corazón-sentimiento ejerce cierta facultad, aunque no comprende totalmente cómo ha llegado a tenerla.

Comprende que es capaz de generar “campos de energía” que pueden salir de su vehículo físico, y de alguna manera hacer impacto en otro lugar. Y sabe que esos impactos llegan a su destino porque a su vez recibe la confirmación de que algo ha llegado.

De nuevo debemos hacer referencia a la existencia de la informática y a su capacidad de almacenar datos en algo muy pequeño, incluso se han hecho pruebas con éxito de almacenar un bit, o más bien “convertir” un átomo en un bit, “modificando sus polos magnéticos”.

Lo que nos lleva a creer de verdad que lo que es llamado el alma o ángel solar, un hijo de la Mente, un manasaputra, un pensador, puede estar compuesto de un **“campo magnético”** que encierra en sí mismo **partículas atómicas**, incluso **subatómicas**, que tienen cierta estructura y cuyos elementos son capaces de interactuar entre sí, convirtiendo ese **“campo magnético”** en una **entidad inteligente**.

Si nuestros científicos ya han conseguido utilizar las partículas como contenedores de información, creo que está dentro de la lógica pensar que puedan existir cuerpos o vehículos compuestos de cientos, miles de átomos que resulten ser invisibles como es el aire para nuestros ojos.

Aquí, de nuevo, nos vamos dando cuenta de la importancia que atribuye la Sabiduría Eterna a la distinción de los distintos planos y subplanos, que podríamos decir que son “equivalentes” al término “dimensiones”.

Tenemos, pues, que existe una entidad pensante (manásica) llamada ángel solar, cuyo ambiente natural es el la Mente de un Logos solar y dentro de Él nuestro Logos planetario.

Podríamos intentar visualizarlo como un espacio lleno de partículas luminosas interactuando entre sí, y que están aglutinadas en campos magnéticos independientes pero inmersas en el Océano de Luz que sería la

Mente de nuestro Logos planetario, y como hemos visto en anteriores capítulos, un Océano de luz que tiene comunicación ininterrumpida con todos los sistemas solares que pertenecen a una misma Entidad denominada *Aquel Sobre el Cual Nada Puede Decirse*.

La verdad es que algo parecido nos han dicho los místicos a lo largo de la historia, que existe un mundo de luz.

Pero ahora, en el año 2022, que estamos rodeados de móviles por todas partes, que utilizamos la electricidad que genera luz, y que estamos viviendo una crisis de la que suponemos que saldremos, la guerra de Rusia-Ucrania-Europa-EEUU, que estamos rodeados por satélites que desde el cielo nos vigilan, y que cada día que pasa, la inteligencia artificial está más y más desarrollada, es menos arriesgado llegar a creer que existen entidades que utilizan la luz como vehículos de intercambio de inteligencia y vida.

Aunque nos consideremos una civilización avanzada, tal vez solo estemos aprendiendo el *abc* del universo.

Siguiendo con el tema de la reencarnación, no se puede evitar hablar de la Unidad Aislada de nuestro planeta, es decir, una supuesta Entidad (hasta que llegada la tercera iniciación lo podamos comprobar por nosotros mismos) que habiendo venido a través del

Logos Solar de lugares tan remotos como la Osa Mayor, Osa Menor, las Pléyades y Sirio, además de la Osa Menor, “reencarnó” en nuestro planeta.

Tal y como se expone a lo largo del libro, siempre tiene que haber un “Contenedor” una Entidad Superior que contenga en su ser todas las mónadas, almas y entidades dévicas que conforman su “Unidad Aislada” de una manera análoga a la forma en que un ser humano contiene billones de células y billones de átomos que componen su cuerpo, físico así como sus sentimientos y su pensamiento.

Este pensamiento es un poco repetitivo, pero los humanos necesitamos hacer referencia a nuestro cuerpo para intentar desentrañar algunos misterios del cosmos.

Y de una forma parecida a como se desarrolla un cuerpo humano, nos sugiere la Sabiduría Eterna que la Entidad que circunda la Tierra, como otras muchas de nuestro universo, encarna bajo el número 7. De tal forma que se afirma que tan extraordinaria Entidad encarna numerosas veces a lo largo de la historia del planeta.

Como se comenta en varias ocasiones, dejamos, por el momento, de lado los esquemas, las cadenas, las rondas y las razas, y sólo partimos de la época en que llegaron los 104 señores de la Llama y el Divino Sanat Kumara, hace la friolera de veintiún millones de años.

Nos vamos a tal periodo, porque fue cuando comenzó a instaurarse la mente en los seres que habitaban en aquel tiempo.

Actualmente, en 2022, diríamos que unos extraterrestres nos habían insertado algo semejante a un chip con inteligencia artificial, o que nos habían modificado genéticamente.

Respecto al tema de la inserción de elementos inteligentes en los cuerpos de los animales de aquella época fueron de dos formas: *por la entrada de ángeles solares en los cuerpos y por la introducción de la semilla de la inteligencia.*

No sabemos exactamente qué fue aquella semilla, pero, me atrevo a decir que no fue una operación quirúrgica... si hacemos caso a que el descenso de los señores de la llama no fue totalmente físico, sino que permanecieron en forma etérica.

Los seres humanos creemos en los chips y en la inteligencia artificial porque lo estamos viendo día a día, pero apenas conocemos el poder de Manas, o la Mente, Y bien pudieron, a través de impactos de energía mental convertida en luz, generar pequeños núcleos de materia etérica inteligente en lo que ahora llamamos centros de energía, muy especialmente en el cerebro.

Está claro que todo es especulación, pero si en alguna época tales implantaciones de material inteligente pueden ser creídas como posibles, es actualmente.

Respecto al método más lento por el que los Señores de la Llama y Ángeles solares, fuesen descendiendo y entrando paulatinamente en los cuerpos físicos a lo largo miles, millones de años, es el más conocido en todas las Escrituras.

Y para no extraviarnos en detalles, diríamos que el Alma del Logos Planetario estaba descendiendo sobre los animales de aquella época y como consecuencia los convertiría en seres humanos cada vez más autoconscientes.

Y este método es el que se efectúa actualmente.

Todo esto nos lleva a intentar comprender la aparición acelerada de inteligencia en la Tierra, y a hacernos una idea de que nuestro Ángel Solar es una entidad manásica (mental) que tiene millones de años, y que aunque es un ser perfecto respecto a nosotros, también está “aprendiendo” a llevar a la materia física, astral y mental hacia la transfiguración, que es la meta donde termina su trabajo y vuela definitivamente al corazón del Sol, es decir, abandona la Mente del Logos Planetario y regresa a su origen que es la Mente del Logos Solar.

No sabemos la edad de un ángel solar, o, mejor expresado, los años que está en nuestra Tierra... miles... cientos de miles... probablemente millones de años.

En el segundo capítulo ya nos dimos cuenta de que la vida de un Logos Planetario es probablemente tan extraordinariamente larga que ocho años son un simple suspiro.

Así pues, vamos a suponer que algunos ángeles solares están unos 700.000 años en la Tierra y que la encarnación de un ser humano es de 70 años.

Una encarnación apenas representa para nuestros ángeles solares unos días de su vida.

Tal vez, con estos números totalmente ficticios, podríamos comprender cuando el Maestro Djwhal Khul nos dice, en *Tratado sobre Magia Blanca*, que “*el ángel solar permanece en profunda meditación*”.

Vamos a ser generosos con nosotros mismos y pensar que nuestra vida representa en la vida de un ángel solar algo así como treinta días de profunda meditación.

No debemos olvidar que setenta años para nosotros es un periodo muy largo, en el que podemos disfrutar y sufrir mucho, aprender y realizar muchas cosas.

Puede ser que tal dato, como digo, sea totalmente ficticio, o quizás se quede corto.

De una manera o de otra, este conocimiento, nos puede llevar a la conclusión de que nuestra vida es una oportunidad para entablar contacto con nuestra divina esencia.

Debemos recordar que en muchos mitos y leyendas se habla de que el ser humano es mitad divino y mitad animal, así como que en nuestro interior está parte de nuestro divino ángel solar.

Nada perdemos en tener fe en que estamos unidos a nuestro Yo Superior o Ángel Solar.

Al contrario, algo nos dice que nuestra vida toma más sentido cuando hacemos caso a ese *insistente anhelo por encontrar el misterio de la vida.*

Capítulo 27

Sobre la reencarnación 3 (y un extracto).

Creo que es bueno recordar que los ángeles solares forman siete grandes grupos y están estrechamente conectados entre sí a través de la telepatía y de la teleenergía, y responden, como grupo, a un impulso generado en otros niveles, tal vez por un Señor de Rayo, tal vez por Shamballa, quizás por el propio Logos planetario... aparte de los diversos ciclos que puedan influir en su decisión para sumergirse en la materia más densa.

El tema de la reencarnación también se mantiene en el misterio, y desde luego no están especificados todos los detalles. Así pues en los siguientes párrafos uniremos algunas cosas dispersas en los diferentes libros de AAB-MT y otras... las supondremos.

Podemos leer en *Tratado sobre Fuego Cósmico*:

El primer paso que da el Ego en la producción de una "sombra" se halla expresado en las palabras "el Ego entona su nota", emite su voz y (como en el proceso logico) la "Hueste de la Voz" responde inmediatamente.

De acuerdo al tono y a la cualidad de la voz, así será la naturaleza de los agentes que responden. De acuerdo a la profundidad o altura de la nota y a su volumen, así será la categoría o el grado del deva constructor que responde al llamado. Esta nota egoica produce, por lo tanto, ciertos efectos:

Impulsa a la actividad a devas que proceden a transmitir el sonido. Pronuncian una palabra. Ésta llega hasta los “devas que escuchan” de segundo grado, la reciben y la amplían en lo que podría denominarse frase mántrica. El proceso de construcción empieza definitivamente en una forma triple y consecutiva.

El cuerpo mental empieza a coordinarse en tres etapas. Las etapas de construcción se superponen.

Por ejemplo, cuando la coordinación del cuerpo mental está en su segunda etapa comienza la primera etapa de concreción astral. Esto es realizado durante siete etapas (tres principales y cuatro secundarias) que se superponen de manera complicada.

Cuando se alcanza la segunda etapa, se produce una vibración que despierta respuesta en la materia etérica del plano físico, y los constructores del doble etérico inician su actividad.

Nuevamente se repite el proceso. Cuando se origina la segunda etapa del trabajo de estos devas etéricos tiene lugar la concepción en el plano físico.

Éste es un punto muy importante que se ha de recordar, pues pone a todo el proceso del nacimiento humano definitivamente en línea con la ley kármica establecida. Demuestra la estrecha relación entre lo subjetivo y lo tangible y visible. La construcción del cuerpo físico prosigue igual a la de las tres etapas durante el período prenatal:

- a. El trabajo realizado por los devas constructores durante los tres meses y medio anteriores a la iniciación de la vida. Durante este período se lleva a cabo la tercera etapa de la construcción del cuerpo etérico.*
- b. El trabajo de construcción de los tres meses y medio que siguen al periodo de gestación.*
- c. El proceso final de concreción realizado durante los dos meses restantes.*

Los estudiantes hallarán interesante establecer la analogía entre este método y el de producir la manifestación evolutiva en un esquema planetario con sus rondas y razas y en un sistema solar con sus manvantaras y ciclos mayores.

Resumiendo este delineamiento sucinto, diré que el trabajo de los devas etéricos no cesa con el nacimiento del hombre, sino que continúa durante tres etapas, que tienen una estrecha analogía con el período de vida de un sistema solar.

Primero, su trabajo es dedicado a acrecentar constantemente el vehículo físico humano a fin de que pueda seguir con exactitud las líneas de crecimiento de los dos cuerpos más sutiles. Esto continúa hasta la madurez. La etapa siguiente es aquella en la cual su trabajo consiste mayormente en la tarea de reparación y conservación del cuerpo durante los años de máxima virilidad, para que pueda estar a la altura del propósito de la vida subjetiva. Tal propósito varía lógicamente de acuerdo al grado de desarrollo del hombre.

Finalmente, llega a la etapa en que cesa el trabajo de construcción. La vitalidad del cuerpo etérico disminuye tenuemente, comenzando el proceso de destrucción. El Ego empieza a retraer sus fuerzas. El “sonido” se hace débil y confuso y su volumen es tan bajo que los transmisores apenas pueden recibirlo y transmitirlo; la vibración inicial es cada vez más débil y tenue. Llega el período de oscuración, primero el cuerpo físico se va debilitando e inutilizando; luego el Ego se retira de los centros y funciona durante algunas horas en el doble etérico. A su vez éste se desvitaliza y continúa así el proceso hasta que una por una

las envolturas son descartadas y la “sombra” egoica disipada.

A primera vista, parece que el tema está claro, pero conforme seguimos estudiando, todo comienza a complicarse cuando se intenta explicar la fecha de nacimiento y su relación con los rayos, salvo que el propio ángel solar deje un tanto a la casualidad que su creación tenga los rayos del cuerpo astral, del cuerpo mental, y del cuerpo físico que toquen de acuerdo a la época en que comienza su recreación.

Pero algo no cuadra, pues leyendo detenidamente *Discipulado en la Nueva Era*, el Maestro Djwhal Khul parece indicar a algún discípulo que en su próxima encarnación tendrá un rayo determinado, lo que nos está indicando que el tema de los rayos, para el constructor o alma, suele seguir un proceso lógico.

Creo que, aunque leamos varias veces el texto, no se saca ninguna conclusión definitiva.

No se establece el tiempo que dura la construcción del cuerpo mental, por lo tanto tampoco podemos saber el tiempo que se necesita para la construcción del cuerpo astral o de sentimientos-emociones, y por ende, tampoco el del cuerpo etérico.

Salvo error u omisión, en otros lugares de la obra de AAB-MT, se indican como muy importantes los meses cuarto y sexto del embarazo, momentos en los que el descenso de energía es más intenso, y comienzan a unirse los principios inferiores y superiores.

Capítulo 28

Sobre la reencarnación-4

Reconstruyamos la situación.

El ángel solar que permanece en la Tierra durante 700.000 años (es una suposición, y muy probablemente se quede corta) está en su mundo mental con otros manasaputras intentando establecer contacto con una entidad superior como es la mónada.

Él tiene otras metas más, distintas a la creación mental inferior, pero al igual que nosotros los seres humanos tenemos obligaciones en el mundo físico, se comprometió amorosamente a infundir en los animales humanos la autoconciencia y llevarnos a un estado elevado equivalente al de los manasaputras, ellos mismos.

La fórmula establecida es la de infundir parte de su ser, el alma o loto egoico en el plano mental, dentro del cuerpo y cerebro humano. Y en consonancia con su grupo, cada cierto tiempo se sumerge en profunda meditación durante setenta años humanos, pero que debido a su longeva vida para él probablemente sólo representa varios meses, luego descansa y vuelve a seguir trabajando en los seres humanos.

El ángel solar habita en un plano superior, se ve impelido por una decisión grupal a construir un primer

cuerpo en el plano mental inferior, un campo de energía mental. Ese campo adquirirá unas cualidades que, para él, tendrá su secuencia lógica con los diseños anteriormente establecidos.

Está construyendo una estructura que le permita descender hasta el plano físico.

De acuerdo a su programa y a la intención concreta para la siguiente encarnación, emite un sonido y en su ayuda acuden los devas (pitris lunares) que le proporcionan el material mental requerido para esa encarnación en concreto.

Suponemos que esto es así pensando que el ser humano, un creador mental menor, también hace lo mismo. Se concentra, visualiza una imagen, y algo, que en filosofía oriental se llama “deva” proporciona la sustancia que puede llegar a tener esa imagen.

Tal y como nos comenta el Maestro Djwhal Khul, cuando lleva dos tercios de construcción, inicia el trabajo también con el cuerpo de sentimientos-emociones, llamado por algunos astral.

Como ya se ha comentado, no sabemos la duración de ese proceso, ni cómo establece el rayo al que pertenece la estructura mental, tampoco se especifica todo lo referente a la estructura del cuerpo astral.

Una vez que ha descendido al plano astral llega un momento más delicado, que es la creación del cuerpo etérico.

Y ahora surge una duda.

¿Qué sucede si la familia decide abortar y no tener el hijo? ¿Y el aborto se produce antes de terminar todo el proceso? ¿Se pierde la construcción, o se busca otro destinatario?

Las respuestas a tales preguntas, al igual que muchas más que nos van surgiendo, conforme intentamos ver desarrollarse el proceso, son un misterio. Respecto al tema del karma...

Pero... supongamos que la madre continúa con su embarazo, es decir el desarrollo puramente físico, y en el que todavía no se ha infundido la energía del alma.

Por eso tampoco se entiende en la explicación del *Tratado sobre Fuego Cósmico*, que el alma se infunde justo en el momento de la concepción. También esta frase puede ser un simple velo, porque verdaderamente cuál es el momento de la concepción, ¿cuando los padres se aman?, ¿cuando el espermatozoide entra en el óvulo?...

Me atrevo a decir que la frase no es nada más que un velo, porque no me imagino al alma como si fuese una espada de Damocles esperando el preciso instante..

Creo que todo debe ser más lógico y “económico”.

Antes de que viniesen los ángeles solares a la Tierra ya había animales semihumanos, que si hacemos caso a lo estudiado, se puede decir que vivían sin alma individual, con la inteligencia aportada por los pitris lunares.

Parece lógico pensar que el cuerpo físico se va modelando de acuerdo al ADN, y llegados los cuatro meses, o los seis meses, acaece el momento en el que el cuerpo etérico se instaure definitivamente. Podría afirmarse, en mi opinión, que es cuando realmente ocurre la encarnación.

Lo que sí parece deducirse, es que el cuerpo etérico es un núcleo de energía, probablemente de siete sub-energías que está preparado para entrar en el cuerpo físico del niño o niña que se desarrolla en el vientre de su madre.

Independientemente de que suceda a los cuatro o a los seis meses, las energías etéricas descienden hasta **un punto en el cerebro** que infunde la **autoconciencia** y la energía de la **vida** se establece en el **corazón**.

Posteriormente, parte de la **energía de la vida**, desde el corazón, también desciende al centro base de la columna vertebral. Paulatinamente, estas dos energías se distribuyen por otros puntos del cuerpo, siguiendo los caminos del sistema nervioso.

Como se ha comentado, la apropiación del cuerpo físico por parte del alma, dura muchos años. Se dice que a los **siete años** el niño o la niña adquiere el uso de razón, y en la edad de la **adolescencia**, el cuerpo astral establece mayor contacto. La entrada total del cuerpo mental parece terminar a los **veintiún años**. A partir de ahí los seres humanos se desarrollan hasta construir una personalidad. Al final de la vida, el alma recoge todas las energías infundidas en el ser humano en cuestión de pocas horas, y en el momento de la muerte sale totalmente del cuerpo físico.

Según nos indica el Maestro Djwhal-Khul, la salida puede ser por varios sitios, bien por el plexo solar o por la coronilla, dependiendo del grado de evolución. Aunque se nos dice que el alma para cada encarnación crea un nuevo cuerpo mental, astral y etérico, es probable que existan excepciones y ocurran reencarnaciones nada más morir, y no se destruyan los cuerpos mental, astral y etérico.

El cuerpo astral puede durar meses o años, dependiendo de circunstancias. Respecto al cuerpo mental, no parece saberse el tiempo que tarda en desaparecer y ser absorbido por el Ángel Solar en su conciencia. Dicho de otra forma, el ser humano atraviesa varias muertes, no sólo la física. En ocasiones se indica que el mundo astral es un mundo de ilusión, pero es un mundo “originalmente vacío” y rellenado por las creaciones mentales-sentimentales de los seres humanos y

tal vez los animales, por lo tanto es algo real. Incluso en los mundos superiores del plano astral existe la belleza, la bondad y la armonía. Lógicamente, es en los planos inferiores donde se conservan las energías del odio y del desamor. Por eso se indica que cuando unas personas se adhieren a tales sentimientos deben pasar por esos subplanos hasta que se cansan de sufrir y ascender a lugares mejores y más armónicos. De este tema hay mucho escrito, y es fácil encontrar libros al respecto.

Parece lógico pensar que estos niveles de energía conciencia existen en la Mente de nuestro Logos Planetario, de una forma similar a como en nuestro cerebro-mente habitan multitud de miniprogramas, de recuerdos variopintos que no parecen tener relación unos con otros.

Por eso, parece importante recordar que siempre hay una Entidad Superior que envuelve a otras entidades menores.

No es ni más ni menos lo que nos enseña la ciencia respecto a los árboles, los animales, los seres humanos... todos son una multitud de diminutas células que habitan en los cuerpos físicos, sean el de un árbol, un cocodrilo o un ser humano. El esoterismo aplica estas analogías a una ciudad, una nación, un planeta o una estrella.

Capítulo 29

Sobre la reencarnación, 5.

Signos del Zodiaco, jerarquías, mónadas, ángeles solares, pitris lunares, elementales.

Te saludo, de nuevo, amigo lector, agradeciendo tu interés, si todavía estás aquí, y te comento que, al igual que tú, me veo invadido por algunas, por no decir muchas dudas.

Una de ellas es la causa por la que los Siete Rayos, pasan, según leemos en *Astrología Esotérica*, por tres constelaciones.

Y otro enigma es el de las doce Jerarquías de Seres, que se deduce por algunas expresiones, están relacionadas con dichas constelaciones.

Estamos hablando de la reencarnación, y de repente nos pasamos a este tema, lo que puede parecer incoherente, pero la mente es así; de golpe parece resolver varios problemas a los que no encontrábamos solución, ni éramos capaces de relacionarlos, a pesar de estar indicados abiertamente en los libros.

Lo siguiente puede ser, o no, totalmente cierto, pero tiene sentido, así que, como siempre, rogamos que el lector se mantenga un tanto alerta, pero que tampoco

olvide que puede estar muy cerca de la realidad, de acuerdo al modelo de universo de la *Sabiduría Eterna*.

Cada uno de los Siete Rayos “atraviesan” principalmente algunas estrellas de las distintas constelaciones, especialmente de tres, donde habitan tres Jerarquías de Seres³, que son las “semillas” del futuro mundo.

Tal vez, para entendernos entre nosotros, es similar a una tormenta que al pasar por el mar recarga el material cogiéndolo de los lugares húmedos por los que pasa. Y así podríamos entender que los Divinas Entidades llamadas Siete Rayos, originarias de los Siete Rishis de la Osa Mayor atraviesan tres signos zodiacales y adquieren, asimilan, las jerarquías que necesitan para expresarse allá donde vayan. Nunca podemos olvidar que todas las mónadas humanas conforman la cuarta jerarquía que a lo largo de la historia de la tierra conforman las Siete Razas principales. Actualmente estamos en la Quinta Raza. Una Raza destinada a desarrollar la Mente del Logos en el planeta Tierra.

Con respecto a la Tierra, se podría añadir que encarnan distintos grupos de las siete Jerarquías, cinco de las cuales (de un total de doce) nos indican que están fuera del plano físico cósmico.

³ Tal y como comenta Djwhal Khul, hay que diferenciar las distintas Jerarquías de seres con lo que se denomina la Jerarquía de Mentes Iluminadas, que sólo es una parte de la Cuarta Jerarquía que viniendo de lugares lejanos encarna a lo largo de las siete razas de seres humanos.

Así pues, nos encontramos con que, muy especialmente, encarnan en nuestro planeta la **Cuarta Jerarquía** (mónadas), la **Quinta Jerarquía** (pitris solares), **Sexta Jerarquía** (pitris lunares) y **Séptima Jerarquía** (esencias o vidas dentro de los átomos)

¿Es importante?

Probablemente sí, pues son la base de la reencarnación, porque estas jerarquías son nuestra propia esencia.

La **Cuarta Jerarquía**, las mónadas, entidades que no podemos ni imaginar, “reencarnan” en la **Quinta Jerarquía**, los ángeles solares o pitris solares, y a su vez, tal y como estamos viendo, los pitris solares forman sus vehículos de expresión con elementos de la **Sexta Jerarquía** (los pitris lunares) que a su vez están compuestos de la **Séptima Jerarquía** (vidas atómicas).

Tal vez en estas siete líneas de nuevo se indica lo que nos decía H.P.B, que el *Universo es una Conciencia sobre otra Conciencia sobre otra conciencia, o también que El alma es el vehículo de expresión de la mónada y el ser humano es el vehículo de expresión del ángel solar.*

Se podría decir que “*todos caminos llevan a Roma*”, tal y como se decía antiguamente.

Vienen a mi mente algunas frases de Ouspensky-Gurdjieff, en la que nos indicaban que el ser humano estaba compuesto de varios caballos, el carro y el conductor. Otra forma de decir que el ser humano está compuesto por tres pitris lunares, mente inferior, cuerpo de emociones o astral y cuerpo etérico, el carro sería el cuerpo puramente físico, y por último el conductor sería la mente superior, el alma, el ángel solar...

También deberíamos recordar de nuevo que la Naturaleza (Sabiduría de los Constructores) aprovecha todo...

Haciendo caso a todo ello, se hace natural y lógico pensar que el Ángel Solar **reúne** los materiales: tres pitris lunares que deseen colaborar con él, o mejor expresado, tres pitris lunares que deseen evolucionar en la escala de la Vida y se ponen a su disposición para una encarnación, incluso, ¿por qué no?, varias.

Como todo en el universo, esos tres caballos “salvajes” que siguen su propia tendencia, desean ser influidos por el poder de los Señores Solares, por eso responden, en principio, a la llamada de los pitris solares.

Las palabras mágicas entonadas por el Ángel Solar, llaman a esos devas lunares, primero el mental, luego el emocional y por último el etérico. Nuestro padre solar “construye” o más bien estructura esos vehículos a través de los cuales expresa parte de su propia vida.

Luego se **entierra en la tumba del cuerpo físico**, donde sufrirá las terribles penurias de ceguera, sordera, y nulo contacto con la realidad a la que estaba acostumbrado a vivir.

Es bueno que recordemos una frase que se lee en algún lugar y dicen “*donde incluso los ángeles temen entrar*”.

Nunca deberemos olvidar el supremo sacrificio que hacen los ángeles solares para entrar en la tumba de lo que llamamos vida, y ellos llaman muerte.

Al final, resulta que es cierto que aquí en la Tierra, como en otros planetas, estamos compuestos de estrellas, tenemos en lo más interno de nuestro ser partes de lejanas estrellas, y somos puntitos de conciencia de grandes Seres.

Probablemente, ahora estamos preparados para intentar asimilar los bellos capítulos extraídos de psicología esotérica que están perdidos en lo más profundo del *Tratado sobre los Siete Rayos*, tomo II. Son un tanto difíciles. También en *Tratado sobre Magia Blanca*, en una de las reglas se indica que uno de los momentos más peligrosos es aquel en que el alma, una vez controlados el vehículo mental, el vehículo emocional o agua, debe concentrar todas sus fuerzas e infundir su energía etérica en el cuerpo que se está formando en el vientre de una madre.

Se puede indicar aquí una afirmación curiosa. Dice Djwhal Khul que *el alma del niño/a entra a través del alma de la madre*.

En el siguiente capítulo se indica que el “*alma se apropia de la sustancia requerida*”.

Esta frase es la que nos induce a recalcar algo que hasta ahora no parecía estar muy desarrollado en el tema de la reencarnación, que es la preexistencia de los pitris lunares.

Capítulo 30

Apropiación de vehículos por el Alma-1.

(Extracto del libro *Sicología Esotérica*, tomo 2).

Es necesario recordar que el proceso de apropiación de los cuerpos presenta etapas similares respecto a la evolución de la forma y a la evolución de la vida que mora internamente. En el transcurso de la historia del aspecto material de la manifestación han existido (como lo enseñan los libros ocultistas) las siguientes etapas:

- 1. La etapa de involución o de apropiación, y la etapa de construcción de los vehículos de expresión, sobre el arco descendente, donde el énfasis se pone sobre la construcción, el crecimiento y la apropiación de los cuerpos, y no tanto sobre la Entidad consciente que mora internamente.*
- 2. La etapa de evolución o utilización, y la etapa de desarrollo de las cualidades, que conduce a la liberación en el arco ascendente.*

Lo mismo ocurre en la historia psicológica del ser humano. En ellos vemos también un proceso casi similar, dividido en dos etapas que marcan la involución y la evolución de la conciencia.

Hasta ahora, en los libros ocultistas (como he indicado anteriormente), se ha hecho resaltar el desarrollo del aspecto forma de la vida, y la naturaleza y la cualidad de esa forma que responde, en distintos niveles de la vida planetaria, a los impactos del medio ambiente, en las primeras etapas, y a la impresión del alma, en las últimas.

El objetivo principal de este tratado consiste en señalar el efecto que producen sobre el alma las experiencias sufridas en los cuerpos y los procesos mediante los cuales se expande el aspecto conciencia de la divinidad, culminando en lo que técnicamente se llama una iniciación.

*Cada una de las dos divisiones principales de este proceso de **involución** y **evolución**, puede dividirse en seis expansiones definidas de conciencia. Las que están en el arco ascendente difieren de las que están en el arco descendente, en objetivo, móvil y alcance, y son esencialmente sublimaciones de los aspectos inferiores del desarrollo de la conciencia, etapas que podrían denominarse de:*

- 1. Apropiación***
- 2. Aspiración***
- 3. Acercamiento***
- 4. Aparición***
- 5. Actividad***
- 6. Ambición***

Cada etapa, al llegar a la máxima expresión, implica un período de crisis, crisis que tiene lugar antes de iniciarse la próxima etapa de la conciencia del hombre que va despertando. Consideramos aquí al Hombre como pensador consciente y no al hombre como miembro del cuarto reino de la naturaleza. Reflexionen sobre esta diferencia, porque determina el punto de énfasis y marca el foco de identificación.

En la primera etapa, la de apropiación, el alma o el pensador consciente (el divino Hijo de Dios o Manasaputra), realiza tres cosas:

- 1. **Registra conscientemente el deseo de encarnar.** Constituye la voluntad de existir, o de estar en el plano físico.*
- 2. **Enfoca conscientemente la atención en el proceso que implica la decisión de aparecer.***
- 3. **Da conscientemente los pasos necesarios para apropiarse de la sustancia requerida, a fin de aparecer y, en consecuencia, satisfacer el anhelo de existir.***

Estamos familiarizados con estos procesos formulados como teorías. Las especulaciones y pronunciamientos de los instructores de todas partes en el transcurso de las épocas, nos han familiarizado con las innumerables maneras simbólicas de tratar estos temas. No es necesario extenderme sobre ello. La serie de acontecimientos involucrados, al tomar esta deci-

sión, los consideraremos sólo desde el ángulo de la conciencia y de un definido proceso involutivo.

La segunda etapa, la de aspiración, concierne al deseo o aspiración del alma de aparecer, y hace descender la conciencia a lo que denominamos plano astral.

La tendencia del alma se dirige hacia lo material. Debemos recordar este hecho. Tendemos a considerar la aspiración como la culminación, o la transmutación del deseo. Sin embargo, en último análisis, se puede decir que la aspiración es la base o raíz de todo deseo, y utilizamos la palabra **deseo** únicamente para significar esa aspiración que tiene un objetivo natural en la conciencia del hombre, confinando la palabra **aspiración** al deseo trasmutado que convierte al alma en permanente objetivo en la vida del hombre encarnado.

Pero todos los aspectos del deseo son esencialmente formas de aspiración y, en el arco involutivo, la aspiración se demuestra como el deseo del alma de experimentar conscientemente los procesos que la harán consciente y dinámica en el mundo de los asuntos humanos.

*Una vez lograda esta comprensión consciente y cuando el alma se ha **apropiado de una forma en el plano mental**, mediante la voluntad de existir, y de otra en el plano astral, mediante la aspiración, tiene lugar la tercera etapa de **acercamiento en los niveles etéricos**. La conciencia se enfoca allí, preparándose para la intensa crisis de aparecer, entonces tiene lugar*

lo que puede considerarse la concentración o reunión de todas las fuerzas de la conciencia, a fin de forzar el proceso y poder surgir a la manifestación.

Es un momento trascendental en la conciencia, un período de preparación vital para un gran acontecimiento espiritual -la encarnación de un Hijo de Dios. Significa apropiarse de un cuerpo físico denso que actuará como prisión absoluta del alma, o como “una forma para la revelación”, como ha sido denominada en los casos de esos hombres evolucionados que se han revelado como Hijo de Dios.

La crisis de acercamiento es, en las diversas etapas, una de las más importantes y la menos comprendida. Será de interés para los estudiantes emprender un estudio comparativo de los acercamientos mencionados anteriormente, relacionándolos con los episodios de la historia humana que ocurren durante el período de la Luna llena de Wesak. Existe una fundamental y estrecha relación entre los acercamientos en los senderos de involución y de evolución, y también entre los del individuo y los de un grupo.

Entonces, cuando se ha consumado dicha concentración de fuerzas, durante la etapa de acercamiento, tiene lugar la etapa de aparición; entonces el hombre surge a la luz del día y recorre su pequeño ciclo en el plano físico, desarrollando una creciente sensibilidad en la conciencia, gracias a la experiencia obtenida en el proceso de vivir en un cuerpo físico.

Después de aparecer en la forma va siendo (cada vez que aparece) más activo, ágil y despierto, intensificándose la etapa de actividad, hasta que la conciencia del hombre es arrastrada por la ambición.

El sicólogo término medio, se ocupa de estas dos etapas finales, actividad y ambición, por las que atraviesa el hombre común.

Esto en sí es interesante, porque demuestra cuán poco se ocupa el sicólogo exotérico ortodoxo de la vida del verdadero hombre, el Ser pensante consciente. A las cuatro etapas del desarrollo del hombre, que están detrás de su apariencia activa en el plano físico, no se las considera en absoluto.

La intensidad del proceso de acercamiento que precede a tal aparición no se tiene en cuenta, siendo, sin embargo, fundamentalmente un factor determinante.

Pero esta actividad en el plano físico y la naturaleza de su vida de deseos (que más adelante sólo se traduce en términos de ambición en sus experiencias) son factores predominantes que deben ser considerados. No podrá haber lógicamente una verdadera comprensión del hombre hasta que se acepte la teoría del renacimiento y el hombre sea estudiado precedentemente a través de su larga historia.

En esta época de pensamientos y actitudes grandemente separatistas, la vida del individuo como hombre

individual, separado en tiempo y espacio de todo lo que ha sucedido en el pasado y de cuanto lo rodea en la actualidad, es lo que se considera de importancia y que constituye el hombre, pero no se han ocupado de manera alguna del hombre como expresión del proceso del alma.

Tenemos así etapas sucesivas, desde la apropiación inicial en el plano mental, hasta que el hombre, en conciencia, se ha abierto camino descendiendo a través de los planos y volviendo al plano mental que lo lleva a la etapa de la coordinación de la personalidad y a una plena expresión de lo que denominamos el Rayo de la Personalidad. Esto tiene lugar una vida tras otra.

Así el alma encarna una y otra vez, y conscientemente pasa por las etapas delineadas anteriormente. Pero gradualmente sobreviene un sentido más elevado de los valores; luego hay un período en que el deseo de adquirir experiencia material y de satisfacer las ambiciones de la personalidad comienza a desvanecerse; nuevos y mejores valores, y normas superiores de pensamientos y deseos empiezan a aparecer lentamente.

Después, el aspecto conciencia vuelve a pasar por las etapas expuestas, pero en sentido contrario,

y esta vez en el arco ascendente, que corresponde a la etapa evolutiva del gran ciclo de procesos natu-

rales que conciernen a la vida de la forma, el cual se expande paulatinamente desde la conciencia de la ambición a través de la actividad y los posteriores desenvolvimientos,

hasta la etapa de acercamiento a la divina realidad en el plano mental, y la etapa de apropiación final donde la conciencia del hombre se fusiona con la del alma en su propio nivel y, por último, se apropia del Uno en plena conciencia -si puede emplearse esta frase tan paradójica.

Capítulo 31

Perdidos buscando un camino.

Cuando se escribe algo, en algunas ocasiones le asalta la duda al escritor, sabe que hay libros extraordinarios que contienen todo lo que el lector pueda desear en cualquier momento dado, y se pregunta el escritor aficionado de qué sirve escribir si toda la sabiduría está perfectamente expuesta en enormes tratados. Tal vez no le guste a nadie, o a los pocos que les interese el tema, se aburran de leer en la novena página y lo dejen en una estantería con otros libros abandonados.

La contestación viene enseguida: el hecho de escribir, y más hoy en día que hay tantas películas y series, es una forma de concentrarse en sí mismo y recopilar nuestros conocimientos. Muchas veces hay suerte y se produce un contacto “inconsciente” con nuestro yo superior, que se descubre con el tiempo, porque el propio escritor no reconoce como suyas algunas de las ideas expuestas. Así pues, podríamos afirmar que el escritor se pone en contacto con su alma y extrae de algún lugar ideas estupendas.

Hace unos días, cuando las dudas me asaltaban sobre este libro en particular, soñé que iba en un tren con gente conocida y también desconocida, pero lo más

importante fue la sensación con la que me desperté: me encontraba totalmente perdido.

Si bien es un sentimiento que no es la primera vez que siento en sueños, sí que recordé que estaba escribiendo un pequeño libro, y me di cuenta de que seguro que hay muchas personas que tal vez se encuentren perdidas.

Envueltos en los aconteceres diarios, va transcurriendo la vida y no sabemos a dónde vamos. Realmente pocos lo deben de saber, pero tal vez lo importante es tener conocimiento de que hay muchos caminos. No sabemos cuál es el nuestro, pero por lo menos, que algunos senderos estén a la vista del buscador para que surja una oportunidad, pueda tomar una decisión, y no se sienta perdido en el mundo.

Así pues, aunque todo está escrito, me gustaría que este libro descubriese, aunque solamente fuese a un ser humano, lo que puede ser nuestro destino. El mundo es tan grande y estamos tantos que tanteamos a ciegas y de oídas el sendero por el que transitar, que alguno podrá aprovecharse de estas humildes y básicas explicaciones.

Hemos llegado a mitad del libro. Se podrían haber insertado muchos más extractos de los libros del Maestro Tibetano (Djwhal Khul), pero como el objetivo es simplemente indicar un camino, una puerta por

la que avanzar, he procedido a descender desde los Dioses, para llegar al momento en que nos encontramos muchos de nosotros. Estamos hastiados por la vida, aunque todo nos vaya bien.

Hay mucha gente con depresión, y, por lo que se ve, sin rumbo, con la sensación de que nada les causa alegría, incluso mucho peor para aquellos que se sumergen en lo más profundo del placer, sexo, alcohol y drogas. Es como si estuviesen hartos, cansados y sumergidos en la creencia de que ya no queda nada más por descubrir.

Como algunos creemos en la existencia del Alma, de nuestro Yo Superior, de los Dioses, pensamos que tan gran desánimo está indicando que el peregrino ha llegado a la situación que describía la parábola del *Hijo Pródigo* de Cristo, y es el momento de regresar a la casa del Padre.

El libro hasta ahora ha señalado más o menos el camino de descenso desde el Hogar del Padre a los bajos fondos y ahora anhelamos regresar, resurgir hacia la luz.

Probablemente, la sociedad europea sea el máximo exponente de degradación moral, sin rumbo y excesivamente engreída por sus logros, permitiéndose dar consejos ecológicos y morales a las demás naciones, que si no cambia, tiene sus días contados.

Si no se cree en la existencia de los Dioses, ¿qué se puede esperar de una civilización?

Nada, pues no hay futuro por el que luchar.

Estamos en una situación en la que, quizás, el Alma ha dicho basta, y debemos comenzar el ascenso, aunque inconscientemente llevemos mucho tiempo en el camino de subida, y simplemente no nos hayamos dado cuenta.

No todo es negativo, al contrario, hay millones y millones de seres humanos que se han educado, que han construido un cuerpo mental muy importante, en muchas ramas.

En ningún momento de nuestra historia conocida se había utilizado tanta información, de hecho estamos en la era de la Informática. Pero obnubilados por haber conseguido capacidades mentales, parece ser que no tenemos tiempo para recopilar toda nuestra vida, recapacitar sobre lo experimentado y contactar a través de nuestra mente con nuestra Alma.

Por lógica, todos los científicos e informáticos que sean creativos, es casi seguro que contactan con su alma por la puerta de la mente. Si este contacto existe, aunque ellos no lo sepan, afluirá hacia su personalidad la energía del Ángel Solar.

No nos limitemos posibilidades. Cualquier campo en el que trabaje el ser humano y se vea obligado a pensar, es una oportunidad para abrir una puerta al contacto. No en vano hay Siete Rayos, cada uno con una cualidad especial. Lo más importante es saber que existen muchos caminos que nos llevan hacia nuestra Alma.

Como todo en la vida, la mente debe cultivarse al máximo, pues es la puerta de entrada al contacto con nuestras almas, denominados por algo: *Hijos de la Mente*.

Pero hay un momento en el que el excesivo pensamiento concreto en lugar de abrir la puerta, la cierra. Expulsa todo lo que intenta acercarse.

Hay que tener en cuenta que todos los seres, minerales, vegetales, animales, humanos, ángeles y Dioses, siempre tienen tres niveles. Uno que conecta con lo inferior, el segundo es intermedio, define la esencia de cada elemento, y el tercer nivel que le conecta con el nivel superior.

Se deduce de ello que si un nivel crece excesivamente, no permite que los otros dos niveles se desarrollen.

Sería un error que un ser pensante sólo quisiese estar en su mundo.

El pensador debe darse un respiro y contactar con lo inferior y con lo superior, en este último caso, con su Yo Superior o Alma, que es la obra de un Ángel Solar, un divino pensador que permanecerá, si así lo queremos, acompañándonos hasta que su obra esté terminada.

Capítulo 32

Apropiación de los cuerpos.

Extracto de *Sicología Esotérica*, tomo 2.

La personalidad es la fusión de tres fuerzas mayores y su subordinación (después de haberse fusionado) a los impactos de la energía del alma.

El impacto tiene lugar en tres etapas distintas, o “tres movimientos impulsivos”, como se los denomina en ocultismo, empleando la palabra impulsivo en su verdadero y común significado y no en sentido emotivo y fanático. Estos movimientos impulsivos son:

- a. El impacto producido por el alma en la etapa de la evolución humana que llamamos individualización. En ese momento la forma llega a ser consciente de ese toque del alma, por primera vez. La terminología esotérica lo denomina “Toque de Apropiación”. El alma, entonces, se apropia del vehículo.*

A esta etapa le sigue un extenso período de gradual reajuste, desenvolvimiento y desarrollo. Esto tiene lugar en el sendero de la experiencia, donde el alma se aferra a su instrumento, la naturaleza o forma inferior.

b. El impacto producido por el alma debido a los problemas y apremios que surgen en las etapas posteriores de experiencia. Durante esta etapa la apremiante necesidad y los problemas originados por las fuerzas opuestas, llevan al hombre a someterse a una influencia superior. Entonces, desesperado, invoca al alma y a la fuente espiritual inherente a su naturaleza divina, no utilizada hasta entonces.

A este impacto se lo denomina “Toque de Aceptación”, y significa que el alma accede a la demanda de ayuda y luz de la personalidad. De este modo, el alma acepta guiar a la personalidad.

Observen que aquí me refiero a la actitud que adopta el alma hacia la personalidad y no a la de la personalidad hacia el alma, como comúnmente sucede.

Este tratado se ocupa especialmente de las reacciones y actividades del alma, por medio de la energía de su rayo, y de su respuesta a la demanda de las fuerzas -enfocadas, combinadas e integradas- de la personalidad.

c. El impacto del alma durante las distintas y sucesivas iniciaciones, a las cuales se somete oportunamente el discípulo al pasar del cuarto al quinto reino de la naturaleza. A esta etapa se la denomina “Toque de Iluminación” donde, al reunir las

fuerzas de la personalidad purificada y las del alma “que se acerca”, se “engendra una luz que no se desvanece”.

En estos tres impactos:

- 1. el Toque de Apropiación en el plano físico,*
- 2. el Toque de Aceptación en el plano astral,*
- 3. el Toque de Iluminación en el plano mental,*

se resume en forma clara y concisa la actitud que adopta el alma hacia su instrumento que se prepara en forma acelerada.

El gran Toque de Apropiación reside racialmente en el pasado.

El Toque de Aceptación tiene lugar en el campo de batalla de la naturaleza emocional.

El Toque de Iluminación se efectúa a través de la mente.

Las tres primeras iniciaciones son expresiones de estas tres etapas o impactos.

Se puede decir también que las razas Lemuriana, Atlante y Aria, son también expresiones de las reacciones del hombre a estos tres acercamientos del alma.

En la tercera iniciación el alma y la personalidad se fusionan perfectamente a fin de que la luz resplandezca y se establezcan los grandes acercamientos entre el alma y la forma.

En este ciclo particular y en la actual raza Aria, la Jerarquía, como expresión del Reino de las Almas, recapitula estos tres inevitables pasos, efectuando ciertos acercamientos a la raza humana. Por lo tanto, se puede dividir a la humanidad en tres grupos y relacionarla con los tres acercamientos mayores:

a. El Acercamiento de Apropiación expresará el efecto que producirá el estímulo actual sobre las masas no evolucionadas. Millares de hombres y mujeres están en proceso de despertar y durante los próximos años llegarán a tener conciencia del alma, la cual va intensificando en cada individuo la apropiación iniciada en la crisis lemuriana de individualización; esta antigua actividad se repite nuevamente, como necesario esfuerzo de recapitulación. Todo esto se halla hoy, casi totalmente, en la esfera de la conciencia. La gran apropiación tuvo lugar hace millones de años.

Un gran despertar tendrá lugar hoy en la conciencia sobre la significación de lo que entonces fue mayormente un gran acontecimiento físico, y las masas serán conscientes en su conciencia cerebral de esa primitiva apropiación. Esto se produce en virtud

de un nuevo acercamiento del alma y su avance hacia su reflejo, la personalidad; lo cual produce, con el tiempo, el consiguiente reconocimiento por parte del hombre.

b. El Acercamiento de Aceptación será similarmente reconocido por los hijos de los hombres inteligentes y altamente evolucionados, los cuales percibirán la relación existente entre sus personalidades y el alma y entre las fuerzas de la naturaleza inferior y la energía del alma. De esta tarea particular se ocupa principalmente el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, si se consideran sus actividades desde el punto de vista de la Jerarquía. El trabajo de este grupo consiste en facilitar la entrada de la energía del alma, la cual se expresa como amor y buena voluntad; esto a su vez traerá como resultado la paz individual, racial y planetaria, y se desarrollará el gran aspecto grupal del acercamiento que se está llevando a cabo en la actualidad.

c. El Acercamiento de Iluminación lleva al discípulo a través del Portal de la Iniciación; es el efecto de la misma energía que actúa sobre las personalidades de los discípulos mundiales y transforma su espíritu de aspiración en la luz de la iniciación.

Los Misterios del mundo, de la carne y del demonio (empleando la terminología simbólica del cristia-

nismo) deben ser trasmutados rápidamente en los Misterios del Reino de Dios, en la energía del alma y en la revelación de la divinidad.

El secreto oculto del loto invertido (el mundo) debe ser revelado por el loto abierto del reino de las almas.

El secreto de la carne, que es la prisión del alma, es revelado por el perfume que exhala el loto del alma al abrirse.

Oportunamente se verá que el misterio del demonio es la luz del semblante de Dios que revela lo indeseable y debe ser modificado y rechazado, transformando así la vida por la luz que afluye de la naturaleza de Dios.

Capítulo 33

Por qué existen caminos de salida.

La respuesta es un tanto paradójica: existen caminos de salida porque existen caminos de entrada. Incluso siendo un poco enigmáticos, pero que es algo que está por encima de las posibilidades de seres humanos comunes, podríamos aseverar que no hay ningún camino porque no hay separación entre los hombres y los Dioses. Lo cual quedaría muy bonito, pero perfectamente sabemos que todos nos sentimos separados.

Tal vez un ejemplo podría servirnos, si afirmásemos que dos seres humanos pueden estar conectados y pueden tener comunicación instantánea, pero si no tienen wifi o un cable que una sus teléfonos móviles o sus routers, ambos, permanecen totalmente separados, aunque estén a diez metros de distancia.

El tema del cable es mucho más importante de lo que a simple vista parece.

Aunque voy a saltarme muchos pasos intermedios, he recordado una anécdota que sobre el año 2003-2004 ocurrió entre dos personas que contactaron telepática y tele-enérgicamente. La relación se estableció durante un año o dos. Como en toda relación entre maestro-discípulo hubo momentos de discusión. El discípulo en

cuestión era vidente, y había afirmado en varias ocasiones que un cable dorado salía de su espalda y le unía con su maestro. En una temporada en la que el discípulo se sintió ofendido, probablemente sin motivo, dijo que había intentado cortar el cable, pero que había varios ángeles o devas que se reían de su intento. Tuvo que desistir.

Al igual que el ser humano tiene siete centros de energía, unos más despiertos que otros, en el plano etérico, en el plano astral o emocional y en el plano mental, de la misma forma, va descendiendo la energía de la Entidad que gobierna la Tierra. Se forman siete centros de energía saliente en el plano físico (atómico-etérico) que coinciden con cinco ciudades conocidas, y dos que todavía no se han desarrollado. Actualmente: Nueva York, Londres, Ginebra, Tokio y Darjeeling.

Además, existen otros **centros de entrada** más íntimos, en niveles superiores al etérico; uno es conocido como **Shamballa**, el segundo es la **Jerarquía de mentes sabias y santas**, y el tercero es **la humanidad**. Shamballa es el centro que custodia la Voluntad de Dios (en la Tierra), la Jerarquía que custodia el Amor de Dios y la humanidad que custodia la Inteligencia Activa de Dios.

Hay más centros de energía pero son un misterio; están más relacionados con los devas o ángeles y el

desarrollo del planeta en otras líneas distintas a la humana.

Shamballa, un grupo de Grandes Seres que colaboran con Sanat Kumara, vinieron de algún lugar, y tenía relación de amistad con el Logos Solar. Cuando descendieron a los planos superiores del físico cósmico fundaron Shamballa.

Eran puntos de luz unidos por líneas invisibles de energía.

Paulatinamente fueron construyendo en un plano más bajo, el centro denominado Jerarquía, también seres sabios y santos venidos de otros lugares, y que fueron sustituidos por los hombres más capacitados que dejaron de ser hombres para pasar a ser Almas, especialmente de Amor y Sabiduría.

Los Señores de la Llama, como hemos especificado en otro capítulo, vinieron de un plano (globo venusino) que tenía relación con Venus, nos concedieron la autoconciencia y se formó el tercer centro: la humanidad.

¿Y de qué forma se iban relacionando todos estos puntos de luz con los seres humanos? : tejiendo hilos de energía.

Por lo tanto, la Voluntad de Dios, el Amor de Dios y la Inteligencia de Dios, tres núcleos de energía-con-

ciencia permanecen unidos por líneas de energía que descienden desde los planos superiores a los planos inferiores. O sea, una red “etérica”.

Y de esa forma las tres cualidades más conocidas de Dios, Voluntad, Amor-Sabiduría e Inteligencia descienden hasta todos nosotros.

El mundo no es un lugar aparentemente vacío, sino que es una Unidad y muy llena de almas y seres humanos.

Podemos concluir que los múltiples caminos que unen el Cielo y la Tierra ya existen.

El Alma de Dios está unida a todos los hombres, y tal y como se decía en algún capítulo anterior, el anhelo de la Entidad por encarnar en el mundo físico se ha cumplido totalmente para muchos millones de puntos de luz, y ahora esos puntos de luz que están en la tierra se dan cuenta de que lo que verdaderamente anhelan es regresar al cielo, porque su sed de conocimiento del mundo físico se ha saciado.

¿Cuál es el problema?, que para regresar, la mente del ser humano debe recrear los hilos de luz, y para ello se necesita desarrollar el poder creador a través de la imaginación por parte del “**animal humano**”.

Además, parece ser que hay otras condiciones importantes para nuestras almas, nosotros mismos en otro plano.

Una de ellas es que el alma, que está construyendo el Ángel Solar de cada ser humano, tiene que convertir la materia etérica, la materia emocional o astral y la materia mental en energía, lo que ocurrirá cuando cada ser humano consiga la tercera iniciación.

El alma es conocida también como *el templo del rey Salomón* que no está hecho con las manos y cuyo material son piedras de mármol, queriendo decirse que el material es muy difícil de manipular y además debe ser duradero.

De nuevo volvemos a preguntarnos por qué es así, ¿por qué las Entidades Superiores que rigen los destinos de nuestra humanidad, han determinado descender o reencarnar.

Y otra vez, nos quedamos mudos sin saber una respuesta que no sea la de salvación.

Actualmente hay ya seres humanos que han conseguido llegar a la tercera iniciación, la fusión de los tres cuerpos, mental, emocional y etérico con la energía del Alma, pero hasta que una cantidad importante, tal vez los tres quintos de la humanidad no consigan superar tal iniciación, la evolución humana continuará el pro-

ceso. El camino de regreso es duro, nos dicen, pero es lo que hay.

En la **primera** iniciación el ser humano (parece ser) deberá hacer resplandecer su cuerpo etérico, y con ello tal vez ¿comprender que lo etérico subsiste a la muerte? ¿utilizar la energía etérica para unificar los grupos? Lo que sí se afirma que la primera iniciación, así como la segunda y la tercera, debe acaecer en el cuerpo físico.

En la **segunda** iniciación su cuerpo emocional, el cuerpo astral, debe volverse transparente para que pueda reflejar las cualidades del plano búdico, y por último, en la **tercera iniciación**, el cuerpo mental se hará tan brillante que los tres juntos se fusionarán con el verdadero cuerpo del alma, el loto egoico en el plano mental superior.

Después de un enorme destello, nuestro Ángel Solar se marchará al corazón del Sol, y el ser humano se quedará unido a otro Ser superior, una de las células del Logos Planetario, que algunos llaman Mónada, y que a su vez también se sirve de tres vehículos, atma o voluntad espiritual, budi o sabiduría y amor espiritual (llamado en otros lugares razón pura), y manas, o inteligencia espiritual. De nuevo es bueno recordar que tales cuerpos son pitris inteligentes y que de alguna manera el Padre Solar y el propio ser humano deben “convencer” a esos pitris lunares y elementales de que se hace necesario evolucionar.

Parece entenderse en algún apartado de los libros que el término **razón pura** está relacionado con la sabiduría/amor porque el humano que utiliza tal facultad es capaz de ver al mismo tiempo las causas y las consecuencias, o el final y el principio de las cosas.

¿En qué se habrá convertido en esos momentos el antiguo animal humano después de la tercera iniciación?: en el quinto reino de la Naturaleza, un dios en la tierra. Su cuerpo será igual, pero su ser interior será muy diferente.

Es aventurado imaginar a alguien así, pues lo primero que hará será no revelar nada de su conciencia, otra cosa es que intente colaborar lo máximo posible con los planes de nuestro Logos planetario, hasta donde él sea capaz de vislumbrar. Su energía se verá incrementada, probablemente porque habrá establecido pacientemente a lo largo de años y años de permanente esfuerzo unas conexiones con Entidades Poderosas y (de nuevo) esos hilos dorados le permitirán proveerse de una energía adicional que otros seres humanos no pueden.

Expresado de otra manera, estará en este mundo, nosotros le veremos como un ser humano normal, pero su mente y su corazón estarán asociados conscientemente con un grupo de almas (Alma) y en numerosas ocasiones percibirá destellos de la Mente del Logos

planetario y no le cabrá ninguna duda de que interactúa con Él.

Tal es el camino que nos espera a la humanidad.

Advierto al lector que algunos conceptos secundarios pueden resultar inexactos, pero básicamente está en concordancia con la realidad que se sugiere en los libros de MT-AAB.

Es algo parecido a si preguntamos por el camino que nos lleva a un pueblo desconocido. Quien lo indica puede errar en algunas curvas, pero sus explicaciones sirven de guía general. Las piedras y los charcos que encontremos sobre la tierra, al final, siempre tendremos que sortearlas. Y muy importante, en esta aventura nunca estamos, solos, pues el mundo por definición esotérica es que *Es Uno*, y está unido por cables y más cables finos, invisibles que nos unen a todos los seres humanos, incluidos los otros reinos de la Naturaleza.

La humanidad, construida con piedras (elemento mineral), plantas (elemento vegetal), y el elemento animal debe sintetizarse con el quinto elemento, el Alma.

Esa síntesis se denomina el quinto Reino de la Naturaleza.

Capítulo 34

Acercamiento de apropiación.

Extracto del libro *Sicología Esotérica*, tomo 2.

Hoy es posible revelar estos Acercamientos mientras se están realizando. En el primer Gran Acercamiento que tuvo lugar en la época de Lemuria, cuando se individualizó la raza de los hombres, únicamente los miembros de la Jerarquía tenían conciencia del propósito. Aquellos a quienes Ella se acercaba, registraron tenuemente un profundo anhelo de lograr cosas mejores.

Así nació la aspiración, la aspiración consciente, si tal palabra puede emplearse, en conexión con el vago anhelo del hombre animal.

Hoy el progreso alcanzado como efecto de la evolución es tal que muchas personas pueden registrar y registran conscientemente la influencia del alma y el acercamiento de la Jerarquía.

Esta capacidad de registrar el Acercamiento, o Toque de Iluminación, se debe en gran parte al exitoso trabajo del Cristo cuando descendió a la Tierra hace dos mil años. Nos familiarizó con la idea de la divinidad -concepto entonces enteramente nuevo en lo que al hombre concierne.

Él preparó el camino para un próximo acercamiento en amplia escala del reino de las Almas, mediante la Jerarquía y su agente jerárquico, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Quizás esto imparta alguna comprensión de un aspecto del trabajo del Cristo que con frecuencia se pasa por alto.

A medida que el séptimo rayo viene a la manifestación se facilitará el acercamiento entre dos reinos superiores, el de los hombres y el de las almas, porque comienza a desarrollarse el deseado trabajo mágico de producir y establecer relaciones.

La tarea del Rayo del Orden Mágico será desarrollar la sensibilidad hacia uno de esos Acercamientos mayores que actualmente se intenta realizar. Sólo a medida que transcurre la historia y cuando conozcamos más adelante la asombrosa naturaleza de la época por la que la raza está pasando, la humanidad podrá apreciar la significación de la tarea de la actual Jerarquía y la magnitud del éxito alcanzado desde 1925, como resultado del impulso iniciado e instituido en 1875.

Es innecesario decir algo más sobre este punto, excepto indicarles que los primeros resultados del trabajo realizado durante el Festival de Wesak de 1936 y la respuesta de la humanidad, justificarían la esperanza puesta en el éxito.

Permanezcamos confiados y preparados, sin temores ni incertidumbres, conservando lo que se ha obtenido por el esfuerzo realizado en el pasado (conjuntamente con todos los servidores del mundo), lo cual nos proporcionará un positivo punto focal para transmitir energía espiritual.

Antes de continuar con el estudio del Rayo de la Personalidad, sería conveniente agregar algo más a la información dada sobre los tres Acercamientos del alma, o los tres Toques, que son los agentes transformadores e iniciadores de la vida de la personalidad.

Los estudiantes harán bien en recordar que siempre debe realizarse en la vida del yo inferior una actividad análoga, reflejo de las actividades del Yo superior.

Así como el alma efectúa tres acercamientos a su instrumento o reflejo, el ser humano, similarmente la personalidad integrada, se acerca para establecer la unión con el alma por medio de tres toques similares o relacionados. Será de valor extendernos algo más sobre este tema.

La correspondiente actividad de la personalidad en el Acercamiento de Apropiación, es el resultado de la reorientación y del reajuste que tiene lugar en la vida de la personalidad cuando está en el sendero de probación.

Entonces el aspirante individual después de mucha lucha y gran esfuerzo, “toca” de pronto y por un instante el nivel del alma y conoce así el significado de la expresión “contacto con el alma”.

Tal contacto ya no es un deseo, una visión, una creencia teórica o una esperanza, sino una experiencia y un hecho. Los términos “el contacto con el alma” y “sentir la cualidad vibratoria del alma” son frases que se emplean con frecuencia.

Les sería de valor a los estudiantes aprender a apreciar que “en la meditación profunda” súbitamente reconocen y establecen cierta relación; la personalidad ha respondido -por primera vez- de tal modo, que la “apropiación” del instrumento efectuada por el alma (llamada individualización), la repite la personalidad, apropiándose de la inspiradora e influyente alma.

Esta experiencia marca un momento significativo en la vida del alma y de la personalidad; el hombre ya no será el mismo, pues ha participado de una actividad del alma. Este gran acontecimiento, visto desde este ángulo, debería proyectar una nueva luz e infundir un nuevo espíritu emprendedor cuando el aspirante practica la meditación.

Así como el alma mediante una actividad planeada se individualizó en una forma humana, también el aspirante probacionista, como resultado de

una actividad planeada, da los primeros pasos para individualizarse en una forma espiritual, teniendo lugar el cambio de conciencia de una naturaleza corpórea a un cuerpo “no hecho con las manos y eterno en los cielos”.

El yo inferior repite la actividad del Yo superior. Un acontecimiento en el sendero ascendente explica el significado de lo que ha ocurrido en el sendero descendente.

Se dice que transcurre mucho tiempo entre la primera iniciación y la segunda (donde culmina la Crisis de Apropiación en el sendero ascendente).

Hay aquí también una analogía de los primitivos acontecimientos, pues ha transcurrido mucho tiempo desde que tuvo lugar la individualización, técnicamente entendida, que fue el primer gran acercamiento del alma ocurrido en días de Lemuria o en crisis anteriores en el planeta muerto, la Luna.

Así como la forma del hombre animal tuvo que alcanzar cierto grado de desarrollo, también la forma humana tiene que alcanzar hoy el nivel de integración de la personalidad antes de que pueda repetir conscientemente el Acercamiento de Apropiación.

Capítulo 35

La decisión.

Es difícil saber en qué momento un ser humano se convierte en una personalidad. En qué período de su vida, su energía física, su sentimiento y su pensamiento se unifican hasta tal punto que se puede afirmar que son una unidad.

Normalmente vamos creciendo en todos los sentidos sin darnos cuenta. Vivimos como niños bajo los impactos más cercanos y nos van moldeando el carácter. Las canciones que escuchamos en los lugares sociales, en la radio, los chistes que oímos a los mayores, las historias narradas en una peluquería... Todo va moldeando nuestro carácter y va esculpiendo un conjunto de pequeños programas que responden de una cierta forma.

Igual que heredamos en nuestro nacimiento un tipo de nariz, de manos, de ojos o de boca, de igual modo se va consolidando una forma de ser que se podría decir que permanece durante toda la vida.

Mientras la sociedad puede ir cambiando, algunos de nuestros rasgos adquiridos de niños no se modifican y en ocasiones los que nos escuchan se dan cuenta de nuestra forma de ser de la que nunca nos hemos perca-

tado, porque ese incremento de nuestras peculiaridades estaba de acuerdo con nuestro entorno, y para nosotros era lo mismo que respirar.

De igual forma se va configurando nuestro cuerpo de sentimientos, causados por los impactos que recibimos de nuestros conciudadanos.

Y lo mismo se podría decir de nuestro cuerpo mental, lo que ocurre es que en este caso, si el individuo es de naturaleza inquieta y desea aprender, incluso espoleado por algún que otro amigo, además del aprendizaje que ha realizado obedeciendo las pautas educativas, por su cuenta introduce nuevos datos en su cerebro y en su mente.

Parece lógico pensar que gracias a esos nuevos datos, empieza a ser un poco más consciente de su forma de actuar, y ésta se puede ver modificada por algunos análisis que hace de sí mismo. Paulatinamente su mundo mental va creciendo en consonancia con sus anhelos internos, su capacidad de comparar y pensar se va incrementando.

Por supuesto, hay personas de todos los tipos, y parece ser que lo que, en general, más nos cuesta es desarrollar pensamientos, y muchos de nosotros permanecemos inactivos totalmente. Apenas pensamos. Tomamos sin ninguna clase de filtro todo lo que nos dicen nuestros dirigentes o aquellos que pueden exponer sus

argumentos. Somos en general, como médiums (palabras dichas por M.T.) que no quieren pensar, que preferimos exponer lo que otros han pensado.

Así pues, nos encontramos con que hasta que no se desarrolla totalmente la capacidad mental, no estamos en condiciones de llegar a ser personalidades de verdad. Se comenta que alrededor de los veintiocho años es cuando el ser humano está completamente desarrollado en sus tres aspectos, físico, emocional y mental.

Suele ocurrir en esa edad, actualmente tal vez un poco después porque los jóvenes comienzan a trabajar más tarde, que el ser humano llega al cenit de su poder, en el sentido de que todo parece salirle bien de acuerdo a sus deseos.

Tal vez no sea esa la expresión buscada, pero creo que todos estamos de acuerdo en que esa época es como el culmen. Puede ser a los veintiocho o a los treinta y cinco, pero son años de esplendor, en general. Es muy posible que entre esos años, llegue la mayor batalla que va a tener un ser humano corriente y de un desarrollo equilibrado, si está desequilibrado creo que no hay que contarle, porque demasiados problemas puede tener ya. Se siente fuerte, poderoso y si hay algún aspecto que comienza a fallar, por ejemplo el sexual dentro de la pareja, mira al cielo, orgulloso, pidiéndole explicaciones, a ver por qué, se dice, no puede

amar físicamente todo lo que desee. ¿Por qué no puede hacer lo que le dé la gana?, se pregunta.

No hay respuesta.

Y en esas edades de explosión sexual, comienza a darse cuenta de que el sexo, el alcohol, las drogas, el poder, si lo tiene, le pueden. Todos los pensamientos y deseos han descendido a su cuerpo etérico, han creado una condición de energía desbocada, que podemos llamar maya, el hombre pensante y equilibrado empieza a darse cuenta de que está en medio de una batalla.

A un lado el ejército de los pensamientos y sentimientos de belleza, bondad, altruismo, generosidad... y al otro lado las pasiones que le arrastran y sabe que puede hacer daño a sus seres queridos y por ende a él mismo. Pero... él es libre... no tiene por qué dar explicaciones ni a su Alma, en caso de que exista, ni a Dios. Se rebela. Él desea ser. Y lo que desea es lo que siente su cuerpo físico, porque precisamente eso es maya, es la energía del pensamiento y sentimiento que ya ha llegado al cuerpo etérico, y el cuerpo físico que es un autómatas, lo único que hace es obedecer a las energías que han descendido.

Aunque sea, pactaré con el diablo, se dice.

Yo quiero ser un hombre total, sin ningún límite, no tengo por qué sufrir ninguna limitación, sigue diciéndose envalentonado.

Por momentos se siente poderoso... encontraré al mismísimo diablo, pactaré con él y seré inmortal.

Mas... la vida sigue, y en algún momento, un lejano sonido, le hace recapacitar... se da cuenta de que por ese camino sólo habrá destrucción, porque si todos los seres humanos pensasen lo mismo, todo se convertiría en un campo de batalla, robos, violaciones, asesinatos... todo valdría para ser el más poderoso, y entre las víctimas también estarían su esposa, sus padres, sus hermanos, sus hijos, sus amigos...

Y entonces... recuerda algunos días en los que le llenaba una especial alegría, ¿era su Alma que le susurraba?, se da cuenta que necesita ayuda, que no desea perder ese contacto abstracto, comprende que un ser humano no es nada por sí mismo... y que necesita el auxilio de su Alma. Y toma la decisión, procurará pensar y hacer el bien. La vida debe tener unas reglas que se respeten, un orden en el que pueda vivirse en paz y con amor...

Todavía queda mucho, mucho, camino por recorrer, pero ahora sabe que hay Algo más importante que el sexo, las drogas, el alcohol, el dinero y el poder, es su creencia en que más allá de la niebla, está esa fuente

abstracta de vida y alegría, esa campanita que parece escucharse más allá de las tumultuosas aguas de un mar embravecido.

Y este descubrimiento es el que hará que en siguientes pruebas, aunque sucumba momentáneamente, le llevará a la victoria, porque ha comprendido que más valioso que las riquezas y los poderes de este mundo, son su alma y los seres queridos, y que en algún momento se unirá con algún tipo de servicio, según su esencia, a su grupo, y a la humanidad.

Capítulo 36

El ser humano electro-magnético.

El ser humano ha tomado una decisión, pero posiblemente hasta conseguir la tercera iniciación no llega a caminar de una forma consciente. No sabe a dónde se dirige. Tampoco parece imprescindible, pues lo importante es que su cuerpo de emociones sea transparente y sea capaz de reflejar la energía del plano búdico, como si de un lago cristalino se tratase. Y aquí tal vez volvemos a recalcar la afirmación de que si hay caminos de salida es porque ha habido caminos de entrada. Podemos recordarlos, recapitulando someramente desde donde venimos.

Al principio se había mencionado que en la construcción de los Logos planetarios, había varios orígenes, por un lado la Osa Mayor que aportaba la energía monádica, las Pléyades (denominadas simbólicamente también como las Siete Esposas) que aportaban la energía búdica, a través de los Ángeles Solares, y Sirio que contribuía con energía Manásica o Mental Superior. Aquí se puede hacer un inciso y decir que en Sirio “reside” la Jerarquía de Magos Blancos, de los que nuestra Jerarquía es un pálido reflejo. Hasta tal punto son seres elevados, que para llegar a ellos, los seres humanos tienen que alcanzar la quinta iniciación en la

Tierra, que es considerada por ellos la primera iniciación.

Lo que estamos dilucidando en este pequeño tratado está, teóricamente, en consonancia con la Sabiduría de la Escuela Transhimaláyica. Hay que recalcar este dato porque referente a las iniciaciones existen otros parámetros.

En lo referente a dicha escuela diríamos que la primera y la segunda iniciación son iniciaciones en el umbral. La tercera es considerada la primera iniciación mayor en nuestro sistema solar. Y nos quedamos aquí, porque según los planes de los Grandes Seres, la Raza Humana dará cumplimiento al propósito establecido para ella.

Pero... Todos estos misterios ya existían antes de la creación del ser humano.

El descenso de todas Esas Energías-Conciencias, o Unidades Aisladas, abarcó los espacios aparentes vacíos del nuestro sistema solar que era una extensión de *Aquel sobre el Cual Nada Puede Decirse*.

El hecho de que hayan transcurrido miles de millones de años en la construcción de nuestro planeta, solo se trata de una etapa, pero las Existencias y Esencias ya existían, y cuando los humanos comenzamos a poblar la Tierra, el Universo ya estaba “cansado” de vivir.

Hasta hace muy poco se consideraba al ser humano como el culmen de la creación. Incluso nos preguntábamos si había vida más allá de la Tierra... Una vez me quedé helado cuando alguien de un grupo de internautas me dijo que sólo había seres inteligentes en la Tierra.

Ahora ya consideramos posible que existan civilizaciones extraterrestres, pero parece ser que a la ciencia le queda un trecho muy largo para demostrar que existe Dios o Dioses.

Continuando con nuestro tema, podríamos afirmar que la Tierra, al igual que otros muchos planetas, es probablemente un **planeta de Síntesis**, un lugar donde las energías de los Dioses Inmortales y la Materia Eterna intentarán fusionarse para construir una raza de hombres-dioses, hijos de los Dioses que estarán compuestos del mundo mineral, vegetal, animal-humano y del mundo de los ángeles solares.

El camino de **inmersión en la materia** fue, como se ha dicho varias veces, la Osa Mayor, las Pléyades, Osa Menor, Zodiaco, Sirio, Logos Solar y Logos planetarios, **Shamballa, Jerarquía y Humanidad** con el fin de transmutar y transformar la “materia muerta” en la materia superconsciente iluminada.

¿Cómo se llega desde los “infiernos” al “cielo”?

Nos dicen que la manera de que tal milagro suceda es que progresivamente la materia de la que estamos compuestos se convierta en elementos radiactivos.

¿Y cómo ocurre esto?

Construyendo un cuerpo de luz a través de la imaginación creadora... y un algo más. Pero al mismo tiempo el cuerpo físico, el cuerpo de sentimientos y el cuerpo mental deben transfigurarse y mantenerse en la Tierra.

Parece ser que, una vez que el cuerpo etérico está preparado, desciende desde el Ángel Solar una energía tan poderosa que, si su nivel de vibración no es el adecuado, nuestro cuerpo se quema. Podría ocurrir como cuando un rayo cae en una instalación eléctrica de una casa. Recorre todos los cables quemándolos. Por eso estamos hablando de electro-magnetismo.

¿Se puede construir un cuerpo de luz?

Es a lo que llevan los trabajos de la primera, segunda y tercera iniciación.

El ser humano tiene que llegar a ser consciente de aquellas energías cualificadas que nos rodean y participar en la mente del Logos Planetario.

El propósito de este librito es simplemente el de transmitir un poco de ánimo al escaso público al que pueda llegar, y afirmar que algo hay más allá del mundo en el que en este momento de cambio estamos viviendo. Que nos olvidemos de toda la corrupción política, institucional y social, y tengamos fe. El camino a seguir es el que cada uno elija. Lo esencial es saber que al final hay una puerta que lleva a la unión de las mentes y los corazones que es el ancho pórtico hacia los Grandes Seres. Esto es lógico. Al fin y al cabo es como si nosotros fuésemos unas simples neuronas de las 100.000 millones que componen un cerebro humano. Una vez conectadas entre sí constituyen la mente.

Creo que estamos de acuerdo en algo: antes de la venida al mundo del primer ser humano, ya existía la Tierra, el Sol y las constelaciones y las galaxias... Y al igual que las neuronas están formadas de materia física y son capaces de generar electricidad, de la misma forma los seres humanos, no somos sólo un cuerpo y un cerebro, aunque pequeños en el universo, somos mucho más, somos luz que puede viajar entre espacios “vacíos” por caminos que nos llevan a otros lugares de la Conciencia de Dios.

El ser humano tiene unas facultades que quizás no están reconocidas por la ciencia. Es fuego cósmico, fuego solar y fuego por fricción. El fuego por fricción, o la electricidad que conocemos actualmente, gracias

al pensamiento y a la energía magnética de nuestro corazón se incorpora a otro fuego mayor, el fuego solar, una energía que unifica diversas inteligencias, o el fuego de la forma, de un grupo.

Y por último, el ser humano es fuego eléctrico o cósmico, una electricidad que le pondrá en contacto con esferas incomprensibles de vida.

Y aunque parezca una afirmación un tanto simple, diríamos que:

El ser humano está construido a imagen y semejanza del universo, no al revés. La Voluntad, la Sabiduría, el Amor, la Inteligencia, la Belleza, la Persistencia... ya EXISTÍAN. Y repetimos, la vida de un ser humano es tan corta, tan efímera que apenas puede ser captada por un Logos Solar, pero la Cuarta Jerarquía Creadora (nuestras "mónadas"), nosotros en otro plano superior, utilizando las almas, ya no somos tan efímeros, por eso es necesario convertirse en un ser electro-magnético-luminoso, para fusionarnos con nuestras almas de una forma más perfecta que tal y como actualmente estamos adheridos. Y aun siendo mínima la adhesión a nuestro Ángel Solar, ese delgado hilo es más valioso que todas las riquezas que podamos conseguir, aunque en un momento dado, la posesión de bienes materiales sea una etapa correcta en nuestras vidas.

Capítulo 37

Acercamiento de Aceptación.

(Extracto de *Sicología Esotérica* tomo 2 del *Tratado sobre los Siete Rayos*).

Luego tiene lugar en la vida del aspirante un período en el que pasa del sendero de probación al del discipulado, resultado de la actividad que, en la vida de la personalidad individual, es el reflejo del Acercamiento de Aceptación, que se produce en el campo de batalla del plano astral.

Allí el discípulo acepta conscientemente, el inevitable proceso de transmutación que debe efectuarse antes de que la personalidad pueda llegar a ser un instrumento apto para el alma.

Permanece entre los pares de opuestos, aprendiendo el secreto de la dualidad y fijo en el punto medio, como Arjuna, busca el camino de salida, y eventualmente acepta la tarea que tiene por delante. Ésta es la etapa de sumisión, a la cual todo discípulo se somete.

Mediante la aceptación, el aspecto astral de la personalidad se pone en línea con el propósito divino del alma que mora internamente, lo cual no es una débil y negativa sumisión ni una penosa y afable aceptación de la así denominada Voluntad de Dios,

sino la positiva y dinámica posición o actitud, en el campo de batalla de la vida.

Esta actitud reconoce, correctamente, como hizo Arjuna, las exigencias de los dos ejércitos (el del Señor y el de la Personalidad) y mientras acepta la realidad del caso, el discípulo permanece firme y lucha lo mejor que puede por obtener el privilegio de la comprensión y la actitud correcta.

Así como el alma en días lejanos accedió y dio el “toque de aceptación” a la obligación asumida, cuando tuvo lugar el acercamiento de apropiación, y las demandas de la personalidad al alma se hicieron cada vez más definidas, ahora la personalidad invierte el proceso y reconoce las demandas del alma.

Esto marca, como puede verse, una etapa bien definida en la vida del aspirante, producida por el desdichado sentido de dualidad, causa del malestar y el sufrimiento en la vida de todo discípulo.

A esta altura del Camino es donde fracasan muchos discípulos bien intencionados. En vez de mantenerse firmes en su ser espiritual y adoptar una posición decidida en el camino medio entre los pares de opuestos, intensificando el toque de apropiación y tratando de realizar el acercamiento de aceptación, caen en la ilusión de la propia conmiseración, que impide realizar el proceso de apropiación.

Entonces se produce un terrible conflicto al tratar de cambiar el tema de su vida; los discípulos olvidan que este tema es la personificación del Verbo del alma en determinada encarnación y que ningún tema -que traiga a la existencia determinadas condiciones proporcionará las correctas y necesarias circunstancias para el pleno y total desarrollo. Los discípulos llegan a absorberse tanto en el tema que olvidan al autor.

El dramático ensayo, por parte de la personalidad, de lograr el Acercamiento o Toque de Iluminación (realizado por el alma) tiene lugar en el Sendero de Iniciación. Fue representado por el Buddha cuando recibió la iluminación y se convirtió en el Iluminado.

Existe un punto peculiarmente interesante, que quizás pueda esclarecerse. Dios o cualquier palabra que emplee para designar al Originador de todo cuanto existe, reproduce constantemente para Su pueblo estos dramáticos acercamientos.

Al hacerlo y a medida que transcurre la historia deben surgir y han surgido inevitablemente dos grandes tipos de Avatares.

Existen ante todo, Aquellos que personifican en Sí Mismos los grandes acercamientos del alma.

Existirán (les pido que observen el cambio operado en el tiempo del verbo) Quienes personificarán acercamientos humanos o actividades análogas a las que realiza la personalidad en los acercamientos del alma. Éstos son denominados en términos esotéricos, “los Avatares de descendencia logóica en el Sendero radiante de...” y “los Avatares de descendencia divina en el Camino de Reivindicación”. No puedo traducir con más claridad estos términos, ni encuentro palabras adecuadas que califiquen el sendero radiante.

En el Camino de los Acercamientos descendentes, el Buddha, desde y en el plano mental, personificó en Sí Mismo la iluminación resplandeciente, resultado de un raro acontecimiento -el Toque Cósmico.

Desafió a los pueblos a hollar el Sendero de Luz, del cual el conocimiento y la sabiduría son dos de sus aspectos. Cuando ambos se relacionan producen luz.

Por lo tanto, en forma curiosa y esotérica el Buddha personificó en Sí Mismo la fuerza y la actividad del tercer rayo, tercer aspecto de la divinidad -el divino principio cósmico de la Inteligencia que al fusionarse con el rayo de nuestro sistema solar (el rayo del Amor), el Buddha expresó perfectamente la significación de la luz en la materia, el principio inteligencia, tal como se halla en la forma, y fue el Avatar que contuvo en Sí Mismo las simientes maduras del anterior sistema solar.

No debe olvidarse que nuestro actual sistema solar, tal como se describe en el Tratado sobre Fuego Cósmico, es el segundo de una serie de tres.

Luego vino el siguiente gran Avatar, el Cristo, el Cual abarcando en Sí Mismo toda la sabiduría y la luz -que obtuvo el Buddha (y en sentido oculto y espiritual había obtenido la plena iluminación) en el Camino del Acercamiento descendente- personificó también la incluyente paz proveniente del Toque de la, Divina Aceptación. El Cristo encarnó la fuerza de sumisión y llevó el Acercamiento divino al plano astral, el plano del sentimiento.

De esta manera, estos dos grandes Hijos de Dios han establecido dos principales estaciones de energía y dos centrales de luz, y han facilitado grandemente el descenso de la vida divina a la manifestación.

El Camino está ya abierto, para que el ascenso de los hijos de los hombres sea posible.

Alrededor de las dos ideas del descenso divino y el correspondiente ascenso humano, debe erigirse la nueva religión.

Centros de fuerza se han establecido debido al trabajo realizado por los diversos Salvadores Mundiales.

A medida que transcurre el tiempo, la humanidad debe hacer contacto con dichos centros de fuerza, repitiendo individualmente (en pequeña escala) los acercamientos cósmicos o toques de divinidad, dramáticamente dirigidos por los Avatares cósmicos, el Buddha y el Cristo.

El Cristo, debido a que es el Primer Iniciador, Se ha acercado más a la humanidad porque enfocó la energía divina en el plano astral, mediante Su divina aceptación.

Estos dos centros de fuerza, desde cierto punto de vista, constituyen los Templos de la Iniciación, a través de los cuales todos los discípulos deben pasar. Este acontecimiento será el tema de la nueva religión venidera.

Durante la época Lemuriana el género humano penetró en dichos Templos en el gran Acercamiento Cósmico de Apropiación.

En la época Atlante penetraron algunos de los hijos de los hombres más avanzados y muchos más penetrarán en un futuro inmediato, mientras que un determinado número será elevado a la inmortalidad; pero para una gran mayoría, desde el punto de vista de la raza, la futura iniciación consistirá en penetrar en vez de ser elevada.

No me refiero aquí a las denominadas cinco iniciaciones mayores, sino a ciertos acontecimientos grupales que son, predominantemente, de carácter cósmico.

Las iniciaciones mayores, meta del esfuerzo humano, son de naturaleza individual y constituyen, por así decirlo, un período preparatorio de expansiones de conciencia.

Hubo, si puedo expresarlo así, siete pasos o acercamientos en la vida de Dios, en los reinos subhumanos anteriores al Acercamiento de Apropiación, cuando la humanidad se individualizó.

Existen como bien sabemos cinco iniciaciones para los discípulos mundiales, las cuales son pasos hacia el Acercamiento de Aceptación, que será posible dar en nuestro planeta antes de mucho tiempo.

Después de haber dado los siete y los cinco pasos, deben darse tres más, antes de ser posible, en un futuro muy distante, obtener el Acercamiento cósmico de Iluminación.

De esta manera la humanidad penetra en el Atrio externo del amor de Dios, pasa al Lugar Sagrado y se eleva al Lugar Secreto del Altísimo.

Más adelante aparecerá el Avatar que encarnará en Sí Mismo toda la iluminación del Buddha y todo el disciplinado amor del Cristo. También personificará la energía que produjo el Acercamiento de Apropiación, y cuando Él aparezca tendrá lugar la gran apropiación, por parte de la humanidad, de su reconocida divinidad y se establecerá sobre la tierra una central de luz y poder que permitirá exteriorizar los Misterios de la Iniciación. Este acercamiento es la causa de las perturbaciones actuales, pues el Avatar ya está en camino.

Mucho de lo que antecede significará muy poco para quienes no están todavía en el sendero del discípulo aceptado. Aquí nos ocupamos de algunos de los principales misterios, pero un misterio sólo se mantiene como tal, cuando prevalecen la ignorancia y la incredulidad. No existe misterio donde hay conocimiento y fe.

El advenimiento del Avatar, quien fusionará en Sí Mismo los tres principios de la divinidad, es un acontecimiento futuro inevitable y, cuando aparezca, “la luz que siempre ha existido será vista, el amor que nunca cesa se comprenderá y vendrá a la existencia el fulgor profundamente oculto”. Entonces tendremos un nuevo mundo, un mundo que expresará la luz, el amor y el conocimiento de Dios.

Estos tres Templos de los Misterios (de los cuales existen ya dos y el tercero aparecerá posteriormente), se relacionan con cada uno de los tres aspectos divinos, fluyendo a través de ellos la energía de los tres rayos mayores.

En los correspondientes acercamientos de la humanidad al sendero ascendente, la energía de los cuatro rayos menores de Atributo otorga el poder para el acercamiento necesario. Mediante el trabajo activo y la orientación de los “custodios que presiden” estos templos, vendrá a la existencia el quinto reino de la naturaleza. En el Templo del plano mental preside el Buddha, y allí se consumará Su tarea inconclusa.

En el Templo del plano de la emoción sensoria y de la aspiración amorosa, preside el Cristo, por ser el Templo de los procesos iniciáticos más difíciles. La razón de esta dificultad y la importancia de este Templo se deben a que nuestro sistema solar es un sistema de Amor, de respuesta sensoria al amor de Dios, y donde se desarrolla esa respuesta por medio de la facultad innata del sentimiento o sensibilidad.

Esto demanda la colaboración de un Hijo de Dios que personificará dos principios divinos. Posteriormente vendrá un Avatar, quien no alcanzará la plena iluminación del Buddha, ni la plena expresión del amor divino del Cristo, pero poseerá una gran medida

de sabiduría y amor, además del “poder de materializar”, que le permitirá establecer en el plano físico una central divina de fuerza.

Su tarea será, en muchos sentidos, más difícil que la de los dos Avatares precedentes, porque lleva en Sí Mismo no sólo las energías de los dos principios divinos ya “debidamente arraigados” en nuestro planeta por Sus dos grandes Hermanos, sino que poseerá también en Sí Mismo mucho del tercer principio divino, hasta ahora no utilizado en nuestro planeta.

Manifestará la Voluntad de Dios, y sobre esta voluntad nada sabemos todavía. Su tarea será tan difícil que se está entrenando al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo para ayudarlo. Así, Él introducirá en la tierra un aspecto del principio del primer rayo.

Todo lo que el estudiante puede captar es que el Plan será el impulso dinámico de esta tercera y vital energía que compenetrará el atrio externo del Templo y constituirá un Templo de Iniciación en el plano físico, exteriorizando en cierto aspecto las actividades de la Jerarquía.

Entonces tendrá lugar la primera iniciación en la tierra y dejará de ser un secreto velado. Ésta es la iniciación del atrio externo, donde tendrá lugar el acercamiento del alma en el Camino Descendente a la manifestación y la consiguiente apropiación, por la personalidad, de la energía divina otorgada en el Camino Ascendente.

En el Lugar Sagrado es donde se realiza la segunda iniciación, la cual se conferirá algún día en el plano astral, cuando se haya disipado en parte la ilusión que allí prevalece.

El Cristo preside esta segunda Iniciación y, como ya se dijo, -es para nosotros la más difícil y la más transformadora de las iniciaciones. La aceptación del alma a las exigencias de la personalidad para lograr la vida espiritual y la sumisión de la personalidad al alma, llegan allí a su consumación.

Finalmente, llegará la iniciación de la Transfiguración, en la que irrumpirá la luz y se conferirá el Toque de Iluminación, y el alma y la personalidad se revelarán como una. Este proceso requiere también la ayuda del Buddha y la inspiración del Cristo, y está “custodiado ocultamente” por el Avatar del plano físico.

Lo que antecede encierra una insinuación respecto a lo que tendrá lugar cuando haya en las personalidades humanas un constante despertar y una acción activa.

La acelerada venida del Avatar que establecerá la central de luz y poder en el plano físico, depende del rápido desenvolvimiento y de la aparición de personalidades integradas que amen, piensen y sirvan.

Se ha dada aquí un nuevo indicio sobre uno de los aspectos más esotéricos del trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y también sobre la razón por la cual se ha escrito este tratado sobre los Siete Rayos.

La comprensión de los rayos y de las fuerzas impulsoras en y a través de la personalidad y con las cuales ésta tiene que trabajar, fue esencial para que este tercer Avatar, proveniente de fuentes cósmicas, pueda realizar su trabajo.

Capítulo 38

Escuelas Planetarias.

Extracto del libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

URANO *Escuela de Magia del décimo orden. Se le dice a veces "el planeta de la fuerza violeta", y sus egresados manejan el poder del prana etérico cósmico.*

TIERRA *Escuela de Respuesta magnética. Otro nombre dado a sus discípulos es "los egresados del penoso esfuerzo" o "los adjudicadores que se encuentran entre los polos opuestos". Puede extraerse otro indicio de los dos nombres dados y es que sus egresados son examinados en el tercer subplano astral.*

VULCANO *Escuela para las Piedras Ígneas. Existe una curiosa relación entre los entes humanos que pasan por sus aulas y el reino mineral. El ente humano, en el esquema terrestre, es denominado en lenguaje místico "las piedras vivientes"; en Vulcano se lo denomina "piedra ígnea".*

JUPITER *Escuela de los Magos Benévolos. A este planeta se le dice a veces, en términos escolásticos, "El Colegio de las unidades de la Cuádruple Fuerza" porque sus miembros manejan cuatro tipos de*

fuerza cuando realizan el trabajo mágico constructivo. Otro nombre dado a sus aulas es "El Palacio de la Opulencia" porque sus graduados trabajan con la ley del Abastecimiento, y se los llama frecuentemente "Los Sembradores".

MERCURIO A los discípulos de esta escuela planetaria se los denomina "Los Hijos de la Aspiración" o "Los Puntos de Vida Amarilla". Tienen un estrecho vínculo con nuestro esquema terrestre y el Antiguo Comentario se refiere a ello en las palabras:

"Los puntos de llama dorada se fusionan y mezclan con la planta de cuatro hojas de tierno verdor; cambia su color en un tinte amarillo otoñal.

La planta de cuatro hojas mediante un nuevo y fresco influjo, se convierte en la planta de siete hojas y tres flores blancas."

VENUS Escuelas con cinco Grados estrictos. También es un esquema planetario íntimamente relacionado con el nuestro, pero su Logos planetario pertenece a un grupo de estudiantes más avanzados, en sentido cósmico, que nuestro Logos planetario. La mayoría de sus instructores jerárquicos vienen del quinto plano cósmico, siendo un grupo peculiar de Manasadevas de categoría muy elevada. Se los describe en los archivos de nuestra Jerarquía empuñando cada uno un tridente de fuego, coronado por cinco esmeraldas verdes.

MARTE *Escuela de los Guerreros, o el estudio libre para los soldados. Cuatro de estas escuelas planetarias son las causantes de la energía que fluye a través de los máximos exponentes de las cuatro castas, no sólo de la India sino de todas partes del mundo. Se dice que sus instructores son los "graduados del Fuego rojizo", y frecuentemente se los representa vestidos con mantos rojos y llevando varas de ébano. Trabajan con el primer Aspecto logoico y entrenan a aquellos cuya tarea corresponde a la línea del destructor.*

NEPTUNO *Esta escuela se ocupa de desarrollar y fomentar el elemento deseo, y a sus egresados se los denomina "Los Hijos de Vishnu". Su símbolo es un manto, en el cual está representado un barco con las velas desplegadas sobre un corazón, cuyo significado será evidente para quienes tengan ojos para ver.*

No es permitido hablar de las otras escuelas planetarias ni sería conveniente hacerlo. Otros hechos podrán ser comprobados por el que practica meditación y está alineado con su Ego y en contacto con su grupo egoico.

*La enseñanza dada sobre nuestro esquema terrestre en el Aula de Sabiduría ha sido tratada en muchos libros ocultistas, incluyendo **Iniciación Humana y Solar**, y no es necesario ampliarla.*

Capítulo 39

Lo peor o lo mejor para al ser humano.

Hay muchas cosas malas que pueden ocurrirle a un ser humano, todas terroríficas, no es necesario recordarlas, bien lo hace la televisión y las series actuales.

Un simple dolor de muelas puede volvernlos locos y desesperarnos. No digamos no tener trabajo, ver a nuestros hijos pasar hambre... bueno... la lista es interminable.

Pero lo verdaderamente terrible que puede sucederle a la humanidad es que deje de creer en los Dioses.

Si un día alguien consigue que la humanidad no crea en la reencarnación, ni en la existencia de otros mundos mejores y más sabios que en el que habitamos, y si además nos dicen, y nosotros lo creemos, que no hay futuro, que al morir no continuamos en otro plano, en definitiva que no tenemos un alma...

Ese día la humanidad probablemente desaparecerá, no en unas horas, por supuesto, pero la finalidad para la que se ha diseñado al ser humano, que es la de ser un

enlace entre las conciencias del reino mineral, vegetal y humano con las superconciencias...

Dicho de otra forma, el día que deje de interactuar con los seres inferiores y no se dirija a los superiores, todo se habrá terminado.

El Alma se desentenderá del ser humano, mirará a otros animales que puedan sustituirnos y reiniciará el proceso de recreación de seres autoconscientes.

Un ser humano completo debe sentir y además pensar, meditar, imaginar y crear el camino hacia los Dioses.

Y al igual que el capítulo *La Decisión*, había un momento en el que el ser humano debía decidir si hacer caso a su personalidad o al alma, se podría decir que ocurre a nivel de la Jerarquía Blanca y de los Hermanos de la Oscuridad.

Es lo que se desarrolla en tantas y tantas películas, pero que en realidad es lo que ocurre en la Tierra, y en cada planeta o sistema solar, incluso tal vez en constelaciones y galaxias, pues la lucha sucede entre los niveles superiores e inferiores.

Por lo tanto, en todo lo que ocurra a lo largo y ancho del universo siempre habrá diferentes niveles, y

existirá un momento en la historia de todas las entidades en el que ocurrirá una lucha similar.

Hemos comenzado el libro hablando de constelaciones y estrellas, pero no se ha recalcado suficientemente que las entidades que las habitan tienen cuerpo físico-etérico, cuerpo astral y cuerpo mental,

Tal y como se ve en el diagrama del capítulo cuatro, el físico cósmico está dividido en **siete niveles**. Se puede apreciar que el loto egoico de doce pétalos, el cuerpo del alma está en el plano mental, el quinto empezando a contar por arriba.

En el cuarto subplano está la unidad mental.

La línea que marca la división entre los magos blancos y los hermanos de la oscuridad está en la segunda línea de pétalos de amor del loto egoico.

Esto se deduce cuando en algún otro párrafo se menciona que el hermano de la oscuridad puede hacerse con los tres pétalos de conocimiento, en el momento que se separa definitivamente de los planos superiores.

El hermano de la oscuridad puede recibir la segunda iniciación en el umbral, o mejor expresado, una vez recibida, puede en algún momento decantarse por vivir sólo en los planos inferiores.

La Jerarquía de Sirio estableció que los hermanos de la oscuridad no podrían llegar a la tercera iniciación.

De una forma sencilla podríamos decir que al producirse la separación, el loto egoico se quedaría partido y la desconexión entre lo superior y lo inferior quedaría establecida.

También se podría añadir que el reino de los hermanos de la oscuridad, sin entrar en detalles más profundos, se podría extender a lo ancho de todo el universo conocido, y con poderes extraordinarios sobre el tercer aspecto de Inteligencia Activa de Dios.

Si ahora nos trasladamos a la analogía superior tendríamos por un lado que en la tierra, reside la personalidad y en los planos superiores el alma y la mónada.

Podríamos suponer que los hermanos de la oscuridad son los dioses de los planos inferiores, y a partir del tercer subplano del plano mental, reina el Alma Planetaria y Solar y los Logos Planetarios y el Logos solar.

Al igual que el morador en el umbral se enfrenta al ángel de la presencia, de una forma que se ha intentado explicar en la decisión, el Morador en el umbral planetario, se enfrenta al Ángel de la Presencia planetario.

Esperemos que esta analogía sea relativamente parecida a lo que ocurre.

Esta división de caminos entre magos blancos y magos negros, para abreviar y entendernos mejor, sucedió en la época de los atlantes, tal y como nos dicen muchos libros. Ocurrió el diluvio universal a causa de aquella guerra, los magos blancos tuvieron que ser ayudados por entidades superiores y aún así se ganó por un margen muy estrecho.

La segunda guerra entre magos blancos y magos negros, se desarrolló hace unos ochenta años, en el transcurso de la segunda guerra mundial.

Por un lado Hitler y sus secuaces consiguieron un enorme poder, fueron poseídos por entidades superiores malignas, y de nuevo estuvieron a punto de vencer.

Y en esa lucha estamos desde hace millones de años.

La Personalidad, el Cuerpo físico, Emocional y Mental del planeta tiene que decidir entre unirse al Alma planetaria o separarse de ella.

Puesto que los hermanos de la oscuridad tienen el poder sobre este mundo, no desean perderlo, desean ser los dioses y que nadie maneje sus asuntos... para ello su objetivo es cortar toda comunicación entre los pla-

nos mentales inferiores y los superiores. Y a la vez disfrutar ellos de la energía de la Voluntad de Dios para seguir dominando el mundo.

Pido disculpas, si lo estoy simplificando demasiado.

Los planes de nuestro Logos para el planeta Tierra, son que se convierta en un planeta sagrado y que su humanidad sea absorbida y elevada, mediante la fusión, por el alma, (la Jerarquía Blanca).

La cosa no es sencilla, tal y como podemos ver la forma en que se extiende la “oscuridad” a lo largo y ancho del planeta.

Parece ser que los Dioses podrían “obligarnos” a elegir, pero prefieren que libremente y con conocimiento nos atengamos al proceso de elevación de la materia.

Puede haber ocurrido que durante la segunda guerra mundial, la humanidad ya se inclinó la balanza hacia el alma, a pesar de todo lo que vemos actualmente.

Si es así, se ha instaurado un proceso que durará cerca de doscientos años para que el alma de la humanidad, la Jerarquía Blanca se establezca físicamente en la tierra.

El proceso es enormemente complejo porque los Maestros y discípulos avanzados hace muchos miles de años que abandonaron físicamente la tierra y el agua, aunque siempre están en contacto con nosotros a través de nuestro ángel solar y nuestra alma.

Para ellos, descender hasta nuestro elemento físico es un ímprobo esfuerzo y un enorme sacrificio.

Ese proceso tiene como propósito culminar la síntesis entre el alma y el ser humano, y para ello, esos discípulos muy avanzados, deben aprender incluso a “sentir” porque como se ha dicho anteriormente, pertenecen a otro plano, y se dice que tienen cierta repulsión y nula atracción por la materia de la que estamos hechos.

Si tiene éxito, tal y como se comentaba en el capítulo veintisiete, se instaurará un templo físico en el que se podrá otorgar la primera iniciación a aquellos que lo deseen y estén preparados.

Vivimos en una época tan terrible y dolorosa, a veces, como extraordinaria, pues ante nuestros ojos, y sin darnos cuenta, el Alma de la humanidad se está acercando a su Personalidad, pero nada hay seguro de que al final sea nuestra humanidad la que sea transmutada o mejor dicho transfigurada al igual que el Maestro Jesús consiguió la tercera iniciación. El destino de la

humanidad es la síntesis de los cuerpos físico, emocional y mental con el vehículo del alma.

Cuando eso llegue a ocurrir, dentro de miles de años, los ángeles solares regresarán al corazón del Sol, y los seres humanos estarán unidos a la mónada, unificándose la materia y el espíritu.

Y éste sería el principio de una nueva etapa que podemos atisbar en el siguiente capítulo.

Capítulo 40

¿Un futuro inimaginable?

Extracto de Sicología Esotérica, tomo 2.

1.-El primero y principal objetivo radica en establecer, por intermedio de la humanidad, una avanzada de la Conciencia de Dios en el sistema solar. Ésta es una analogía, macrocósmicamente entendida, de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo de discípulos. Si se reflexiona sobre ello se puede obtener la clave de la significación de nuestro trabajo planetario.

2.-Establecer en la tierra (como ya se ha indicado) una usina de tal poder y un punto focal de tal energía que toda la humanidad pueda ser un factor en el sistema solar, que produzca cambios y acontecimientos de naturaleza excepcional en la vida y vidas planetarias (y por consiguiente en el sistema) e inducir a una actividad interestelar.

3.-Fundar una estación de luz, por intermedio del cuarto reino de la naturaleza, que servirá no sólo a nuestro planeta y a nuestro sistema solar en particular, sino también a los siete sistemas, de los cuales el nuestro es uno. Este problema de la luz, ligado como

está a los colores de los siete rayos, es por ahora una ciencia embrionaria y sería inútil extendernos sobre ello.

4.-Establecer un centro magnético en el universo, en el cual el reino humano y el reino de las almas, unidos y unificados, constituirán el punto de poder más intenso, que prestará servicio a las Vidas evolucionadas dentro del radio de irradiación de Aquel del Cual Nada Puede Decirse.

Capítulo 41

El río de la vida de las estrellas.

Los seres humanos continuamente buscamos una explicación a nuestra existencia. Probablemente estamos influidos por una educación en la que parece que no se tenía en cuenta la grandeza del universo, tal y como se demuestra por la enseñanza establecida por la religión cristiana, en la que como norma general sólo se consideraba la Tierra, y después estaba el “cielo”.

Pero los conocimientos adquiridos a lo largo de estos últimos siglos, nos han llevado a una situación en la que como seres humanos nos hemos quedado un tanto desprotegidos, pues necesitamos una explicación más convincente en consonancia con el “funcionamiento del universo”.

Necesitamos resolver el tema del microcosmos, los seres vivos en nuestro planeta, su relación con el macrocosmos.

Y tal y como se ha expresado a lo largo de estas páginas, es una pregunta realmente difícil de responder, pues hay que insertar nuestra vida en la Vida de las estrellas.

El universo debe ser algo por Sí Mismo. Y nosotros estar insertados y comprendidos en su Propia Existencia y Esencia.

Es decir, los seres humanos, las plantas, los animales... la Tierra... nuestro sistema solar... nuestro entorno... tiene que pertenecer a un Algo Mayor, en el que nosotros somos una parte más. Más específicamente, necesitamos comprender que no somos únicos en el universo, ni tampoco especiales, somos como todos...

Por un lado, podemos sentirnos desposeídos de algo de valor, pero por otro, puesto que estamos insertados en una Evolución Universal, la Vida no se detiene... Ella sigue Imparable... y somos nosotros los que nos debemos atener a sus leyes. No al revés.

El Río de la Vida continúa, y nosotros dentro de ese gran Río Estelar, intentamos adaptarnos y vivir en sus aguas y en sus energías.

En todo este entramado gigantesco, un rompecabezas que tenemos que ir resolviendo, parece que existen algunos detalles que nos indican que nuestro sistema solar y muy especialmente nuestra Tierra tiene que ver con las Pléyades y Alcyone en concreto.

Son pequeños detalles que se leen diseminadamente por aquí y por allí en la obra del Maestro Djwhal Khul.

Parece entenderse que la conjunción de varias energías entre Ursa Maior y las Pléyades, más concretamente la inteligencia, llegó a nuestro planeta y a otros planetas más de nuestro sistema solar.

Podría decirse que somos “hijos” de aquellos lugares remotos. Que la inteligencia ha llegado desde allí tal y como hemos visto a lo largo de estas páginas.

Incluso, parece ser que se afirma que una vez que la Tierra llegue a cierto nivel de desarrollo, “responderá perfectamente” a Alcyone y enviará sus semillas a algún lugar de las Pléyades.

¿En qué nos afecta esta afirmación? Realmente en poca cosa, pues nuestra vida debe continuar con sus momentos de alegría y sus momentos de tristeza.

Pero sí que amplía el espectro evolutivo en el que nos movemos.

Ahora procedemos a insertar un pequeño extracto, creo que es de difícil comprensión, y que hay que leer varias veces y muy despacio, porque de alguna forma explica la existencia y propósito de los planetas de

nuestro sistema solar... como también el de otros sistemas solares, y que arroja un poco más de luz.

En esas líneas se indica la relativa insignificancia de nuestro planeta, así como de otros de su categoría.

Pero, de nuevo, se puede recalcar que, reconociendo el diminuto valor que representamos en la extraordinaria Vida denominada *Aquel sobre el Cual Nada puede Decirse*, ese enorme Río otorga oportunidades y deberes para todos los que vivimos en Él.

¿Qué puede significar tal afirmación, entre otras cosas?

Pues que el proceso por el cual un ser humano se convierte en luz y conciencia es algo natural. No es un milagro, sino que entra dentro de la evolución de la Vida.

Sin darnos cuenta, hemos establecido que la vida y la conciencia se terminan cuando muere un ser humano. La ciencia, creo, no reconoce que existan Almas y Entidades a las que llamamos Dioses, aunque reconoce la enorme cantidad de energía que viaja de un lugar a otro, e ignora por el momento que esas afluencias de energías puedan ser el contacto entre unas Conciencias y Otras.

Capítulo 42
Insignificancia relativa.
Extracto de *Astrología Esotérica.*
(*Tratado sobre los Siete Rayos*)
Alice Ann Bailey-Maestro Djwhal Khul

*Desde el punto de vista de nuestro tema (la evolución de la conciencia), nunca debe olvidarse que la meta es llevar al Ángel solar, el Hijo de la Mente (denominado en *La Doctrina Secreta* el divino Manasa-putra), al sitial de poder. Esta tarea está preeminente-mente confiada a las tres grandes Vidas que actúan por intermedio de **Géminis-Libra-Acuario**. Aquí surge un punto de suma importancia, mejor dicho, una pregunta: **¿Cómo un insignificante planeta no sagrado puede ser considerado de tanta importancia, como para que estas grandes Vidas se preocupen de desarrollar la mente de la humanidad?***

La respuesta es que no se preocupan.

Es la humanidad que -debido al anhelo producido por las grandes energías que entran y salen- se preocupa del problema del desarrollo mental.

En último análisis, el problema de responder e interpretar los contactos ambientales es el de todo planeta, especialmente de los no sagrados; tal respuesta debe ser evocada no sólo en el cuarto reino de la naturaleza sino en todos los reinos.

En nuestro sistema solar la sensibilidad al contacto constituye la cualidad dominante; está en proceso de llegar a ser cósmicamente consciente; es impulsado por la necesidad y las circunstancias cósmicas ambientales para desarrollar el amor-sabiduría, palabras que describen y expresan el aspecto conciencia.

*Amor es respuesta al contacto y esto -en el ser humano- significa **comprensión, inclusividad e identificación.***

Sabiduría implica habilidad en la acción, como resultado del amor desarrollado y de la luz de la comprensión; es ser consciente de los requisitos y de la capacidad para reunir, en una relación fusionada, la necesidad y lo que la satisfará.

Servicio es esencialmente un modo científico de expresar amor-sabiduría, influido por cualquiera de los siete rayos, según el rayo a que pertenece el alma del discípulo servidor.

El problema concierne a nuestro Logos planetario. Podría decirse (a fin de que el tema sea comprensible) que el proceso evolutivo -desde el punto de vista del ser humano común- consiste en hacer que el planeta no sagrado, nuestra Tierra, responda a los impactos cósmicos, produciendo una integración interna más interrelacionada, dentro del cuerpo logoico de expresión. Existen otros propósitos, pero sólo después de la tercera iniciación el hombre comienza a comprenderlos.

Capítulo 43

La inclusividad, otro fundamento del esoterismo.

(Extracto de Astrología Esotérica)

Puede decirse fundamentalmente que un planeta es considerado sagrado cuando la Vida espiritual que lo anima ha recibido cinco iniciaciones cósmicas mayores y se considera no sagrado aquel cuyo Logos planetario no ha recibido tales iniciaciones. Esta definición es inadecuada y sólo podrán comprenderla si tienen presente que la iniciación es el proceso por el cual se desarrolla la inclusividad.

- 1. El Hombre está llegando a ser incluyente en sentido planetario; las cinco iniciaciones mayores oportunamente lo llevan a un campo de percepción, infinitamente más allá de todo lo que él puede concebir en la actualidad. Estas iniciaciones le otorgan la “libertad en el planeta”. Entonces, responde a todos los estados de conciencia dentro del círculo infranqueable planetario, llegando a ser sensible a la percepción extraplanetaria.*
- 2. El Logos de un planeta no sagrado está llegando a ser incluyente en Su conciencia, respecto a todo lo*

que se halla dentro del “círculo infranqueable” solar. Está estableciendo una “relación comprensiva” esotérica con todo lo que vive dentro del cuerpo de manifestación de un Logos solar y también expresando una respuesta sensible a la cualidad de la Vida que anima al Sol Sirio. El Logos ha recibido tres iniciaciones cósmicas.

- 3. El Logos de un planeta sagrado trasciende los conocimientos, las reacciones y las respuestas que son estrictamente las del sistema solar; es consciente de, y responde vitalmente a la vida de Sirio, y comienza a responder conscientemente a las influencias vibratorias de las Pléyades. En conexión con esto es necesario tener en cuenta que las Pléyades -aunque se considera que personifican el aspecto materia de la manifestación- son en realidad y literalmente la expresión de ese Principio de la Vida que llamamos vitalidad, prana en sus diferentes etapas o grados, éter o sustancia. El Logos de un planeta sagrado ha recibido cinco iniciaciones cósmicas.*
- 4. El Logos de un sistema solar es denominado esotéricamente el “Triángulo Sagrado de Omninchuyente Fuerza”, porque este gran Ser incluye dentro de Su enfocada percepción los campos de expresión de la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio, que son para Él, lo que los centros cardíaco, coronario y laríngeo son para el iniciado avanzado de*

este planeta. Ha recibido esas iniciaciones sobre las cuales ni el iniciado más avanzado de nuestra Tierra tiene el menor concepto. Recuerden que en otra parte he dicho que hay aspectos y características divinas que aún no han sido totalmente revelados ni a la más avanzada humanidad. Ningún ser humano que no haya recibido la tercera iniciación puede percibir tenuemente y difícilmente reaccionar a estos factores que subyacen en la existente manifestación divina. Hoy apenas ha empezado a comprender la significación de la voluntad y su diferencia con la determinación, la fortaleza y la intención fija. Así como no tendría ningún significado explicarle al salvaje, en lo más oscuro de las zonas no desarrolladas del mundo, qué es la intuición, o la naturaleza de la revelación eterna; tampoco tendría significado para ustedes explicarles qué son estos desconocidos atributos divinos. Todo lo que pueden llegar a comprender (y eso con la máxima dificultad) son los tres aspectos divinos -voluntad, amor e inteligencia.

Existen otros, porque nuestro Logos es un Ser séptuple y los cuatro aspectos restantes no han sido revelados todavía a la humanidad, aunque sí, sentidos por la Jerarquía. Estos son “objetivos de la espiritual atención esotérica” de los Logos, dentro de Su “círculo infranqueable”.

Capítulo 44

Inclusividad-2.

A pesar de que en esoterismo nos indican el camino, a la hora de la verdad no se sabe nada hasta que llega el momento de una pequeña realización.

Me viene ahora a la memoria una frase de mi amigo Juan Ramón, que decía más o menos “*no sé qué pasa que siempre todo pasa a través de la meditación*”.

Pienso que es necesario entender que el término meditación no significa sólo sentarse de una forma específica y seguir las pautas indicadas.

Me atrevo a sugerir que meditación es también el pensamiento concentrado y un algo más que se puede llevar a cabo incluso paseando por las calles de una tumultuosa ciudad. Si esto no es así, me temo que algunos no hemos meditado nunca en nuestra vida.

La meditación, o el pensamiento concentrado, o como se desee llamar al proceso que cada ser humano puede realizar de distintas maneras, tal vez tiene dos fases a lo largo de la vida.

La primera es una forma de pensar en la que intentamos analizar lo que nos ocurre en la vida, así

como todo aquello que estudiamos. Se podría decir que el cerebro actúa de una forma razonadora y lógica.

Luego, casi inconscientemente, a lo largo de los años, tal vez por algo que hemos leído, quizás porque deseamos entrenar el aspecto “*visión*”, lo que para algunos de nosotros, según el rayo al que se pertenezca, se hace muy difícil y pesado, se practica la visualización.

Y es el paso necesario para aglutinar materia sutil gracias a la visualización.

En este punto no sabemos realmente qué ocurre. Podemos diseñar un triángulo de fuego. Y que puede costar mucho esfuerzo, según a qué tipo de personas. Y también otras figuras más.

El “recreador” de formas verdaderamente no sabe qué está haciendo, como norma general.

Tal vez tenga la suerte de poder llegar a la conclusión de que esos dibujos de su mente, son objetivos en algún plano más sutil.

Pero aquí hay otro misterio. Parece ser que según nos indican algunos sabios, que *lo visualizado y el que visualiza son lo mismo*.

Aunque nos lo repitan una y mil veces, es una afirmación casi incomprensible. Por eso se hace necesario estudiar algún modelo de universo que pueda “explicar” los continuos problemas que se plantean al nuevo “mago-constructor” a lo largo de un interminable camino.

Se podría decir que la forma en que se atraviesa el puente desde el mundo en el que normalmente actuamos al mundo interior de los Dioses tiene que ver con la imaginación creadora.

Es la herramienta que nos puede llevar a otro lugar. Y es muy probable que el estudiante se encuentre solo y perdido ante semejante reto.

Nadie puede pensar-imaginar por nosotros. Y casi seguro que nadie va a decirnos qué encontraremos más allá, o más internamente, de nosotros mismos.

Creo que de una forma inconsciente, los informáticos que construyen mundos, intentan llegar a lo que siempre ha existido, aunque lo están aplicando a los ordenadores, con videojuegos, o el mundo virtual.

Desean meterse en ese mundo, sentir, realizarse. Y es posible que se mundo ya existe, y que la herramienta necesaria para entrar en él sea el pensamiento-creativo.

Cuando pensamos imaginativamente estamos aglutinando cierto tipo de materia en esa construcción.

Es algo que siempre nos han indicado algunos sabios. Pero este material de construcción tiene una característica y, a diferencia de una construcción material, una casa, un puente, lo que se construye con la mente es parte nuestra.

Es una extensión material-etérica-mental-sentimental. Es algo así como si estuviésemos constituidos de una especie de plasma y esa construcción añadiese más plasma a nuestro cuerpo etérico.

Es cierto que en una de las reglas del mago, en algún momento se le indica que tiene que separarse de su construcción. Pero eso debe ser casi un imposible para un “recreador” normal, el hilo que une al creador y a la criatura parece que sólo se puede romper gracias a algún mantram y al total desapego...

Después de estas explicaciones, tal vez se podría enunciar la siguiente hipótesis de trabajo:

Los diversos creadores cuando meditan crean un mundo de materia “etérica”. También, un ser humano crea mediante el pensamiento imaginativo su propia materia “etérica”. Cuando ambas materias entran en contacto, se establece cierta identificación,

y el visualizador incipiente no sabe a ciencia cierta si ha establecido cierto contacto con el mundo interno de los Dioses.

El tema de la construcción de imágenes con materia etérica es un tema muy amplio, y en parte hipotético, pues estamos ante un mundo interno, que en muchas ocasiones solamente puede constatarlo, y de una forma brumosa, aquella persona que ha dado algún pequeño paso en ese mundo interno.

Si nos fijamos en algunos místicos, no sabríamos decir, si parte de lo que vieron y sintieron fueron realidades objetivas del mundo interno, o también vieron y sintieron parte de sus propias creaciones.

Creo que nadie duda de la “objetividad” de sus creaciones. Incluso tenían consecuencias físicas.

Dicho de otra forma. Alguna parte de la materia etérica que construyeron no llegó a salir de sus auras. Y esa misma materia causó un efecto sobre sus propios cuerpos.

Así pues, en algunos casos y en algunas ocasiones sus creaciones etéricas no consiguieron salir al mundo interno de los Dioses. Pero en otros muchos casos, seguro que tocaron las creaciones de los Dioses.

De esta forma entraríamos en el tema de los espezismos. Pues, normalmente, ni siquiera somos capaces, primero de crear formas etéricas, y segundo de diferenciarlas de las demás creaciones humanas y divinas, entre ellas las de la Jerarquía y mucho menos las de Shamballa.

Mas... en algún momento el estudiante deberá dar el paso que lleva de la teoría a la práctica.

Y el mejor consejo que tal vez nos podría dar alguien experimentado sería, primero que estudiemos a fondo algún modelo de universo al respecto, y segundo que se haya desarrollado hasta cierto punto el centro cardíaco, que será nuestra mejor salvaguarda ante las fuerzas que en algún momento entrarán en nuestro cuerpo etérico.

Y para llegar al mundo de los Dioses, aunque sea mínimamente, el estudiante, en algún momento, deberá comenzar a construir cuerpos de luz. Se abre, pues, ante el estudiante un nuevo mundo, a la vez atractivo y peligroso. Pero aquella persona que posea un mínimo de corazón amoroso, sin saberlo, tomará decisiones extrañas, aunque bajo el paraguas del amor. Y probablemente bastará con que su centro cardíaco haya recién despertado.

De esa forma, tal vez algún día seamos capaces de incluir en nuestra conciencia algún aspecto divino.

Capítulo 45

El esfuerzo y la paciencia del buscador.

En algún momento, cuando se lee el capítulo cuarenta, parece que estamos viendo en el cine algún episodio de la saga de Star Trek.

Son unos puntos aparentemente tan inalcanzables, que creo que no se les presta demasiada atención. Pero ahí están expuestos desde los años cincuenta del siglo veinte, que sería cuando se plasmaron en los libros de Alice Bailey-Maestro Djwhal Khul. Parece lógico pensar que su origen es bastante anterior.

La primera edición de este libro terminaba en el capítulo treinta y uno.

Según la información de que dispongo, es un libro que se lee muy bien, pero al llegar a los extractos de los libros del Maestro Djwhal Khul, el tema se vuelve un poco más denso. Parece ser que es un denominador común el hecho de catalogar los libros azules como de difícil lectura. Y es verdad, porque explicar algunos conceptos en pocas palabras es, creo, totalmente imposible.

Parece ser que los lectores actuales son menos pacientes que los de antaño. Imagino que desean descu-

brir, en lo que dura un chasquido de dedos, la fórmula mágica que les abra las puertas del conocimiento, de la sabiduría y del poder.

Tal pretensión es imposible, de momento. Y aunque un día nos pongan memoria incorporada, o un chip con inteligencia artificial a nuestro cerebro y que contenga todos los libros del mundo, el problema es que hay que comprender la información. Todo, todo requiere un tiempo de estudio, de experimentación, de relación... Y al final de nuestra vida, con suerte, sabremos sólo unas pocas cosas en concreto.

Por otro lado, parece que los seres humanos estamos hechos de tal manera que si algo no cuesta un esfuerzo, no lo apreciamos de verdad. Nos llena más la capacidad de ir arañando poco a poco unas gotas de sabiduría con nuestro esfuerzo, que si un buen día con una varita mágica, o con un programa informático, nos infundiesen la “*verdad absoluta*”.

Para encontrar cierta cantidad de sabiduría, necesitamos trabajar como si de una mina se tratase. Entramos en un largo túnel y vamos escarbando paulatinamente, y entre la tierra, cada cierto tiempo, encontramos una pepita de plata, de oro, o de algún mineral raro que en algún momento utilizaremos.

Incluso todavía puede ser más complicado, y en lugar de pepitas enteras, sólo nos encontramos un frag-

mento que, casi cuando hemos olvidado que lo tenemos, aparece otro fragmento que lo completa.

En los extractos del *acercamiento del alma*, hay algunos fragmentos que, creo son muy valiosos, pero que sólo se aprecian cuando se lleva mucho tiempo investigando sobre la primera y la segunda iniciaciones. Algunas frases que pueden ser un tanto reveladoras para algunas personas, para otras son simples palabras concatenadas. Realmente, creo, se sabe muy poco de las iniciaciones. Nos las describen sin parar, pero la realidad es que sólo lo sabe el que las ha pasado. Si nos dicen una frase enigmática con respecto a la primera iniciación, “*el abrazo del fuego*”, nos preguntamos.... ¿esto qué significa?... y realmente no sabemos de qué se trata. También dicen que la primera iniciación es “*el nacimiento del Cristo en el corazón*” y de nuevo nos sumergimos en la extrañeza que nos causan tales palabras. Y si algún día nos parece entenderlo, llega otro posterior y de nuevo nos sumergimos en la oscuridad. Pero... la realidad es que se hace necesario leer muchas frases, por peregrinas que nos parezcan, porque un buen día leemos otra frase que completa la que leímos hace unos años, y tal vez, sólo tal vez, nos quede algo claro.

Los capítulos en los que se han estudiado *los acercamientos*, hay frases muy valiosas, creo, para entender un poco la segunda iniciación, cuando nos dice que... “*desarrollar la sensibilidad hacia el amor de*

Dios”, o que al final el iniciando que ha rogado la protección de su alma, *también se compromete a cumplir con sus requisitos...* ¿de amor al mundo?, ¿a su grupo?, ¿a la humanidad?

Por otro lado, además, está la práctica de la meditación, en un amplio significado de la palabra. Por ejemplo, un científico cuando estudia y piensa en un tema, está abriendo de par en par su mente, tal y como se ha dicho anteriormente, y pueden llegarle destellos de iluminación sobre la materia-espíritu.

Lo más importante es desarrollar la imaginación creadora, y para ello sirve toda gama de pensamientos que puedan formular los seres humanos.

Y después ¿qué?, ¿qué hacemos con la imaginación creadora?, ¿tal vez la podamos utilizar para hacer algún viaje al interior de los Dioses?, ¿con qué finalidad? Y... ¿seremos capaces de no perdernos?

De nuevo, necesitamos informarnos más, aprender algún protocolo práctico.

Todo estudio es poco, porque si algún día se nos brinda alguna oportunidad de actuar en el mundo interno, necesitaremos recurrir a todo lo estudiado, y de todo lo aprendido podremos extraer alguna herramienta mental.

Probablemente, lo más importante es que tengamos unas intenciones relativamente puras, y lo que se comentaba en otro capítulo, que en algún momento, en nuestra vida común y corriente hayamos sentido que estábamos cerca del alma, aunque sea un leve susurro, de un algo abstracto, de nuevo nos encontramos con el problema de que una definición no abarca todas las posibilidades que tiene cada ser humano de relacionarse con su alma.

No importa si hemos sentido la belleza de esa relación de una manera imprevista. Lo que sí le queda claro al estudiante que ha hecho contacto con algo superior, creo, es que percibe brumosamente que ese “*espejismo*” vale más que otros muchos “espejismos” que nos puedan mover a actuar.

El ser humano se encuentra en un mundo inmaterial, sea o no un espejismo, con problemas similares a los del mundo físico. Y sucede que, puesto que ocurre en el mundo de la mente, se hace necesario estar bien pertrechados de conocimiento para tomar ciertas decisiones.

Ésta es otra de las razones por las que en el esoterismo las cosas se ponen a la luz, pero no resultan evidentes para todos. En muchas ocasiones el Maestro Djwhal Khul indica en los libros “*lean con atención la frase anterior*” o algo similar, pero eso es todo.

¿Por qué causa se lee un libro, aunque a veces no se entienda?

Es un bello misterio. Parece ser que todo lector tiene un sexto sentido que le lleva a intentar descubrir su propia esencia reflejada en las frases.

De nuevo nos encontramos con la dificultad del escritor. La esencia de sus libros no tiene por qué corresponder con la esencia del lector. Pero, como se ha indicado, existen Siete Rayos, o siete tipos de psicología de nuestro Logos planetario. Y aunque al final todos los caminos llevan hacia un determinado punto, cada alma tiene su modo de llegar.

Así pues, cada lector debe descubrir por sí mismo qué es lo que le llena, y encontrar su propio camino. Es una senda que sólo se ve cuando ya está hecha, porque lo que hay delante de él es una línea difusa y susceptible de ir por un lado o por otro.

Pero esto es bueno, porque si algo aprecia el ser humano es la libertad. Y dentro del esquema general en el que habitamos, siempre podemos decidir, de acuerdo a lo que creemos que es nuestra esencia en un momento determinado.

Tal vez una frase muy interesante es aquella que dice aproximadamente: “*el iniciado es iniciado porque trabaja*”

Capítulo 46

Iniciación, 1

Leyendo el libro por enésima vez, me doy cuenta de que es un tratado bastante difícil. Pero si el lector piensa que los requisitos para la iniciación son menores que hace doscientos años, está en un error.

La Humanidad, en general, ha desarrollado unas capacidades superiores a las que poseían los discípulos de hace miles de años y que se preparaban para la iniciación, y por lo tanto las “pruebas” de entrada al mundo de las almas se han endurecido. Así que, amigo lector, tanto tú como yo, parece ser que, tenemos que aplicarnos más a la preparación de las mismas.

Da la sensación, pues, que el tema es sumamente complicado y necesariamente oscuro, debido a nuestra falta de comprensión de que la iniciación está relacionada con la capacidad de “salir de nuestro cuerpo”, por un lado, y contacto con los seres superiores por otro.

Así pues, humildemente, voy a dar mi opinión sobre un tema tan difícil como es el de la iniciación.

Y lo primero que debemos aprender es que la iniciación *es un proceso de una vida o varias vidas*, y

no un simple instante en el que alguien te dice “***Ya eres un iniciado***”.

Hasta tal punto el problema de la iniciación es tan difícil de resolver, que puede haber personas en el mundo que hayan recibido una iniciación y no sean conscientes de que tal acontecimiento les haya acaecido. También parece ser que hay grandes espejismos al respecto, cuando algunos discípulos piensan que son candidatos a la cuarta iniciación, y sólo son pruebas para la segunda, etc.

Se podría afirmar que las cosas, para nosotros, principiantes, son nebulosas y sobre las que nadie va a ser capaz de asegurarnos si estamos en uno o en otro peldaño.

Así pues, lo que en estos capítulos se diga, puede aproximarse mucho o poco, a la realidad. Es un intento más de buscar el hilo conductor hacia la luz, el amor y la voluntad.

También es opinión del autor, que a pesar de que hay todo un tomo del *Tratado sobre los Siete Rayos* de Alice Bailey titulado *Los Rayos y las Iniciaciones*, el tema sigue siendo muy complejo y ambiguo, porque al final, después de estudiar y practicar algunas de las técnicas en él expuestas, no se despejan las dudas respecto a la situación particular de cada estudiante.

Capítulo 47

Iniciación, 2. Viajeros del mundo interno.

Si tenemos en cuenta todo lo que hemos leído a lo largo de estas páginas, ya podríamos hacernos a la idea de que el iniciando, o persona que desea iniciarse, va a intentar ser consciente de otro plano, o dicho de una forma más comprensible, se va a iniciar en contactar con una conciencia que le envuelve. Por eso, a lo largo de este pequeño tratado siempre se ha indicado, que, tal como dice H.P.B, *el universo es una Conciencia sobre otra Conciencia sobre otra conciencia.*

Nos lo dicen claramente, pero apenas hacemos caso a una frase así, y creemos que en los libros las cosas se dicen por decir. Leemos una frase, nos sentimos felices, y a otra cosa mariposa, como decían antiguamente.

Pero... estas frases son jalones que nos indican un camino a seguir libremente.

En algunos libros, recuerdo *Sabazius*, los protagonistas hacen un viaje astral. Ello requiere una gran capacidad, que como norma general no estamos en condiciones de dominar de una forma totalmente consciente. Por lo tanto, vamos a pensar en otros métodos de “salir del cuerpo” y contactar con diversos componentes de la Conciencia que nos envuelve.

El primer método me lo indicó un amigo que tenía unas capacidades mentales extraordinarias, y aunque lo practiqué, sólo pude avanzar un diminuto paso.

Creo que es necesario mencionarlo por si hay algún lector que, teniendo muy desarrollada su capacidad manásica o mental, pueda llegar a descubrir una puerta al mundo interno.

Mi amigo Michael, desde muy niño, reducía en su mente los objetos físicos a diminutos “*puntos*”, que conservaban las particularidades propias de tales objetos.

Una vez que reducía esas formas a su mínima expresión, lo que llamaba campos de abstracción, entraba en ellos.

“Imagina el objeto a la altura del entrecejo y redúcelo, luego entra en él” Y cuando lo consigas, ese punto abstracto te proporcionará una sensación, significado, que es exclusivamente tuyo”

Hasta tal punto llegó a trabajar en aquellos campos de abstracción, desde muy niño, que él mismo me dijo que había creado todo un mundo en su cerebro, y que le servía de campo de experiencias.

¿Era algo así como un simulador de situaciones?

Afirmaba que aquellos campos abstractos, compuestos de puntos luminosos, le habían proporcionado tantas experiencias como si hubiese vivido quinientos años en el mundo físico.

En mi caso, trabajé durante meses, casi años, pero me resultaba muy duro. Recuerdo que el plexo solar se tensaba excesivamente, a pesar de trabajar con el centro ajna, conseguí entrar en una abstracción, lo que verdaderamente me proporcionó una extraña revelación.

El trabajo consistía en reducir una esmeralda. Por fin, después de muchos días de intentos, imaginaba la esmeralda depositada en lo más profundo de un abismo, y me lanzaba en picado hacía la pequeña abstracción.

Todavía recuerdo el lugar donde ocurrió aquel pequeño milagro para mí, era en un parque de Zaragoza. Penetré en aquella abstracción y aparecieron unos cocodrilos nadando en magma.

Aquello fue todo un hito, pero fue tal el esfuerzo que tuve que hacer durante meses, que me quedé en aquel punto.

Y aquí viene la segunda parte. Su madre, el día que enterramos a mi enigmático amigo, me susurró... *Me decía que todas las noches viajaba en una nave espacial a otros mundos.*

Aquellas palabras me hicieron comprender, junto con otros hechos, que mi amigo Michael había sido capaz de construir mentalmente un objeto y viajar por el mundo interior de “Dios”

Él nunca me reveló ese detalle concreto, si bien es cierto que me dijo: *de pequeño, cuando mi madre me venía a despertar para ir al colegio, ya hacía varias horas que había estado en ese mundo de puntos luminosos.* Fui su amigo y discípulo durante unos años y creo poder asegurar que mi amigo francés era un ser extraordinario, y me decía la verdad.

Respecto al origen de sus capacidades mentales era un misterio. Vivió su vida en el anonimato y a los treinta y tantos años falleció.

Sinceramente, creo que tal forma de viajar estaba más relacionada con las capacidades mentales y con el ***Yoga de Patanjali***, que con el segundo método que ahora se sugerirá.

Este tipo de trabajo mental, en mi opinión, está reflejado en algunas novelas, cuando alguien dice que “*entra en un cuadro*” o en otro mundo. Si bien todos estos experimentos están velados a posta, envueltos por expresiones literarias de fantasía y no fantasía, como puede ser algún libro de Herman Hesse, etc.

Capítulo 48

Iniciación, 3. Esferas de energía.

Han pasado casi cincuenta años desde que aquel joven sabio me mostró un nuevo camino. Como consecuencia de ello, aprendí a respirar un poco mejor, bajando el diafragma, trabajé continuamente la visualización, el tercer ojo, y encontré varios libros interesantes.

Mirando alguno de ellos veo que recomienda *inhalaciones de cuatro segundos, contenciones de dos segundos, exhalaciones de cuatro segundos y contenciones de dos segundos*.

El tema de la respiración es, probablemente, esencial para conseguir la energía suficiente y tener éxito en nuestras proyecciones mentales.

Es verdaderamente difícil comprender por qué causa es así. Hemos leído el tema del prana que impregna el elemento aire. En *Tratado sobre Fuego Cósmico* se dice que nuestro plano gaseoso es análogo al quinto plano solar o plano mental. Es como si el aire fuese un elemento que podemos cualificar de una forma natural cuando respiramos y visualizamos.

Daremos por hecho que es así. Pues una cosa hay cierta, que si no se ha respirado durante unos minutos y

adquirido más energía, las proyecciones mentales parecen no tener fuerza.

En el mismo libro se hace referencia a las esferas de energía, y aquí, el estudiante que no tenga suficiente capacidad mental para realizar el trabajo de abstracciones, tiene otra oportunidad para seguir adelante.

Respecto a las esferas de energía, que coinciden aproximadamente con los centros etéricos, creo que sería recomendable que el aprendiz de viajero visualizase una esfera que abarcase una amplia zona por encima del centro coronario, la cabeza, y otra que rotase envolviendo los omóplatos y el torso superior.

A la vez que hacemos rotar la esfera, de color azul y blanco y un poco dorado, por ejemplo, sobre la cabeza, rogamos al cielo que sea cargada de sabiduría. Respecto a la esfera que visualizamos a la altura de los omóplatos y de color dorado, rogamos que sea cargada de amor.

Durante los cuatro segundos de inhalación, visualizamos cómo absorbemos energía de sabiduría. Durante los cuatro segundos de exhalación visualizamos que esa sabiduría se vierte sobre nosotros. Lo mismo podemos hacer con la esfera dorada. Durante la inhalación imaginamos que se carga con la energía de amor universal, y al exhalar el aire, visualizamos cómo el amor llena todo nuestro ser.

La energía cualificada que extraemos puede provenir de varios lugares, de nuestra propia alma, de nuestro grupo de almas, o incluso de la Jerarquía Planetaria. Lo importante es saber que lo que abre las puertas de las energías es la llave de nuestra *aspiración hacia lo superior*.

El poder de la visualización y la respiración funciona así. Querer saber por qué, creo, de verdad, que necesitaría todo un *Tratado sobre Fuego Cósmico*. El tema parece tener que ver, como ya se ha sugerido, con las peculiaridades de cada plano y subplano, de tal forma que el plano mental, el gaseoso cósmico, tiene que ver con el plano mental del sistema y el subplano gaseoso físico (nuestro aire) y también con su relación con los números 1-3-5-7, etc.

En mi opinión no hace falta imaginar más esferas. Los centros de energía que tenemos debajo del diafragma ya se cargan ellos solos. Lo mismo ocurre, creo, con el centro laríngeo, que utilizamos en todo momento cuando pensamos, hablamos, cantamos o escribimos.

Y si nos damos cuenta, el centro ajna es el que más trabaja, pues está visualizando continuamente la rotación y el color de las esferas, así que tampoco necesita más refuerzo que el propio hecho de visualizar.

¿Por qué sería muy bueno este ejercicio? Porque nos recargaríamos de sabiduría, bondad, amor, armonía... tantas cualidades como podamos desear.

Este ejercicio crea dos campos magnéticos de materia etérica que afectan muy positivamente a nuestro ánimo. Podríamos afirmar que sería el primer paso para que nuestras proyecciones mentales fuesen capaces de salir de nuestro cuerpo físico. Además, tales esferas de energía podrían desplazarse para ayudar a nuestros seres queridos, y poder regalarles amor y sabiduría.

Para terminar el tema de las esferas rotatorias de energía, diré que el mayor problema para el estudiante es comprobar si tales creaciones mentales se desplazan a otros lugares. Ahí, sólo la suerte puede venir en nuestra ayuda. No siempre se confirman nuestros actos de fe. A veces, cuando menos se lo espera, hay algún familiar o amigo que confirma, sin él saberlo, que el trabajo realizado por el estudiante ha llegado a su destino y ha tenido efecto. Para estos trabajos debe primar el silencio. *Nunca se debe revelar el secreto de que se ha trabajado mentalmente para otra persona.* Y... a pesar de que se recomienda el silencio, el incipiente mago no será capaz de callarse hasta que el destino le dé una colleja, como se dice en términos del pueblo llano. O sea, hasta que tenga un disgusto, y entonces ya no hará falta recomendarle que se mantenga en silencio. Por su propio bien, se callará.

Capítulo 49

Meditaciones-Campos de abstracción.

Hay veces que se tienen experiencias durante un breve tiempo, y luego se necesitan años para intentar comprender lo que ha ocurrido.

Incluso así, siempre quedan incógnitas por resolver, y es más que probable que nunca se entiendan algunas de las causas por las que hemos tenido ciertas experiencias.

Entre un trabajo y su consecuencia, si ésta ocurre, puede pasar cierto tiempo, lo que hace que hayamos olvidado el trabajo mental que hicimos en su momento.

El trabajo de las esferas puede ser bastante prolongado, meses, años... Me refiero a que ese trabajo pueda servir a uno mismo y a los demás.

Un buen día, por casualidad, compramos un libro que nos recomienda hacer ciertos ejercicios, nos sentimos atraídos por ese tipo de trabajo y lo realizamos.

Sin darnos cuenta han pasado años trabajando mentalmente (y ciegamente) en una cosa o en otra. Hemos adquirido ciertas capacidades. Dicho de otra forma, nos estamos iniciando en algo que no sabemos exactamente qué es, pero que paulatinamente nos está

sumergiendo en un mundo interno de pensamientos, aunque solamente sea durante diez minutos al día.

Vistas las cosas acaecidas a lo largo de los años, tal vez todo ha ocurrido debido a cierta *influencia* que nos dirigía, sin nosotros saberlo, en una dirección determinada.

Pensar que toda nuestra vida está dirigida, creo que no es la verdad absoluta, porque hay circunstancias, ejemplo: *nos visita un extraterrestre y nos enseña algo que cambia nuestras vidas*. Está claro que nuestra alma no preveía en nuestro desarrollo la venida de una nave alienígena desde Júpiter que aterriza cerca de donde viviremos, si nuestro padre encuentra trabajo en esa región. Y pasados muchos años el terrícola y el extraterrestre mantienen lazos de amistad.

Creo que es lógico pensar que hay circunstancias que el alma antes de encarnar no controla. Bastante tiene con intentar “domesticar” los “caballos” mental, astral, etérico y físico.

Por lo tanto, se puede decir que siempre hay que tener suerte, y que la casualidad acompañe a la causalidad de nuestros actos.

Continuamos. Cuando ya hemos adquirido una pequeña facultad, que ni siquiera sabemos exactamente qué es, pero que ha sido producto de nuestro propio

trabajo a lo largo de muchos años, encontramos, por ejemplo, en *Discipulado en la Nueva Era tomo II*, algunas meditaciones que nos gustan y procedemos a trabajar con ellas.

Como se podrá comprobar, hay algunas meditaciones generales que sirven para el desarrollo y unión de algunos centros de energía como pueden ser el centro cardíaco y el centro coronario de mil pétalos, que también posee doce pétalos internos “análogos” a los del centro cardíaco. Estas meditaciones son independientes del grupo al que nos acerquemos. Hay muchos grupos que verdaderamente intentan acercarse o están bajo la supervisión de otros Maestros. Hay otros libros de meditaciones o viajes mentales, por ejemplo *Los Senderos Brillantes*, de Dolores Ashcroft. Lo importante es llegar hasta ciertos jalones que, imagino, son similares para los distintos grupos, y aprender a viajar mentalmente. Para cierto tipo de personas, el primer método, *campos de abstracción*, puede resultar muy complicado. El segundo método, que se indica en el siguiente capítulo, es probablemente más fácil.

Si existe un bienpreciado en la Jerarquía Blanca, es la libertad. De hecho, todas iniciaciones van dirigidas hacia la libertad en cada plano que nos encontremos ubicados. El mismo Maestro Djwhal Khul tenía varios grupos a la vez, no solamente al que hace referencia el libro indicado.

Capítulo 50

Método de proyección mental.

Es un método lento que lleva años de trabajo, y en cierto modo es algo natural, porque no se tiene que proceder a la abstracción, simplemente consiste en imaginar que se está en un lugar determinado.

Si ahora recordamos que se ha indicado en otro capítulo que existen dos templos de iniciación: uno en el plano mental “construído” por Buda y otro en el plano astral “construído” por Cristo, podemos enlazar todo el trabajo que hayamos realizado con esferas de energía y comenzar a comprender cuál es el siguiente paso a dar.

Cuando creamos unas esferas de energía con la mente, estamos construyendo parte de nuestro cuerpo de luz. Se supone que tales esferas son etéricas, pero da la sensación de que tienen componentes de varios planos y que sirven de puente, de materia intermedia, entre nuestro cerebro y el plano astral y plano mental , como mínimo.

Hay que recordar que, automáticamente, parte del plano astral y parte del plano mental son unidos por la imaginación creadora, y que ambos son susceptibles de recibir influencias desde el plano físico etérico, como se indica en los libros de Alice Bailey.

De aquí se puede deducir que, a base de visualizar, estamos creando o construyendo un órgano elástico que parte desde nuestro cerebro y nuestro corazón, y puede llegar, en su momento, al templo de iniciación, tanto de Cristo como de Buda.

Para diferenciar este método de viajar de aquel que pueda utilizar alguien “cuando duerme”, diremos que este método es *totalmente consciente*.

Concretando, el camino por el que se transita a otros mundos es la senda que se construye con nuestro propio pensamiento y amor, y que es una senda de luz amorosa.

Que esa senda es nuestro propio cuerpo etérico o una extensión del mismo; de ahí que en algunos lugares se afirme que *el camino es uno mismo*, o que *el caminante y el camino son lo mismo*, o que *se hace camino al andar*.

Y esto es verdad, porque la materia, reunida gracias a la visualización amorosa, es nuestra propia esencia, que como un inmenso cable llega hasta aquellos lugares del mundo interno de Dios, donde no podemos arribar con el cuerpo físico.

Gracias a la unión de las energías del corazón y de la mente-cerebro, a través del centro ajna, podemos

viajar hacia aquellos lugares que probablemente son nuestro origen y nuestro destino.

En los siguientes capítulos se han tomado algunas meditaciones expuestas en *Discipulado en la Nueva Era*.

Tal vez, una de las meditaciones más importantes, según se afirma en ese tratado, es aquella en la que se asciende la energía del plexo solar al centro cardíaco, y posteriormente al centro coronario.

El centro coronario, como se ha indicado en otros lugares, posee doce pétalos internos (de un total de 1000) de color dorado que están relacionados con los doce pétalos del centro cardíaco entre los omóplatos.

Esta relación es una vía de comunicación muy importante; no sólo a nivel humano sino en analogías superiores, de tal manera que a veces parece sugerirse que algunas entidades que representan el centro coronario respecto a entidades inferiores, son respecto a otras entidades superiores el centro cardíaco.

Como se puede adivinar, estamos ante misterios muy difíciles de comprender, pero que básicamente nos indican que todas las entidades están entrelazadas.

Respecto a las meditaciones que se indican a continuación, desearía recalcar que en lo que atañe al plexo solar es un centro tan delicado, que el aumento de su energía está muy relacionado, debido a las fallas de nuestra personalidad, con el rencor, los celos, la envidia, el mal genio... (en mi opinión) y es preferible no tenerlo en cuenta, salvo para comprender que el centro cardíaco está destinado a *absorber* parte de la energía del plexo solar.

En el libro *Discipulado en la Nueva Era* se recalca en varias ocasiones que el plexo solar es un centro que puede acarrear diversos peligros, por lo tanto, no es nada aconsejable centrar los pensamientos en él, pues tiene dos puntos de energía uno superior y otro inferior, lo que hace difícil manejar uno sin afectar al otro.

Para ascender las energías hasta el centro cardíaco, la mejor solución es que éste **absorba** indirectamente las energías del centro plexo solar.

¿Cómo un centro superior absorbe las energías de su centro relacionado inferior? El mejor método es el de potenciar el centro superior sin tocar el centro inferior correspondiente.

En este pequeño manual se desea potenciar el centro cardíaco, principalmente, el centro coronario, y el centro ajna.

Y por último, debemos siempre recordar que los centros de energía están a unos pocos milímetros fuera de la columna vertebral, externos al cuerpo físico.

El centro coronario está situado encima de la cabeza, y el centro ajna a unos milímetros del entrecejo.

Por todo esto, se recalca, como algo súper importante, que es muy aconsejable trabajar con estas dos esferas, pues como ya hemos dicho, el centro ajna, trabaja cada vez que visualizamos los procesos de meditación.

El centro coronario nos relaciona con el alma, atrae la energía superior, y el centro cardíaco es un generador de campos magnéticos, y puede utilizarse como distribuidor de energía amorosa o unificadora.

Capítulo 51

Ascenso de energía.

Extracto del libro *Discipulado en la Nueva Era, II*,
páginas 110-111, Editorial Lucis.

ETAPA I

1. El alineamiento reflexivo del alma y la personalidad, empleando la imaginación creadora en el proceso. Ésta es una "sensación" o actividad astral.
2. La relación asumida entre plexo solar, corazón y cabeza y el enfoque que asume la conciencia debe estar en la región del centro ajna. Esto se hace mentalmente.
3. Cuando lo antedicho ha sido realizado y comprendido, viene luego la concentración de la aspiración y del pensamiento en el centro cardíaco, imaginándolo que está ubicado justamente entre los omóplatos. Debe tenerse la convicción de que la concentración de la energía mental se halla justamente allí.
4. Le sigue luego el traslado consciente y gráfico (o imaginativo) de la aspiración de la vida y de la devoción de corazón al centro que está encima de la cabeza (el loto de mil pétalos), enfocándolo conscientemente allí.
5. Cuando se ha alcanzado esta etapa y se mantiene superficialmente, aunque firme, el consciente reco-

nocimiento del lugar y de la actividad, entonces emítase muy suavemente tres veces la Palabra Sagrada OM, exhalándola hacia

- a. el Alma,
- b. la Jerarquía,
- c. la Humanidad.

Estos tres factores constituyen ahora un triángulo de fuerza definido y unido.

6. invocación dada en mi comunicación de septiembre de 1939:

Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos.

Trato de amar y no odiar.

Trato de servir y no exigir servicio.

Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.

Que el alma controle la forma externa.

La vida y todos los acontecimientos.

Y traiga a la luz el Amor.

Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.

Que el porvenir quede revelado.

Que la unión interna sea demostrada.

Que cesen las divisiones externas.

Que prevalezca el amor.

Que todos los hombres amen.

Capítulo 52

Alineamiento

Extracto del libro *Discipulado en la Nueva Era, II*,
páginas 120-121, Editorial Lucis.

- I. Comenzar por el enfoque del alma, del cual saben mucho teóricamente y ahora pueden ponerlo en práctica, y consta de tres etapas:
 1. Elevar la conciencia a la cabeza.
 2. Llevar el pensamiento o la conciencia hacia arriba, a través del cuerpo astral y de la mente, hasta el alma.
 3. Identificar la conciencia de la personalidad con la conciencia del alma, y comprender que ambas son una.

- II. Desde ese punto, en forma definida y consciente, asuman la actitud del observador. Esto involucra también tres etapas:
 1. Observar la personalidad y considerarla desde el ángulo del cuerpo etérico.
 2. Verter conscientemente la energía del alma al centro ubicado en la base de la columna vertebral. Luego elevarla lentamente, por intermedio de los cinco centros y los dos centros de la

cabeza (el ajna y el centro más elevado de la cabeza) al cuerpo del alma. Cuando esto se efectúa correctamente produce la vivificación del sutratma y vincula a la personalidad y al alma en una unidad fusionada. Esto podría denominarse el pináculo del alineamiento.

3. Esforzarse después por dirigir la atención unida del alma-personalidad hacia la Tríada espiritual.

III. Reflexionar sobre el antakarana y su relación con el alma-personalidad y la mónada.

En el siguiente capítulo se muestra un pequeño ejemplo de lo que puede ser una relación grupal, pero está claro que cada grupo tendrá sus peculiaridades.

Creo que en el futuro las reuniones físicas pasarán al plano astral o mental; sujetas al espejismo, pero que en la mayoría de las ocasiones nos proveerán de la energía necesaria para continuar nuestro camino.

Capítulo 53

Reunión grupal.

Extracto del libro *Discipulado en la Nueva Era, II*, páginas 34-35, Editorial Lucis.

Realicen un definido esfuerzo durante estos dos días, a fin de elevar su conciencia un poco más durante los tres momentos espirituales que tienen lugar cada día: la meditación por la mañana, la recapitulación a mediodía y el contacto vespertino. Esto significa -si siguen cuidadosamente las instrucciones- que someten sus cuerpos sutiles a seis momentos iguales de estimulación espiritual y que lo hacen conscientemente. Luego, en algún momento durante el día del plenilunio, antes del momento exacto, si no es posible a la misma hora, traten de seguir el siguiente procedimiento:

1. Centren la conciencia en la cabeza.
2. Imaginen que internamente penetran en forma más consciente en ese punto de contacto donde la personalidad-alma y el instructor, en el mundo de las almas, pueden unirse y convertirse en uno.
3. Manténganse equilibrados y firmes, conservando lo más plenamente posible ese ecuaníme desapego durante el proceso que lleva a cabo silenciosamente la actividad creadora de la imaginación:

- a. Imagínense y visualícense a sí mismos de pie ante una puerta dorada o de marfil.
- b. Vean que esa puerta se abre lentamente apareciendo una habitación larga y baja con tres ventanas, una que mira al este, otra al oeste y otra al norte. Frente a la ventana que mira al oriente podrán ver sentado en una silla baja con adornos tallados (pero frente a ustedes y, por lo tanto, de espaldas a la ventana), a vuestro hermano Tibetano, en profunda meditación, tratando de entrar en contacto con ustedes y con aquellos de los cuales él es responsable como instructor.
- c. Imagínense que cruzan lentamente la larga habitación (su estudio y lugar de trabajo) y se detienen frente a él. Vean también allí, de pie, a su grupo de hermanos. Luego, cada uno, imaginativamente, puede convertirse en vocero del grupo, ofrendándolo y consagrándolo profundamente en servicio al Plan.
- d. Una vez logrado, imagínense que me pongo de pie. Luego, que enfrentamos al oriente como grupo y que recitamos juntos la Gran Invocación. Empleando siempre la imaginación, esfuércense conscientemente en seguir mis indicaciones a medida que pronunciamos las palabras y escuchamos atentamente. Eso implicará una intensa concentración.

Capítulo 54

La iniciación, un camino de mucho trabajo.

Si, estimado lector, todavía crees que una varita mágica o un golpe de suerte van a producir en tu interior un cambio profundo y que te van a regalar algún pequeño y mínimo poder, estás en un error.

Todo se consigue trabajando. El mayor problema reside en que durante nuestros primeros pasos estamos ciegos. En muchas ocasiones debemos proceder como si estuviésemos viendo la pantalla de un radar. Y sólo de vez en cuando aparece una imagen nítida, un raro fenómeno que incrementa la esperanza de que algo hemos avanzado.

Es cierto que la imaginación creadora es una potente herramienta, pero ¿a qué la dedicaremos?

Como el que escribe este tratado es todavía un aprendiz, que con suerte ha subido un diminuto peldaño más que tú, sólo está en condiciones de indicarte el siguiente posible paso.

La teoría nos dice que por encima del centro coronario, en algún espacio todavía más interior, existe el loto egoico con sus doce pétalos y la joya en el loto.

Nos dicen que es el cuerpo del alma, y que más arriba (internamente) todavía están los tres cuerpos de la mónada, atma, budi y manas.

Nos vemos “obligados” a suponer que es así, y que proyectando un rayo de luz hacía algún punto encima de nuestra cabeza (*El loto con sus pétalos de conocimiento, amor-sabiduría, voluntad y **joya en el loto***), contactamos con nuestra alma y nuestro Ángel Solar,

Es lo que se denomina ***alineamiento entre el alma y la personalidad***, tal y como se ha sugerido en un capítulo anterior. También, pienso, se puede utilizar el término ***construcción del antakarana***.

Se puede asegurar que la imaginación creadora funciona, y que algo ocurre cuando se lleva algún tiempo practicando el alineamiento y la creación del hilo de luz.

Sin embargo, tal y como se ha comentado en algún lugar, nos encontramos en un mundo nuevo, un mundo envuelto por una cálida oscuridad, y, en mi opinión, la brújula que nos va a orientar hacia nuestro destino es nuestro corazón.

El centro cardíaco es una especie de imán. Por ello se indica repetidamente que un estudiante que desee llegar a algún lugar sagrado, deberá utilizar el centro cardíaco, entre los omóplatos.

La regla para desarrollar tales habilidades es inteligencia, amor, visualización, y fe.

Incluso el trabajo denodado no asegura el éxito total, pues puede ser que todavía no estemos en una encarnación propicia. También cuenta la suerte, como todo en la vida.

Lo que debe quedar claro es que el nuevo mundo es el mundo de las energías y las fuerzas, como indica el Maestro Djwhal Khul. Se podría afirmar que *energía es lo que proviene de fuentes elevadas*, y fuerzas son la parte de esas energías que son utilizadas por el ente receptor.

Hay muchas frases enigmáticas dispersas por los libros, y que solamente el buscador interesado encontrará muy valiosas y a la vez gratificantes.

Respecto a qué es lo que mueve al iniciando a trabajar denodadamente, es algo que ni siquiera él mismo sabe. Es una llamada lejana que le anima a seguir. Quizás es que ya no le llenan muchas cosas de la vida ordinaria, y en ocasiones ha llegado a un punto de desgana que aparentemente le daría igual vivir que morir salvo por el amor que tiene a sus allegados. Puede suceder también que es el único camino de salida en el que percibe algo noble.

Es relativamente normal, creo, que alguien que prosigue el camino de las energías, esté desencantado de la vida externa que nuestra sociedad actual, como la de otros tiempos, nos muestra como algo apetecible.

En definitiva, hay un momento en la vida del peregrino en que el alma se siente saciada de experiencias mundanas y está llamando continuamente a tomar el camino de regreso al Padre. (Cap. 35, 37).

El trabajo de las esferas muy pronto nos trae la recompensa. Tal vez es como si nos bañásemos en energía. Por lo tanto, aunque es un trabajo que podemos hacer paseando todos los días, por ejemplo, se hace agradable. Tal vez, la mayor dificultad estriba en creer que algo así funciona. El estudiante podrá comprobar por sí mismo, si tal cosa es posible.

Cuando se lleva mucho tiempo ejercitando la visualización de una esfera, lo ideal sería encontrarse con alguna persona vidente y sensitiva que confirmase que al entrar en esas esferas se nota una bella sensación y un crepitar de chispitas. Pero para estos encuentros, creo de verdad que se necesita suerte. Es importante saber que cuando realizamos tales experimentos mentales, no se debe dejar entrar sentimientos o pensamientos negativos, puesto que estamos construyendo una esfera de energía de amor, belleza, bondad... que luego va a descender y penetrar en nuestro propio cuerpo físico.

Capítulo 55

Iniciación. Contacto entre conciencias.

Ciertamente entramos en un mundo de “fantasía y ciencia ficción”, y verdaderamente es poco lo que se puede decir.

Es un tema que es difícil de demostrar por diversas causas que el lector tendrá que descubrir por sí mismo. Existe un extraordinario libro, *Telepatía y vehículo etérico*, de Alice Bailey-Maestro Djwhal Khul, con el que el estudiante puede acrecentar sus conocimientos.

Tal vez lo más importante que se puede indicar a un iniciando es que en algún instante “*deberá hacerse cargo*” de algún compañero de camino. Y en otros momentos, el propio estudiante necesitará ayuda. Tal contacto puede desarrollarse conscientemente, lo que representa una gran suerte, o inconscientemente.

Verdaderamente es un momento, a la vez que difícil y delicado, bello y grandioso por sus implicaciones.

Es una experiencia que dejará una huella indeleble en las personas implicadas, porque lo que se ha aprendido teóricamente, se convierte en “hechos confirmados y comprobados”, y algunos conocimientos se transmutan en herramientas mentales a utilizar.

Es una situación en la que se requiere tener corazón y un poco de valor para lanzarse a una aventura en un mundo desconocido y que verdaderamente no se sabe cómo terminará.

También se puede afirmar que una experiencia así es un regalo de los Dioses. Lo que no significa que sea como un paseo por el campo. Es una situación que implica una especie de doble vida. La que se vive en el interior, en nuestra conciencia, y la vida externa, normal de cada persona.

Hay un instante en el que el iniciando debe superar, el temor que puede surgir en su mente ante la “invasión de una conciencia externa” en su conciencia.

Así que el iniciando, se arma de valor y se lanza a un mundo desconocido, en el que en la mayoría de las ocasiones no sabrá a ciencia cierta lo que realmente le puede afectar la intrusión de un algo que modifica sus pensamientos y sentimientos.

Si nos imaginamos un músico, o un escritor que comienza a estar inspirado, que su obra recibe un impulso extra, en definitiva como decían antiguamente, que le visitan las musas, muy bien puede ser debido a una influencia, bien de su ángel solar, o bien de alguien que ha conseguido penetrar e influir en su conciencia. La experiencia es extraordinaria, la cosecha importante, y el precio puede ser, a veces, excesivo.

Capítulo 56

Agujeros de Gusano entre Conciencias, 1.

Imaginemos dos seres humanos que por alguna causa mantienen un contacto telepático-teleenergético. Por si el lector desea aumentar el caudal de sus conocimientos le remitiría a *Telepatía y vehículo etérico* de Alice Bailey-Maestro Tibetano y a un libro que tuvo la suerte de escribir hace ya muchos años: *Telepatía y Teleenergía*.

Se podría afirmar que la comunicación entre dos seres humanos en la tierra, con una distancia entre ellos de 12.000 kilómetros tarda dos o tres segundos. Y muy probablemente de estos dos o tres segundos varios de ellos no son debidos a la tardanza en la recepción, sino al descenso hasta el cerebro o a algún lugar del cuerpo físico de la energía recibida. Es decir, que la comunicación es instantánea.

Esa comunicación puede mantenerse sin interrupción varios o muchos minutos, dependiendo, claro está, de la capacidad de los humanos que estén meditando o pensando.

Tal afirmación la pueden comprobar dos estudiantes que residan, uno en España y otro en Brasil, por ejemplo. En sus experimentos pueden estar conectados por internet y realizar las comprobaciones oportunas.

Durante la conexión podemos aseverar que existe un flujo continuo de energía eléctrica (etérica), de tal forma que la persona que está en Brasil recibe partículas de España y viceversa.

Pero no sólo eso, sino que el estudiante español puede estar viendo, si es vidente, lo que ocurre en Brasil, o al contrario.

Está en dos lugares a la vez. Sin embargo lo más importante es que su conciencia está en otro lugar. Y dependiendo de su poder puede acceder, para bien o para mal, a la conciencia de su colaborador.

Esto, afortunadamente, no es sencillo, pues se necesitan, normalmente, años de adaptación, estrecha colaboración y sintonización entre las dos conciencias.

A efectos del libro en el que estamos sumergidos, creo que lo más esencial es comprender que una parte de la conciencia de ambos estudiantes, compuesta de energía y materia tiene la misma vibración energética.

Dicho de otra forma, la energía-materia que establece la comunicación es una sola cosa.

Tal vez sería interesante representarnos esta idea como un territorio común dentro del cerebro-mente de ambos estudiantes.

El estudiante de Brasil está en España, y el español está en Brasil, incluso se puede afirmar que se ha transferido parte de la materia de un lugar a otro, produciendo cambios poco o muy importantes en ambos sujetos.

Y ahora ascendamos un peldaño más.

Supongamos que ambos tienen un propósito en común y deciden hacer un viaje mental a un lugar determinado o mejor expresado *un territorio de conciencia*, y son capaces de conectar con un discípulo más avanzado que a su vez está conectado en ese momento con alguien que reside en el Sol.

Dicho en términos de meditación, se ha establecido un *alineamiento* entre distintas conciencias.

Me atrevería a decir que se ha establecido un *agujero de gusano* que lleva desde una conciencia a una segunda y, gracias a su poder acrecentado por su unión, son capaces de establecer un nuevo agujero de gusano con una conciencia Solar.

Creo que es necesario recalcar el hecho de que dos conciencias fusionadas son algo más que la suma de una más una.

Capítulo 57

Agujeros de Gusano entre Conciencias, 2.

Imagino que todas estas explicaciones son un poco engorrosas y quizás carentes de sentido para quien no tenga experiencia en la unión de dos mentes, pero, creo que es una forma más de comprender el contacto entre conciencias así como la trasmutación de partículas.

También en el anterior capítulo he sugerido que es algo así como formar un *agujero de gusano* entre conciencias.

Para los estudiantes es conocido el término Nirmanakayas. Son entidades que transcurren su tiempo en continua meditación y establecen relación entre las diversas conciencias: por ejemplo entre la Jerarquía y Shamballa, y todavía hay otro grupo superior que establece contacto con otras Entidades, imagino que Solares y a su vez, por analogía, con Entidades Extrasolares.

Imaginemos que un estudiante que medita a través de su ángel Solar, en ocho minutos (para el ser humano) se comunica con una Entidad Solar.

A su vez, la Entidad Solar con la que conecta el Ángel Solar está manteniendo una comunicación, para Él ,

un tiempo equivalente al de varios años humanos con una Entidad de Sirio.

Se hace necesario recordar que una Entidad Solar puede vivir muchos más años que un ser humano, probablemente el tiempo de una ronda de globo, y lo que para tal Entidad son unas horas, para un ser humano pueden ser meses o años.

Tenemos pues, que es como si se abriese un agujero de gusano desde la conciencia del estudiante meditador hasta la Conciencia de Sirio, si tal es el propósito del Ángel Solar.

Como la materia energía que posee la Entidad Solar en ese momento está compartida con la Entidad de Sirio, ocurre que el estudiante, simplemente con estar conectado a una Conciencia Solar, está verdaderamente conectado a la materia energía de una Conciencia de Sirio, basándonos en el intercambio de materia-energía y en la creación de un campo de participación.

Tal vez la dificultad mayor es que las vibraciones que el ser humano envía a través de su Ángel Solar sean capaces de llegar al Campo energético que en ese momento está compartiendo una Entidad Solar con una Entidad de Sirio.

No olvidemos que Shamballa no es un lugar, sino un estado de Conciencia, y partes de esa Conciencia están compartidas con otras Entidades.

Todo esto se basa, me atrevo a repetir, en la premisa que hemos establecido al principio, que entre las dos Conciencias que establecen conexión hay un intercambio instantáneo de partículas en un campo magnético que encierra en sí mismo las partículas compartidas.

Respecto a esta premisa, creo que se puede dar por correcta desde el momento en que creemos saber que un contacto y una respuesta entre dos seres humanos es posible.

Para que se produzca este tipo de agujero de gusano entre conciencias y Conciencias, está claro que se necesitan unas condiciones especiales por parte de aquellos que contactan.

Probablemente, estamos definiendo de otra forma el término “*Alineamiento*”, incluso podríamos estar entrando en el terreno de Astrología-Astronomía, lo que nos llevaría a más “peculiaridades”.

Aquí sólo intento explicar el proceso por el que se anularía la distancia espacial y también el tiempo que un ser humano debería emplear para llegar a Sirio.

Teóricamente, por lo que hemos visto, la dificultad mayor estaría establecida por la incapacidad de un ser humano de generar una vibración tan elevada que se sincronizase con la vibración que la Entidad Solar utiliza en su contacto con una Entidad de Sirio.

También podríamos comenzar a comprender qué son los senderos interplanetarios así como los senderos cósmicos, o definiéndolo más atrevidamente, los agujeros de gusano de las Superconciencias.

Y de nuevo llegamos a la conclusión de que la herramienta que nos va a llevar a contactar con otras conciencias o Conciencias, es cierto tipo de proyecciones mentales.

Capítulo 58

El ascenso de los colonos.

Si tenemos en cuenta que la síntesis entre espíritu-alma-materia-energía se produce en la tercera iniciación, y es la que la humanidad como un todo, tiene asignada como meta, hay seres humanos que van más allá de la tercera.

Pero existen más escuelas planetarias, tal y como se ha consignado en el capítulo treinta y ocho que trata sobre estas escuelas.

Se deduce de ello que hay seres humanos que han aprendido mediante la meditación a viajar a otros planetas. Incluso, cualquiera de nosotros, en algún momento de lucidez imaginativa, habrá sido capaz de viajar a distintos lugares, tal vez más allá de nuestro planeta, aunque se supone que lo normal es viajar a cualquiera de las siete esferas (llamadas globos en Teosofía) que circunvalan nuestro planeta.

Realmente, para aficionados como podemos ser tú y yo, amigo lector, es, creo, imposible saber a dónde llegamos en nuestros viajes mentales. ¿Nos quedamos en nuestro planeta con sus siete esferas “concéntricas”?, ¿salimos fuera de nuestro planeta hasta Venus, o Marte, o Saturno?

¿Quiénes son y dónde están esas imágenes-sensaciones que podemos percibir en nuestras proyecciones mentales?

La brújula que nos lleva a otros mundos es simplemente el magnetismo de nuestro corazón-deseo.

Tal vez, cuando seamos iniciados en los viajes a otros mundos interiores, sabremos en qué lugar estamos.

Una cosa sí que debe quedar clara para el aprendiz de manasaputra (ángel solar), y es que nuestra imaginación creadora puede viajar. Otra cosa es que el vehículo creado sea más o menos capaz de extraer toda la información del lugar en que se encuentra.

Aquí podemos recordar lo que hemos leído en otro capítulo sobre los templos de iniciación. ***El templo de la tercera iniciación está en el plano mental, gracias al sagrado Buddha que fue capaz de conformarlo. Pero también existe un templo para la segunda iniciación conformado por Cristo.***

Ello está sugiriendo que habrá personas que se acercarán hacia esos lugares, o dimensiones, y en alguna de sus vidas se habrá adaptado tanto a las vibraciones de tales lugares magnéticos-energéticos, que serán capaces de soportar las vibraciones energéticas y

en última instancia recibirán la confirmación de sus iniciaciones.

Hay que recordar que *el iniciado ya es iniciado cuando recibe la confirmación iniciática.*

La iniciación debe ser una cosa muy difícil de conseguir. No basta sólo con saber y sufrir, porque si fuese así, todos los seres humanos, especialmente millones, ya serían iniciados por el simple hecho de sentir dolor físico o del “alma”. Y esto no es así. Por lo tanto hay que deducir que aquel ser humano que consigue ser iniciado de primer grado o de segundo grado, y no digamos ya de tercer grado, ha conseguido *un plus* que otros no han adquirido. Y, casi seguro, que a aquellos que desean ser iniciados para adquirir más poder, el camino se les hará más cuesta arriba.

Independientemente de la dificultad, es probable que exista un numeroso puñado de iniciados de quinto grado, Maestros, conocidos y desconocidos, que se preparan para la Sexta Iniciación, y en ella se decide si se quedan en nuestro planeta o toman uno de los siete senderos cósmicos.

Es bueno recordar que los iniciados de quinto grado, Maestros, son aprendices de primer grado en Sirio, donde reside la Jerarquía Blanca, de la que nuestra Jerarquía de mentes iluminadas es un pálido reflejo.

Una vez que se ha tomado la Sexta Iniciación, se “abren” los siete senderos cósmicos, uno de los cuales es el sendero de servicio en la Tierra. Los que se deciden por tal sendero se quedan colaborando y aprendiendo con Sanat Kumara, encarnación de nuestro Logos planetario. Los demás van a lugares donde comenzarán a aportar sus características conseguidas. Y es de suponer que irán a ayudar a los otros seis sistemas solares, hasta que al final accedan a las estrellas más importantes en la Osa Mayor, la Osa Menor, las Pléyades y Sirio.

Según se lee en alguna parte del *Tratado sobre los Siete Rayos*, Ursa Maior, las Pléyades, Sirio y nuestro propio sistema solar conforman el cuaternario de la personalidad de una gran Entidad, no sabemos si es *Aquel Sobre el Cual Nada puede Decirse...*

Así pues, tenemos que la Tierra, que ha recibido energías de los Dioses, devuelve Grandes Seres fraguados en el fuego del sufrimiento de nuestro planeta.

Esos grandes Seres que “*nacen*” en nuestro planeta, creo, es como si regresasen a su propio hogar, porque han sido capaces de “responder perfectamente” a aquellas Entidades de las que surgió la “llamada”. Han trabajado con Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, reflejos de los Padres y Madres Lejanos.

Capítulo 59

Los siete senderos cósmicos.

Extracto de *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

LA NATURALEZA DE LOS SIETE SENDEROS CÓSMICOS

Debe tenerse muy en cuenta que el término SENDERO se emplea sólo para significar energía e indicar corrientes de energía -siete corrientes que se mezclan y fusionan para formar un Sendero. Además se ha de notar que el Adepto que practica la disciplina y pasa por los ritos iniciáticos, que le permitirán recorrer los siete Senderos, ha trascendido el color, ha pasado más allá del velo y ha expandido Su conciencia de manera que se ha unificado con la vida consciente de *Su Logos planetario*. Ha llegado a una etapa incomprensible para el hombre en la actualidad; está saliendo del ámbito de las formas sustanciales y entrando en el reino de la energía. Conoce los dos aspectos de la vida, el alma y el cuerpo, y se está retirando totalmente del reino de la percepción. Esto para el lector común parecerá un malabarismo de palabras y que se ha hecho un detalle minucioso, pero quien razona por medio de la Ley de Analogía y capta la relatividad básica esencial que existe entre los tres aspectos, **llega al conocimiento de que detrás de toda forma existe una vida subjetiva conocida por su cualidad, color y atributos**; ha expandido su conciencia hasta conocer gradualmente esos atributos y cualidades, procurando que formen parte de

su propio equipo consciente. La palpitante vibración dinámica, causa productora, tanto de la vida subjetiva como de su forma cualitativa, es todavía -para él- el misterio de los misterios y el secreto inefable. Se convierte en la meta de su esfuerzo a medida que asienta su pie en uno de los siete Senderos que lo enfrentan después de la quinta Iniciación. Si un Maestro de Sabiduría o quien ha unificado manas (intelecto) y sabiduría (budi) no conoce lo que le será revelado cuando recorra el Sendero cósmico elegido, lógicamente es innecesario que nosotros tratemos de comprender (en nuestra etapa relativamente inferior de evolución) cuál es el verdadero significado de la palabra "Espíritu". Reflexionar sobre estos temas es (para el hombre común) no sólo inútil sino peligroso. No posee todavía el mecanismo mental necesario para hacerlo sin peligro. Es como si se obligara a un niño de primer grado a comprender el cálculo diferencial y las leyes de trigonometría.

Estos siete Senderos preparan al hombre para recibir ciertas iniciaciones cósmicas, incluyendo las del Sol Sirio.

Aquí sólo puede hacerse una insinuación. Cada uno de dichos Senderos conduce finalmente a una de las seis constelaciones que (con la nuestra) forman los siete centros del cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE.

Por lo tanto, esos adeptos, que permanecen en nuestro planeta durante un periodo prescrito, son una analogía de aquellos iniciados mayores que se quedan durante muchos kalpas en el sistema solar, reabriendo ciertas iniciaciones misteriosas relacionadas totalmente con la evolución solar. Su trabajo concierne al sistema como centro del cuerpo de esa Existencia que vitaliza al Logos de nuestro sistema.

Puede ser de valor enumerar aquí los siete Senderos cósmicos.⁽⁴⁾

- I. El Sendero del Servicio en la Tierra.**
- II. El Sendero del Trabajo Magnético.**
- III. El Sendero del Logos Planetario.**
- IV. El Sendero que conduce a Sirio.**
- V. El Sendero de Rayo.**
- VI. El Sendero del Logos Solar.**
- VII. El Sendero de la Absoluta Filiación.**

⁴ Los estudiantes deben saber distinguir cuidadosamente entre los siete Senderos cósmicos y los siete senderos de rayo en los cuales se encuentra toda la humanidad, considerados en este tratado. Como ya hemos visto los siete senderos de rayo se convierten en tres en cuanto las unidades de los cuatro rayos menores se fusionan en uno de los tres rayos mayores. Estos tres formarán el rayo sintético (de Amor-Sabiduría una vez que los hijos de los hombres hayan recibido las Iniciaciones finales del sistema. Cuando se alcance esta etapa, y el hombre comprenda la unidad del sistema solar, no sólo teóricamente sino también como una realidad práctica con la cual se ha identificado, entonces surgirá algo en su conciencia que trascenderá totalmente la conciencia y que sólo puede expresarse mediante la palabra limitadora identificación. Esta identificación es un proceso cósmico y no del sistema, siendo de naturaleza séptuple. A este séptuple proceso, a falta de mejor término, lo denominaremos el séptuple Sendero cósmico.

Debe tenerse en cuenta, para que no haya confusión, que estos términos son los nombres genéricos dados, en el léxico místico de la Logia de Maestros, a los siete métodos de trabajo, de esfuerzo y de aspiración por los cuales los perfeccionados hijos de la humanidad terrestre pasan a Senderos cósmicos específicos o corrientes de energía, formando en su totalidad un gran CAMINO cósmico.

Los siete senderos, en cierta etapa que no puede definirse, se convierten en los cuatro senderos debido a que nuestro sistema solar es de cuarto orden. Esta fusión se efectúa de la manera siguiente:

Los iniciados del primer Sendero "abren su camino luchando" hacia el sexto Sendero.

Los iniciados del segundo Sendero "se alquimizan a sí mismos" para llegar al séptimo Sendero.

Los iniciados del tercer Sendero "rasgando el velo" se encuentran en el quinto Sendero.

Nos queda ahora el cuarto Sendero. Por éste pasan todos aquellos que, en devoción y actividad conjunta, alcanzan la meta, pero todavía no han desarrollado plenamente el principio manásico. Siendo éste el sistema solar de amor-sabiduría o de desarrollo búdico astral, el cuarto Sendero incluye al mayor número de los hijos de los hombres.

En la jerarquía de nuestro planeta los "Señores de Compasión" son más numerosos que los "Maestros de Sabiduría". Por lo tanto los anteriores deben pasar todos al Sol Sirio para ser sometidos a un tremendo estímulo manásico, pues Sirio es la fuente de donde surge manas. Allí deben ir los místicos y convertirse en lo que se llama "una chispa de electricidad mahática".

Estos siete Senderos no se ocupan de la naturaleza ni del equilibrio de los pares de opuestos, sino únicamente de la unidad, aquello que utiliza los pares de opuestos como factores para producir LUZ. Tratan de esa cantidad desconocida, responsable de los pares de opuestos; por lo tanto se ocupan principalmente de aquello que está fuera de las formas manifestadas, de la verdadera abstracción o el Absoluto.

El Espíritu y la materia nunca están disociados durante la manifestación; constituyen la dualidad que se halla detrás de todo lo objetivo. Sin embargo, algún factor es responsable de ello -aquello que no es ni Espíritu ni materia, considerado como inexistente por todos, excepto por el iniciado.

En la tercera iniciación, el iniciado percibe un destello de luz respecto a esta abstracción y cuando recibe la quinta Iniciación ha captado bastante como para permitirle dedicarse con ahínco a desentrañar su secreto.

I Sendero.

El Sendero del Servicio en la Tierra.

La naturaleza de la fuerza espiritual que anima al grupo de nuestros peculiares iniciados planetarios podría evidenciarse si se estudian los métodos y propósitos de su trabajo desde el punto de vista de la energía subjetiva y no tan específicamente de la forma material. **Este punto de vista puede adquirirse con más facilidad si es estudiado el impulso animador subyacente en todos los grupos mundiales que están particularmente consagrados a la elevación de la raza. Esto incluirá necesariamente a todas las organizaciones políticas, religiosas, científicas y metafísicas.** Se hallará que todas y cada una están definidamente relacionadas y poseen cierto grado de unificación con alguno de los numerosos grupos ocultistas que (desconocidos generalmente por el grupo afiliado) son responsables de la vitalización de las unidades principales de cualquiera de las organizaciones que realiza este trabajo precursor.

El primer sendero mantiene al hombre vinculado a la Jerarquía, la cual se ha comprometido a servir en nuestro esquema planetario. Incluye a aquellos que trabajan a las órdenes del Señor del Mundo en los siete grupos en que se dividen nuestros Maestros de Sabiduría. No hay muchos Maestros que huellan este Sendero; sólo le es permitido hacerlo a un número determinado, a fin de llevar a cabo satisfactoriamente la

evolución planetaria. Se conoce mucho más sobre este Sendero que sobre cualquiera de los otros y mucho más se descubrirá a medida que los miembros de nuestra humanidad se capaciten para hacer contacto con los Hermanos de la Jerarquía.

Su campo de acción y Sus métodos de trabajo llegarán a ser finalmente exotéricos; cuando los siete grupos sean aceptados y conocidos, la consecuencia lógica será el establecimiento de escuelas de desarrollo para ocupar el lugar de estos grupos.

Los adeptos que siguen este Sendero se caracterizan por un doble atributo, el cual garantiza su realización en esta línea de esfuerzo espiritual.

Están animados por la sabia compasión.

Estas palabras deben ser estudiadas cuidadosamente porque contienen la clave de la naturaleza del primer Sendero. Los adeptos que eligen este Sendero son llamados esotéricamente los "dragones benéficos", y la energía con la cual trabajan y la corriente de fuerza vital a la cual pertenecen emanan de la constelación del Dragón, actuando por medio del signo zodiacal Libra.

Esta energía espiritual especial produce, en esos grupos que están bajo su influencia directa, la gran facultad de identificación, la cual no concierne ni a la forma ni al alma, sino al punto espiritual de vida posi-

tiva que en el ente humano llamamos la "Joya en el Loto". Debe recordarse a este respecto que hay una joya en el corazón de cada átomo. Cada joya tiene siete facetas, que son las siete entradas a los siete Senderos.

Los "dragones benéficos" se distinguen por su "luminosidad", y esta cualidad básica subyace en el mandato que imparten todos los instructores espirituales a sus discípulos: "*deja que brille tu luz*".

Cuando el adepto atraviesa la "puerta luminosa" aparecen ante él cuatro IDENTIFICACIONES muy peculiares y esotéricas. Esta entrada tiene lugar después que ha recibido la quinta Iniciación y demostrado su capacidad para hacerlo durante un largo período de servicio en relación con nuestra evolución planetaria.

Dichas identificaciones que se llevan a cabo en la conciencia monádica, después de trascender el vehículo átomico, provocan oportunamente dentro de la joya, que esencialmente constituye la verdadera unidad espiritual, un acontecimiento trascendental.

Las cuatro identificaciones están vinculadas con el cuádruple loto del Logos solar o con Su centro cardíaco de doce pétalos. Este loto es denominado a veces el "*corazón del Sol*" refiriéndose al sol subjetivo. No es posible decir más a este respecto.

Estas cuatro Identificaciones se efectúan SOLO en este Sendero particular, y cada una es precedida por tres identificaciones menores, que hacen una totalidad de doce Identificaciones correspondientes al lote de doce pétalos. El estudiante meticoloso habrá observado que ya no empleamos la palabra "iniciación", que trata específicamente de la conciencia y por lo tanto de la dualidad, sino que utilizamos una palabra que significa síntesis, aunque en forma inadecuada. La energía manipulada en el proceso de estas identificaciones es en gran parte la que fluye a través de la sexta Jerarquía, que está relacionada esotéricamente con el sexto Sendero, donde los iniciados del primer Sendero tienen finalmente que luchar para abrirse camino. El método que debe aplicar el adepto para demostrar el control que ejerce sobre la energía implicada no puede darse aquí. Sólo diré que se adquiere luminosidad en el campo de batalla, luchando contra el dragón. La síntesis dada a continuación puede ser sugestiva.

I SENDERO. SERVICIO EN LA TIERRA.

Atributos	Sabia Compasión
Origen	Constelación del Dragón, por conducto de Libra
Jerarquía	Sexta
Método	Doce Identificaciones Cósmicas
Símbolo	El dragón verde surgiendo del centro de un sol flamígero. Detrás y sobresaliendo del Sol pueden verse dos pilares a ambos lados de una puerta cerrada.
Cualidad adquirida	Luminosidad

II Sendero.

El Sendero del Trabajo Magnético.

Los estudiantes deben tener presente que están considerando uno de los siete Senderos que expresa más plenamente los efectos de la Ley de Atracción. Quienes hayan leído cuidadosamente este tratado, recordarán que dicha ley es la expresión de la voluntad espiritual que produce la manifestación del Hijo (Sol). El magnetismo -físico, atractivo y dinámico- es la expresión de la ley concerniente al ente humano en los tres mundos. Se evidencia por lo tanto que el adepto, que sigue este Sendero, se enfrenta con esa realidad de la naturaleza, base de toda coherencia, y con esa esencia que, a través de la fuerza de su propia cualidad innata, produce la energía de atracción, uniendo los pares de opuestos; es la fuerza responsable de la interacción de los fenómenos eléctricos de todo tipo. El adepto que elige esta corriente de energía cósmica, a fin de realizar ciertos acercamientos cósmicos y una serie de desarrollos cósmicos, ha trabajado principalmente en el segundo sendero de rayo antes de la quinta Iniciación y, frecuentemente, ha estado también en el cuarto sendero de rayo. Los adeptos que han estado en el cuarto sendero de rayo y pasan de allí al segundo rayo, normalmente no eligen esta línea de esfuerzo cósmico.

Quienes trabajan en el manejo de fuerza o magnetismo eléctrico, para uso de los Grandes Seres en todos

los planos, siguen este Sendero. Manejan la energía formativa elemental, manipulando materia de diferente densidad y vibración. Manipulan grandes oleadas de ideas y agitadas corrientes de opinión pública, tanto en los niveles astrales como en los superiores donde trabajan los Grandes Seres. Un sinnúmero de personas que, perteneciendo al quinto Rayo, tienen el Rayo de Conocimiento Concreto como rayo monádico, siguen esta línea de esfuerzo. **La cualidad innata del tipo de Mónada establece la línea de actividad.** El karma del quinto rayo es uno de los factores que lo produce. Dichas mónadas operan con fohat, y deben hacerlo hasta el fin del manvantara mayor. Tienen su posición eventual en el plano mental cósmico, pero como hasta ahora la capacidad de pensar en forma abstracta está tan poco desarrollada, no puede comprenderse el significado de esta expresión.

El adepto que huella el segundo Sendero domina perfectamente tres tipos de trabajo magnético. Ha dominado (en los tres mundos) el trabajo mágico de la construcción de formas mediante la manipulación de energía magnética y la utilización de energía atractiva fohática a los efectos de "ligar a los constructores". Esto lo hace por medio de su naturaleza inferior purificada que puede actuar como un transmisor perfecto.

Ha aprendido también el secreto de la coherencia grupal en los niveles superiores del plano mental, en relación con su propio Logos planetario y con esos dos

Logos que forman, en el sistema, con su propio Logos, un triángulo dentro del sistema solar. También ha llegado a comprender las fuerzas que unen las diversas corrientes de energía viviente que emanan de Ellos al llevar adelante los planes de la evolución solar. Esto puede hacerlo cuando actúa en el vehículo monádico y es consciente de esa unidad de fuerza.

Esto ha sido expresado en El Antiguo Comentario con las siguientes palabras:

"Los siete Hermanos se aman mutuamente, sin embargo, durante muchos eones buscan el sendero del odio. Se odian y se matan hasta que encuentran aquello que no muere ni puede ser herido. Entonces se mantienen unidos y sirven, y por el servicio prestado los siete soles se queman."

Los siete soles se destruyen debido a que la síntesis y la unidad son alcanzadas y las fuerzas diferenciadas se convierten en una fuerza homogénea; el efecto atractivo o magnético de esta coherencia constituye una unidad manifestada en el plano físico, así como en el aspecto subjetivo de la naturaleza. Esto produce lógicamente la destrucción de las formas limitadoras, la fusión de los fuegos y el surgimiento, como llamarada objetiva, del cuerpo vital del Logos antes de la abstracción final y de la subsiguiente muerte u oscuración del sistema solar.

El aspecto voluntad o propósito, que es la vida espiritual detrás de todo fenómeno subjetivo y objetivo, se hace sentir y ver repentinamente. Ello es la producción del trabajo principal del adepto que pasa al segundo sendero desde su particular sendero de rayo.

Quienes recorren este segundo Sendero trabajan con energía magnética o atractiva, debido a que se han identificado con ella. Finalmente pasarán al séptimo Sendero, el Sendero de la Absoluta Filiación. Todo lo que aquí puede afirmarse con respecto a sus esfuerzos es que este Sendero los lleva (por intermedio del centro coronario logoico) al Corazón de **AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE**. Son arrojados completamente de la evolución solar en una gran oleada de energía atractiva que emana de uno de los centros mayores de esa gran Existencia, fuente de la vida del Logos solar. **Lógicamente este centro constituye una de las siete constelaciones**. Como es la constelación más potente, en lo que respecta a nuestro sistema, debido a que éste expresa predominantemente amor o energía atractiva y nuestro Logos está aún polarizado en Su cuerpo astral cósmico, el nombre de la constelación ni siquiera puede ser insinuado. Si se conociera el nombre y si un determinado número de personas pudieran realizar el trabajo de meditación y visualización ocultista, acompañándolo con una vívida imaginación, se atraería hacia nuestro sistema la suficiente energía atractiva de la constelación implicada, lo que aceleraría indebidamente los procesos de evolución

en nuestro planeta y perturbaría peligrosamente la economía del sistema. La gente no valora aún la potencia de la meditación, especialmente la meditación grupal.

El signo zodiacal correspondiente es Géminis, y la razón será evidente para todos los iniciados entrenados.

Aquí es necesario dar una explicación respecto a la expresión usada precedentemente, en relación con el traslado de adeptos de este segundo Sendero al Séptimo. Se ha afirmado que "se alquimizan" para llegar a él. Se obtendría alguna idea respecto al significado de esta frase, considerando la finalidad del calor cuando se separa de la humedad, y el método de emplear dicho calor. Los adeptos usan los "fuegos alquímicos secos" a fin de producir los resultados que desean para ayudar al proceso evolutivo. A medida que usan estos "fuegos secos" la reacción sobre ellos es tal que transmutan la chispa eléctrica (o la Mónada dentro de la llama de la Vida planetaria) y la desintegran en tal forma que puede pasar a través de la trama etérica del sistema y dirigirse a esa corriente de energía cósmica que emana de la mencionada constelación.

Entonces se los conoce como "Chispas absolutas de amor paternal" o (expresándolo en el léxico exotérico de los iniciados) pasan al séptimo Sendero, el de la "Absoluta Filiación".

Los atributos que debe poseer el adepto en este sendero, antes de emprender el entrenamiento necesario para el séptimo método cósmico de acercamiento, es respuesta al calor y conocimiento del ritmo. Por supuesto que estas palabras nada significan para el no iniciado, pero a algunos les transmitirá mucho, y cuando se observa que conjuntamente con ambos atributos existe la habilidad para "ver la danza de las partículas de calor y las ondas de cálida vibración" (como se dice en un antiguo manual que emplean los que se entrenan para este sendero) Será evidente que tratamos aquí con los efectos del fuego y las leyes de la energía ígnea y de la vibración.

Esos hijos de los hombres que en la actualidad buscan el "calor de la naturaleza amor" del ente humano y además tratan de cultivar una imaginación vívida y el intenso poder de visualizar, son los que preparan el terreno sobre el cual podrá erigirse este conocimiento posterior. Pero esto no es tan fácil como parece porque implica una identificación imposible de ser realizada hoy por la mayoría y la capacidad de comprender la naturaleza de aquello que se visualiza, lo cual niega la idea de dualidad - aquello que visualiza y lo que es visualizado.

El método empleado sólo puede expresarse como la "entrada en la tierra ardiente". El poder para realizarlo se obtiene atravesando tres tierras ardientes preliminares, como fácilmente puede verse:

1. La tierra ardiente que existe entre el Aula de la Ignorancia y el Aula del Aprendizaje. Este es el fuego destructivo creado por el hombre de acuerdo a la actuación de la Ley del Karma.
2. La tierra ardiente de la destruida personalidad ubicada entre el Aula del Aprendizaje y el Aula de la Sabiduría. Está situada en la orilla del río de la vida y se ha de atravesar antes de recibir la tercera Iniciación.
3. La tierra ardiente que el hombre descubre cuando está preparado para egresar del Aula de la Sabiduría como un adepto perfecto. Es una triple tierra ardiente localizada "en la cumbre de la montaña", mantenida viva y llameante por los vientos de los cielos, siendo responsable de la destrucción del cuerpo egoico o causal.

La tercera produce una alquimización espiritual, mientras que las otras dos produjeron resultados en lo objetivo o aspecto forma, y en lo subjetivo o aspecto conciencia, de su triple naturaleza. Cuando se atraviesan estas tres tierras ardientes el adepto está preparado para otra y más terrible experiencia.

Las jerarquías relacionadas con este Sendero son principalmente la tercera y la cuarta. Sólo las unidades humanas pueden seguir estos dos senderos. Las jerar-

quías dévicas de tercer orden ya han pasado por esto, y el trabajo previo que han realizado permite al hombre hacerlo. Este es un gran misterio y nada más puede revelarse de ello. El grupo de los Observadores Silenciosos de todos los grados está estrechamente vinculado con este segundo sendero cósmico. Todos son Señores de Sacrificio, están animados exclusivamente por el amor, y han pasado, en consecuencia, por las ardientes tierras del sacrificio.

Sólo puede darse aquí el más elemental de los símbolos exotéricos. Tiene la forma de una pira funeraria ardiendo intensamente, con cuatro ardientes antorchas, una en cada esquina. Desde el centro de la pira se eleva una estrella de cinco puntas como un cohete, ascendiendo hacia un sol en llamas, de un matiz predominantemente rosado.

II SENDERO. EL SENDERO DEL TRABAJO MAGNETICO.

Atributos	Respuesta al calor y conocimiento de Ritmo
Origen	Una constelación desconocida, por conducto de Géminis.
Jerarquía	La Tercera y la Cuarta
Método	La entrada en la tierra ardiente
Símbolo	Una pira funeraria, cuatro antorchas y una estrella de cinco puntas ascendiendo hacia el sol.
Cualidad adquirida	Velocidad eléctrica

Capítulo 60

Invocación y Evocación.

¿Por qué dejamos de creer en la religión en nuestra juventud? Es una pregunta que cada uno debe contestar por sí mismo. En mi caso, como en el de muchas otras personas, me imagino, fue la constatación de la existencia del mal en forma de enfermedad y desavenencias. También en la dificultad para encontrar un trabajo y la dura lucha que ello suponía. Y lo más típico, el mal en el mundo como el hambre y las guerras.

En el caso de España en concreto, de niño se escuchaba mucho: creo en Dios pero no en la Iglesia. Y es que en el año 1960 no hacía tanto que habíamos salido de la guerra civil con todo lo que ella llevó en contra de la religión. Una segunda causa era el “descubrimiento” de que los sacerdotes eran humanos.

Ahora, en Noviembre de 2022, parece evidente que **parte** de la causa por la que la violencia y la falta de respeto a la vida humana ha sido, creo, la falta de educación religiosa de los últimos treinta o cuarenta años.

En 1960, era normal que los niños de las escuelas públicas y de los colegios privados fuesen el domingo a catequesis, comulgasen, y se les educase según el catecismo.

Aquellas “pequeñas” cosas, de alguna forma marcaban un camino, unas costumbres, una especie de “temor de Dios” en el buen sentido de la palabra.

Paulatinamente, la sociedad dejó de creer en algo superior, y parece ser que la Ciencia fue la depositaria de las esperanzas de un futuro mejor.

Realmente, muchos seres humanos nos quedamos como se dice simpáticamente, colgados de la brocha.

Siempre existieron, el alcohol y el sexo desbocado y las drogas, pero eran, eso parecía, de menor extensión en la sociedad.

Habíamos ganado en libertad, pero también habíamos perdido el rumbo marcado, con todas sus cosas buenas y malas.

La gente corriente dejamos de rezar, y Europa se ha convertido en un mundo lleno de hedonistas incrédulos y viciosos en muchos casos.

Cada uno podrá opinar lo que le parezca oportuno, pero el ser humano se había desconectado de la fuente superior.

Y todo ello tiene unas terribles consecuencias, pues aunque se desee arreglar, costará una o dos generacio-

nes para que, si encontramos un camino, se instaure a nivel general.

Todavía quedan ancianas que devotamente rezan a los santos, y continuamente piden por sus bisnietos, nietos, hijos, marido y por la gente en general.

Es una costumbre del pasado, pero una costumbre que crea en el ser humano un campo de energía que le mantiene a flote en situaciones difíciles. *Dios mío, ayúdame*, es una de las expresiones que siempre está en su corazón.

Son personas con fe, que rezan todos los días y a todas las horas tienen en su corazón.

Podría pensarse que son personas incultas, fuera de nuestro tiempo, pero la realidad es que tienen un tesoro que nadie les puede arrebatar, y que les proporciona una avenida de luz y amor. Primeramente, es de suponer, que tal avenida de luz y amor proviene de su Ángel Solar, y como consecuencia de la energía que su grupo de ángeles solares proporciona.

Así pues, cabría preguntarse, ¿quiénes son los incultos e incautos, aquellos que rezan a sus santos, o aquellos que ni siquiera miran al cielo para intentar encontrar la fuente de la Vida?

Capítulo 61

III Sendero.

El Sendero de Entrenamiento para los Logos Planetarios.

Este sendero atrae hacia sí comparativamente sólo a unos pocos hijos de los hombres. Ello implica una forma de desarrollo peculiar y la facultad de la continuidad de percepción conjuntamente con la identificación espiritual, característica distinta de los siete senderos cósmicos.

El adepto que elige este sendero preserva de manera peculiar la facultad de percepción sensoria, además de la identificación con el aspecto espiritual. De ellos se habla constantemente en los archivos ocultos como de los "Señores cuyo mayavirupa se repite continuamente". A medida que trabajan con la síquis o alma de la manifestación y se ocupan principalmente del aspecto subjetivo de la vida, se vinculan con ese centro existente en el Cuerpo de **AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE**, origen de la sensación consciente. Por lo tanto son vitalizados desde el plexo solar de esa gran Existencia cuya omniabarcante vitalidad retiene a nuestro Logos, junto con otros Logos solares, dentro de la esfera de Su conciencia. Como es bien sabido, el plexo solar es el centro que sintetiza las reacciones y las virtudes esenciales de los tres cen-

tros inferiores. Este punto debe tenerse presente cuando se estudia dicho Sendero cósmico.

A estos adeptos también se los denomina los "Señores del Maya cósmico" porque trabajan con esa facultad que es responsable de la ilusión y con la relación que tiene el Conocedor con lo que va a ser conocido. Recuerden aquí que no estamos considerando los tres mundos del esfuerzo humano, excepto en la medida en que ellos forman parte de un todo.

Los atributos que predisponen a un hombre para el trabajo de entrenamiento en el sendero de un Logos planetario son tres, y pueden expresarse como:

- 1. Visión cósmica. Estos adeptos están vinculados con el tercer ojo logoico.**
- 2. Oído dévico.**
- 3. Correlación síquica.**

Como sabemos, todos los sentidos se hallan vinculados con algún centro, y ellos a su vez lo están con los centros planetarios, siendo éstos energetizados desde una fuente cósmica análoga. El adepto del tercer Sendero tiene una conexión específica con la energía que emana desde esos centros cósmicos relacionados con la visión y el oído espirituales.

El sentido del tacto tiene que ver principalmente con la objetividad de la forma física densa, y con

ella no tiene nada que hacer este grupo particular de adeptos.

La vista, el oído y el poder de correlacionar la relación entre el Yo y el no-yo es suyo, pero el no-yo cae específicamente bajo la guía y estímulo de un grupo totalmente distinto de trabajadores cósmicos. Es difícil dar un claro significado a este respecto, y el estudiante ha de recordar que tratamos del espíritu y de los otros dos tipos de energía cósmica.

Este sendero es hollado por aquellos que se harán cargo del trabajo de los siete Logos planetarios del próximo sistema solar y de los cuarenta y nueve Logos subplanetarios; Sus ayudantes y demás entidades que trabajan en ese sector particular. Existirán siete sistemas, aunque a nosotros sólo nos conciernen los tres mayores, de los cuales nuestro actual sistema solar es sólo el segundo.

Cada Chohan de Rayo toma cierto número de iniciados de la sexta Iniciación y los entrena especialmente para este trabajo. Una actitud especial para el color y el sonido predispone a la elección, y la capacidad para actuar con la "siquis", o con los Espíritus en evolución, señala al hombre que ha de ocupar este elevado puesto.

Podemos decir que los Logos planetarios son los divinos sicólogos y, por lo tanto, la sicología constituye el tema básico en el entrenamiento para

ocupar este puesto, una sicología inconcebible aún para nosotros.

Cada Logos planetario tiene, en Su planeta especial, escuelas para el desarrollo de los Logos subordinados, y allí son entrenados dándoles oportunidad para obtener una amplia experiencia. Los Mismos Logos también progresan y Sus puestos deben ser ocupados por otros.

Los estudiantes se sorprenderán al saber que en el sol Betelgeuse se origina la particular energía cósmica que afluye por este Sendero cósmico hacia nuestro sistema. El nombre Betelgeuse encierra, sin embargo, un secreto. En realidad existe una razón subjetiva detrás de ciertos hechos recientes que son preeminentemente de dominio público, vinculados con este sol. La ciencia del alma en sus diversos aspectos (mental, síquico y espiritual) está adquiriendo mucho ímpetu ahora en el mundo, y absorbe cada vez más la atención de los pensadores, siendo el resultado de ciertas oleadas de energía que inciden en nuestro sistema solar y encuentran eventualmente su camino hacia nuestro planeta. Betelgeuse, desde el punto de vista esotérico, es un sistema de segundo orden, así como nuestro sistema solar es de cuarto orden. Por lo tanto, existe una relación entre estos dos números en el sistema y en el cosmos. Dicha influencia llega a nuestro sistema por conducto del signo Sagitario.

La tarea principal que tienen que realizar los adeptos en este sendero es posibilitar la manifestación de la Mónada del Logos solar por intermedio del cuerpo de la conciencia, o a través de la forma que ocupa el alma. Repiten así en un nivel superior el trabajo de esos Constructores que crean y manifiestan el cuerpo por el cual el alma trata de expresarse. No se ocupan de la objetividad; se relacionan con esa quinta jerarquía que proporciona al hombre el cuerpo egoico.

Los adeptos de nuestro planeta Tierra, que buscan este sendero, lo hacen por medio del departamento del Mahachohan, que trabaja con la inteligencia o aspecto mental de la manifestación. Desde este tercer departamento pasan a ser entrenados directamente por uno de los Budas de Actividad, y en las etapas finales son instruidos personalmente por Sanat Kumara, actuando como un Logos planetario encarnado. Dicho entrenamiento se ocupa de tres temas principales:

1. Del color que vela al aspecto Espíritu, así como la forma densa oculta el alma.
2. Del sonido que emite el Espíritu para hacerse consciente y producir percepción psíquica. Dominan la ciencia del Mántram yoga, pero sólo en relación con los planos superiores y en lo concerniente a los planos cósmicos.
3. De la naturaleza de la dualidad, la cual es fundamentalmente la ciencia del alma.

Es difícil expresar en palabras el método empleado por un Maestro de la Sabiduría cuando entra en este Sendero cósmico, el cual se denomina el método de identificación prismática, porque se refiere a los velos de color que ocultan la energía espiritual. Podría expresarse la misma verdad de otro modo, diciendo que es el método para comprender el canto de la vida. Cuando las "estrellas cantan al unísono", cuando el "canto de los Dioses" resuena en el gran coro de los Cielos, se produce la correspondiente sinfonía del color. Este particular modo de identificación capacita al adepto para actuar como director de los coros y producir el necesario color de los efectos y acordes. Cuando puede realizarlo a la perfección está entonces en posición de asumir el cargo de Logos planetario. Nada más se permite decir, y lo antedicho sólo es una forma simbólica de expresar una verdad básica y difícil.

El *símbolo* de este Sendero (el único que es posible presentar en forma exotérica) es una radiante Cruz de coloreada luz; el brazo longitudinal está formado por los siete colores del espectro solar y el transversal está compuesto de doce graduaciones de colores aún desconocidos para el hombre. En el centro de la Cruz se ve una estrella de cinco puntas de un tinte índigo intenso, y detrás de ella un sol flameante de un cálido azul oscuro. Encima de todo hay ciertos caracteres sensar, escritos en oro, que comunican, al adepto iniciado, el nombre de alguna de las Escuelas planetarias en las cuales se lleva a cabo esta particular línea de estudio. Como ya se ha dicho existen siete escuelas de este tipo,

y aquellos de nuestro esquema planetario que aspiran entrar en este Sendero son transferidos a la ronda interna y desde allí al esquema de Júpiter.

La cualidad adquirida es la visión etérica cósmica, estando la extensión de la visión desarrollada dentro de los siete sistemas que forman (junto con nuestro sistema solar) los siete centros de la Vida cósmica con que está aliado nuestro Logos solar. A veces se le llama clarividencia cósmica septenaria.

Otro factor de interés puede agregarse aquí. Este Sendero se llama a veces el "Sendero del Loto", ya que concierne a la construcción de los Lotos lógicos de los Logos solares.

Las escuelas que preparan para este trabajo se denominan, en el lenguaje místico de los adeptos, los "campos de loto".

El plan de estudio es llamado a veces el "sueño del Loto" porque implica una condición de completo rechazo del aspecto forma de la manifestación y una total abstracción, produciendo así un tipo de samadi solar. Mientras esto se lleva a cabo, el adepto funciona en una forma o vehículo, que es una analogía en el plano de atma del mayavirupa, en el plano de la mente.

III SENDERO. EL SENDERO DE ENTRENAMIENTO PARA LOS LOGOS PLANETARIOS.

Atributos	Visión cósmica, oído dévico, y correlación síquica
Origen	Betelgeuse, por conducto del signo Sagitario.
Jerarquía	La quinta.
Método	Identificación prismática.
Símbolo	Una Cruz coloreada, con una estrella en el centro respaldada por un sol llameante coronado con una palabra sensar.
Cualidad	Visión etérica cósmica o clarividencia septenaria.

Capítulo 62

Invocación y Evocación- 2.

Se podría decir que el tema de los centros de energía es esencial, casi me arriesgaría a decir que es el fundamento de nuestro universo local, entendiendo por tal, la divina entidad que es denominada *Aquel Sobre el Cual Nada Puede Decirse*.

Cuando se dice “centro de energía” no nos hacemos la idea, al principio, de todo lo que este término “abstracto” puede significar.

Lo primero que nos viene a la cabeza es que es un punto de luz y calor, por ejemplo.

Pero cuando leemos más profundamente las definiciones, y se nos dice que la Humanidad es un centro de energía, es cuando a lo mejor, comenzamos a comprender la grandeza de lo que se está tratando.

Que exista una Entidad Planetaria que posee, entre otros, tres centros principales, **Shamballa, Jerarquía y Humanidad**, no nos dice apenas mucho. Pero si nos damos cuenta de que el centro denominado Humanidad está compuesto de 8.000.000.000 de personas, entonces comienza a apoderarse de nosotros la incredulidad ante la magnitud de esta afirmación.

Al mismo tiempo, si la incredulidad no nos asalta, comenzamos a preguntarnos cómo puede ser tal cosa. Y al igual que no entendemos las distancias astronómicas, tampoco somos capaces de abarcar la cantidad de ocho mil millones de seres humanos, todos “hijos de Dios”.

Pero tampoco somos capaces de comprender que el Reino Vegetal es un centro de energía del Logos Planetario, así como el Reino Animal y el Reino Mineral.

La simple Tierra es tan inmensa, y a la vez tan pequeña en el cosmos, que no nos damos cuenta de su grandeza.

Quizá empezaríamos a hacernos una idea de lo grande que es nuestro planeta, si vemos en una llanura a un ser humano a cinco kilómetros de distancia. O miramos unas montañas que están a cien kilómetros de nuestra vista y deseamos comunicarnos con un rayo laser con alguien que está en algún lugar de esas montañas. Nos damos cuenta de que lo que para nuestra vista es un cuadrado, representa dos mil metros de altura por diez mil metros de anchura, si no es más, lo que hace la cifra de veinte millones de metros cuadrados.

Ante tales magnitudes se pregunta uno cómo puede llegar la telepatía y tele-energía a doce mil kilómetros de distancia. Parece un viaje de la nada a la nada.

Y, por mucho que pensemos, no nos imaginamos realmente 8.000 millones de seres humanos.

¿Cómo están unidos tal cantidad de seres humanos?
¿Cómo pueden constituir un centro de energía de una Gran Entidad denominada Logos Planetario?

En algún libro del Maestro Djwhal Khul, indica que existe una corriente de energía que pasa a través de cierto órgano etérico humano que unifica a todos los hombres y mujeres del planeta. Lo que significa que todos nosotros estamos unidos por un “cable” de energía.

Y aquí ya, tal como se ha dicho en otros lugares, la realidad supera la ficción.

Ahora imaginemos el centro de energía denominado *Jerarquía Planetaria*. No sabemos cuántos elementos componen tal centro. Tal vez como mínimo los ocho mil millones de almas que están interconectadas con los ocho mil millones de seres humanos.

A ello habrá que sumar las almas pertenecientes a los seres desencarnados que hay en cierto momento determinado. Si hacemos caso al Maestro Djwhal Khul, sólo un séptimo está en encarnación... Así que... nos ponemos en una cifra impresionante de 50.000 millones de almas, como mínimo.

Te confieso, amigo lector, que este dato no lo había calculado hasta ahora, así que estoy sorprendido tanto como tú.

Tampoco me había dado cuenta de que la Jerarquía estaba tan unida a los seres humanos. Pues ya sólo los ocho mil millones de almas unidas a los ocho mil millones de humanos encarnados, unidos por ocho mil millones de hilos de luz... es algo, simplemente extraordinario.

Supongo que habrá que diferenciar en la propia Jerarquía aquellas almas que son antiquísimas y evolucionadas de las que son “capullos” jóvenes y sin abrirse todavía.

Estamos, pues, ante un panorama de belleza extraordinaria.

Una catarata de luz que une las almas con los cuerpos de los seres humanos.

Nos tomaremos un respiro y un momento de contemplación ante un concepto tan impresionante como el que acabamos de descubrir.

Capítulo 63

IV Sendero. El Sendero que conduce a Sirio.

De todos los senderos es el que se halla más ve-
lado por las brumas del misterio. Esta razón será evi-
dente para el iniciado juramentado, pero se puede ob-
tener una clave del secreto **si se comprende que en
sentido peculiar y esotérico el sol Sirio y las Pléya-
des mantienen una íntima vinculación, relación
análoga a la que la mente inferior mantiene con la
mente superior.** Lo inferior es receptivo o está negati-
vamente polarizado con lo superior.

**Sirio es el asiento de la mente superior y mahat
(como se lo llama, o mente universal) entra en ma-
nifestación en nuestro sistema solar a través del ca-
nal de las Pléyades. Es como si formara un gran
triángulo de energía mahática. Sirio trasmite
energía a nuestro sistema solar por medio de la
"...séptuple Madre protectora, la constelación ar-
gentada, cuya voz es una campana tintineante, y
cuyo pie se asienta suavemente sobre el radiante
sendero entre nuestros mundos y los suyos."**

**Dentro del sistema solar existe una interesante
analogía con este intercambio cósmico, en la
relación existente entre el esquema de Venus,**

nuestro esquema terrestre y la cadena venusiana en nuestro esquema.

En forma rara se hará la luz en esta abstrusa materia, mediante la comprensión del antakarana humano o el sendero, construido por el Pensador durante el proceso evolutivo, que vincula la mente superior e inferior. En relación con nuestro Logos planetario existe tal antakarana, y a medida que lo erige y construye, forma parte del cuarto Sendero y permite que la masa humana pase a este distante objetivo, libre de obstáculos. Una clave sobre la naturaleza de este Sendero y la razón por la cual tantas Mónadas humanas buscan esta particular corriente de energía reside en la correcta comprensión de la sugerencia antedicha.

Los iniciados que huellan este camino son principalmente de cuarto y sexto orden. Como ya se señaló, este Sendero es seguido con más frecuencia por los "Señores de compasión" y en la actualidad el Maestro Egipto y el Maestro Jesús se están preparando para hollarlo. Los místicos de Occidente que han venido a la encarnación durante los últimos mil años, forman un grupo peculiar de Egos cuyo impulso tiende hacia este tipo de energía cósmica. En nuestro sistema han adquirido ciertos reconocimientos fundamentales y el "éxtasis" del místico occidental es el germen, latente en él, que un día florecerá en ese arrobamiento cósmico para el cual no existe un nombre aún.

Arrobamiento cósmico y bienaventuranza rítmica son los atributos del cuarto sendero. Esta es una forma de identificación desvinculada completamente de la conciencia.

La razón por la cual la mayoría de los hijos de los hombres siguen este Sendero radica en el hecho de su posición numérica. Dichas unidades del cuarto reino, la masa de la cuarta Jerarquía creadora en este cuarto globo del cuarto esquema y en un sistema solar de cuarto orden, son impelidas inherentemente a buscar este cuarto Camino a fin de perfeccionarse. Se los designa los "bienaventurados puntos danzarines de devoción fanática". Esta frase describe más aproximadamente que otra a dichas unidades. También han sido designados como las ruedas que giran sobre sí mismas, y encuentran la puerta abierta hacia la bienaventuranza.

La energía del cuarto Sendero nos llega desde Sirio por conducto del Sol. Esto significa que es una pantalla que oculta a uno de los signos del zodiaco. Los números catorce y diecisiete encierran la incógnita de las jerarquías que se ocupan de este tipo específico de fuerza cósmica, impidiendo que el lector común conozca su identidad, pero proporcionará al chela juramentado el indicio necesario que le traerá la iluminación. El método mediante el cual el adepto se capacita para entrar en este sendero se denomina método giratorio dual y la "danza rítmica sobre el cuadrado". El

primer símbolo, que se da al discípulo juramentado para estudiar, puede ser descrito como dos ruedas entrelazadas girando vertiginosamente en direcciones opuestas y produciendo un todo unificado. Dichas ruedas están representadas como arrojando llamas de color azul eléctrico, rotando y girando con gran rapidez alrededor de una Cruz de brazos iguales. La Cruz está representada por un fuego anaranjado y un círculo de color verde esmeralda oscuro, llameando en el punto del centro en donde se unen los cuatro brazos de la Cruz. El simbolismo de estos colores vincula este cuarto sendero con el sistema solar precedente. En ese sistema la influencia de Sirio era más potente que en el actual. No es posible agregar nada más, excepto señalar que la cualidad obtenida por el adepto que recorre este sendero no puede ser revelada. Entra en la concentrada influencia de la energía que se identifica con el antakarana planetario. No es permitido, por lo tanto, decir cuál puede ser su cualidad específica, pues comunicaría demasiada información al lector inteligente sobre la naturaleza y objetivo de nuestro particular Logos planetario.

IV SENDERO. EL SENDERO DE SIRIO.

Atributos	Arrobamiento cósmico y bienaventuranza rítmica.
Origen	Sirio por conducto del Sol vela un signo zodiacal.
Jerarquía	Velada por los números 14 y 17.
Método	Movimiento giratorio dual y danza rítmica sobre el cuadrado.
Símbolo	Dos ruedas de fuego eléctrico, girando alrededor de una Cruz anaranjada con una esmeralda en el centro.
Cualidad	No revelada.

Capítulo 64

Invocación-Evocación-3

Paulatinamente hemos ido descubriendo que existen tres receptores, asimiladores y transmisores de energía, de una potencia extraordinaria.

Tal vez, de esta manera sí se puede comprender que las energías de otros planetas, de nuestro sol, así como de otros sistemas solares, puedan ser captadas por tamañas redes de luz y magnetismo.

Está claro que tales centros de energía, muy especialmente la raza humana, están en continua evolución y desarrollo, como todo en un sistema vivo, y nos preguntamos si realmente el centro particular al que pertenecemos está controlado.

Seguramente es un tema que daría para otro libro y que debería escribir alguien que haya estudiado Historia, Sociología, Psicología...

Para nuestro propósito, simplemente nos fijamos en que existen en nuestro planeta tres depósitos de energía “espiritual” tan extraordinarios que pueden colmar de alegría, y en ocasiones de desdicha, el pequeño receptáculo de poder que aparenta ser un simple mortal.

Recordando a aquella anciana devota que hemos mencionado, que reza todos los días a sus santos, y uniendo su petición de auxilio espiritual a lo que significa la existencia de tres depósitos de energía inmensos, se pregunta uno:

¿Quién es más sabio aquella persona “inculta” que es capaz de extraer energía y vida de tan inmensos océanos, o aquel universitario con siete masters que niega la existencia de semejantes depósitos de luz y amor y que ya no reza a nadie ni a nada?

Tal es la posición en que se encuentran la mayoría de los abuelos y abuelas con respecto a sus nietas y nietos.

Visto así, quizás nos explique la situación de nuestra sociedad actual, y la repercusión que puede tener en la psique de los actuales jóvenes como puede ser la carencia de fe en los Dioses o en Lo Superior.

El problema es que la fórmula de rezar a los santos, santas, Jesús o la Virgen se ha extinguido casi por completo, así pues, algo deberá sustituir esa necesidad que apenas es reconocida por la sociedad actual de solicitar ayuda y gracia.

Para volver a pensar en que tal posibilidad existe, se hace necesario un proceso de largos años de estudio y maduración.

Años y años de búsqueda de Aquello que pueda llenar el vacío dejado por la ausencia de las religiones.

La Ciencia no llena totalmente ese vacío, especialmente si es materialista (es verdad que menos que la de antaño), pues no reconoce oficialmente la búsqueda de Dios...

Aunque no he ido a una universidad, no he escuchado a mis hijos decir que se ha hablado en sus clases de la existencia de Dios, de Dioses, o de Seres Superiores.

Me da la sensación de que un inmenso vacío agujerea inconscientemente los estados de ánimo de nuestros hijos, pues de una forma o de otra, todos los seres probablemente necesitan creer en sus Dioses.

Se hace necesario, pues, estructurar de una forma creíble algún tipo de creencia que llene el corazón vacío de nuestros hijos y nietos, y que esté en consonancia con la realidad.

Hay un problema, y es que normalmente vamos a ciegas, ver es un don. Probablemente, sentir es más fácil, y es muy probable que casi todos los seres humanos seamos capaces de sentir un algo que nos lleva a algún lugar como si de una brújula se tratase.

Cada ser humano puede intentar establecer un contacto, aunque sea abstracto, con los centros de la **Humanidad** y la **Jerarquía**. Es una posibilidad que no es necesario descartar. Puede invocar, humildemente, amor, sabiduría, bondad... no sólo para él, sino también para los demás... y es más que probable que reciba los dones solicitados.

¿Por qué cabe tal posibilidad? Porque como ya se ha indicado numerosas veces, el Universo es una conciencia dentro de otra conciencia, dentro de otra Conciencia. Y siempre hay un sendero que desciende y otro que asciende, pues al final todo es uno. Y a una invocación, lo Superior responde con una evocación.

Bien lo decía Cristo: *Pedid y se os dará.*

Aunque sea un tanto materialista la analogía, podríamos decir que cuando nuestro cuerpo tiene sed, pide agua, y nosotros recibimos la petición y bebemos.

Aunque sea una frase hecha, Todo está Unido. Es cuestión de intentar comprender y tener fe.

Capítulo 65

Superior, inferior, positivo, negativo.

El bello misterio de Venus y la Tierra.

En lo que atañe a nuestro planeta, especialmente a la Humanidad, es un tema muy importante y recalcado en los libros de Alice Ann Bailey y el Maestro Djwhal Khul, pero, creo que algo incomprendido en muchas de sus facetas, y que se mantiene en las sombras del misterio.

Como simple estudiante, está claro que tampoco puedo aportar algo distinto a lo que figura en los libros.

Tal y como se ha dicho en otros capítulos, es un tema que permanece entre las neblinas de la confusión.

Si no estoy equivocado, el Maestro Djwhal Khul dice bien claramente que la influencia de Venus fue originada cuando el tiempo astronómico y astrológico era propicio. El esquema venusino afectó a la cadena venusina de nuestro propio esquema y debido a su influencia, Sanat Kumara y los Señores de la Llama descendieron a algún subplano etérico.

Todo ello está más o menos explicado en numerosos lugares.

Lo que desearía aportar como algo revelador es lo siguiente.

Venus es considerado una analogía de la mente superior de un ser humano con respecto a la Tierra. Por eso se enuncia la frase: *Venus es el alter ego de la Tierra.*

Como también se ha comentado, Venus es una Entidad más avanzada que nuestro Logos planetario. Venus está en la quinta ronda, mientras nosotros todavía estamos en la cuarta ronda del desarrollo evolutivo de nuestros mundos.

La Tierra tenía sus propios seres, incluidos los animales con su tipo característico de inteligencia.

Los orígenes de tales seres inteligentes, parece sugerirse que proviene de lugares tan remotos como los que se han comentado, de Ursa Maior, las Pléyades, pasando por aquellas constelaciones que parecen contener las distintas jerarquías, semillas de la evolución.

Según estos datos, el descenso de Sanat Kumara y los Señores de la Llama fueron los instauradores de la autoconciencia de aquellos animales que entonces éramos nosotros.

Lo más curioso del tema es que Venus es una Entidad Superior a nuestro Logos, una Entidad Inferior.

Y aquí viene una extraña paradoja: Nuestro Logos Planetario es de naturaleza positiva, pero el Logos de Venus es de naturaleza negativa. De tal forma que mientras Venus influyó en un solo globo, nuestro Logos planetario influyó en siete globos de la cadena de Venus.

Es, verdaderamente, algo extraordinario que alguien “inferior” pueda afectar cinco veces más en alguien “superior” en la evolución.

Y este detalle creo que puede dar un cierto tipo de explicación a la causa por la que en ocasiones lo Inferior invoca a lo Superior y lo Superior Evoca a lo Inferior.

Probablemente, ninguna de las dos entidades son totalmente conscientes de las consecuencias de las relaciones de invocación-evocación, porque como se ha comentado en numerosas ocasiones, siempre hay Algo más grande que envuelve tales relaciones, y aquellos que aparentan ser los principales actores, y para ellos mismos lo son, están insertados en los Designios de las Entidades que les envuelven.

Por eso, muchas veces, nunca se sabe realmente, en una relación de invocación-evocación quién se beneficia más. Pero no sólo eso. Pueden existir comportamientos aparentemente inferiores, que tal vez aporten

beneficios al ser superior que ha respondido a la invocación.

Verdaderamente la evocación se hace por amor, y es lo que cuenta. Luego, las consecuencias para ambas partes pueden ser una bella incógnita.

Parece ser que los seres humanos no extraemos suficiente cantidad de energía del alma. No dominamos el tema, y si algo se sabía, en cierto modo se está perdiendo esa capacidad.

Los móviles, computadoras de bolsillo, van a toda pastilla. Cada día tenemos más aplicaciones que en ocasiones nos facilitan la vida, pero estamos consumiendo excesivo tiempo en ver. Y la pregunta que tenemos que hacernos es, si parte de ese tiempo no debería utilizarse en respirar, pensar, crear imaginativamente, invocar... es decir, en acrecentar nuestro campo de energía interior.

Se hace necesario llenar ese vacío producido por la falta de pensamiento y de fe. No necesitamos llegar a ser ascetas, que resultan incomprensibles para nuestro tiempo, sólo tenemos que utilizar unos minutos al día para sentirnos equilibrados. Con un poco de trabajo, la energía en forma de armonía llegará hasta nosotros, y como consecuencia de ello, sin necesidad de hacer nada especial, a los que amamos.

Capítulo 66

La Gran Invocación.

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
que afluya luz a las mentes de los hombres,
que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
que afluya amor a los corazones de los hombres,
que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro en donde la Voluntad de Dios es conocida,
que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los
hombres,
propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
que se realice el Plan de Amor y de Luz
y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la
Tierra.

Hace unos años, cuando hablaba con unos amigos algo sobre la telepatía y la tele-energía, me comentó uno de ellos:

¿Para qué queremos la telepatía si ya existen los móviles?

No supe qué contestar.

Ahora le diría que para buscar la unión y recibir energía de nuestro ángel solar en particular y de la Jerarquía de almas y mentes iluminadas en general.

Si nos fijamos, se hace referencia a cuatro centros de energía.

El primero es la **Mente de Dios**. Ella está constituida por entidades manásicas propiamente dichas. Entre estas entidades, si no me equivoco, están los Budas de Actividad, y también los Nirmanakayas, un bello nombre para aquellas entidades que sirven de enlace entre los diversos centros de energía. Enlazan, con su meditación, la comunicación entre los distintos planetas y también hay otros que unen Shamballa con la Jerarquía.

Así pues tenemos un centro denominado la **Mente de Dios**, que no parece tener un “lugar determinado”, también está el **Corazón de Dios**, centro cardíaco o **Jerarquía, Shamballa**, el centro coronario, donde re-

siden la voluntad y el propósito de Dios, y en último lugar se nombra la **Raza de los hombres**.

Respecto al centro denominado la **Raza de los hombres**, evoluciona, como todo, y si en algunos lugares pone claramente que corresponde al centro laríngeo (centro creativo), también se habla de que numerosos elementos humanos van constituyendo el centro entre las cejas. Antiguamente se consideraba a los seres humanos como el centro plexo solar.

Respecto a la **Jerarquía** de almas iluminadas, también tienen su particular propósito de ascender hacia cotas más elevadas.

El centro de energía que representa la humanidad como un todo, sirve de enlace para los centros de energía “inferiores” como son el reino animal, el reino vegetal y el reino mineral.

Los seres humanos tienen cierta responsabilidad, por no decir gran responsabilidad, sobre los otros tres reinos. Y está claro que los modifican continuamente. Muy especialmente el reino mineral al que se le somete al fuego “alquímico” que representa para ellos las actividades de la industria y la utilización en la tecnología.

Así pues, cuando se recita la Gran Invocación el ser humano se pone en contacto con **Fuentes de Energía Divina**.

Sería buena idea recitarla todos los días, invocando a las Grandes Potencias que representan dichos centros.

La *Gran Invocación* (la tercera estrofa que es la que más se conoce) se dio a conocer, más o menos, durante la segunda guerra mundial, tal vez un poco antes, y, como hemos dicho, nos sirve para recordar la existencia de los distintos Centros de energía, y establecer un contacto abstracto con Ellos.

Es una invocación que tiene en cuenta a la Humanidad en general, y por lo tanto se recita para el bien grupal. Probablemente también se puede recitar para activar de forma sutil alguno de los centros etéricos del ser humano.

Capítulo 67

V Sendero. El Sendero de Rayo.

Constituye uno de los grandes senderos distribuidores del sistema, y es recorrido por el adepto que tiene una clara comprensión de las leyes de la vibración. Conduce con gran facilidad al próximo plano cósmico, denominado "*la puerta externa de entrada*". *Como bien sabemos, los siete Rayos que se manifiestan en nuestro sistema solar, son sólo los siete subrayos de un gran rayo, el de Amor-Sabiduría.*

Este Sendero de rayo lo recorren la mayoría de los "Maestros de Sabiduría". De la misma manera entran al cuarto Sendero los "Señores de Compasión". Cinco octavas partes de los primeros pasan a este sendero, así como las cuatro quinta partes de los adeptos del sufrimiento pasan al cuarto Sendero. Al considerar estas cifras debe tenerse en cuenta que son de gran magnitud. Decir una quinta parte de los Señores de Compasión es un vasto número, mientras que tres octavas partes es un enorme número de mónadas. Debemos recordar a este respecto que solo nos referimos a los adeptos de la quinta Iniciación, y no estamos considerando a los iniciados de grados inferiores ni a los discípulos de innumerables categorías. Es inútil que el hombre común reflexione sobre estas cifras. Son demasiado difíciles de computar e implican cálculos muy abstrusos y complicados. Ello puede demostrarse al destacar que de esas cifras deben sustraerse esas dos

quintas partes que (en la próxima ronda) pasarán ante el Trono del Juicio y serán rechazados. De las restantes tres quintas partes sólo un porcentaje, que no puede ser revelado, alcanza el adeptado final, aunque todos entran en el Sendero. Las cinco octavas partes ya mencionadas y las cuatro quintas partes se refieren sólo a los dos grandes grupos de iniciados "asekha"

Los adeptos que huellan el Sendero de Rayo deben poseer atributos que los hagan sumamente sensibles a la vibración. En su trabajo grupal (considerando a las unidades de este Sendero como formando un Todo unificado) los resultados alcanzados pueden compararse con la brújula de un barco. Responden primordialmente a una vibración básica, no a través de la sensación, sino por el efecto que produce aquello que es consecuencia de la sensación. Es una especie de comprensión, analogía cósmica de la reacción que se produce al tocar la piel. No significa conciencia, sino conocimiento a través de la vibración. Están identificados con cierta vibración y responden únicamente a ella, la cual es la analogía superior en los planos cósmicos. Son indiferentes a otras vibraciones.

Se les enseña como aislarse para que ninguna vibración, excepto la que procede de la fuente cósmica del rayo sintético, pueda llegar hasta ellos. Los estudiantes obtendrán una idea de su analogía inferior cuando estudien la brújula, su sensibilidad a cierta co-

rriente magnética y la tendencia que manifiesta de señalar siempre hacia el norte.

Dichos adeptos del quinto Sendero son el factor constituyente que mantiene esotéricamente a nuestro sistema solar constantemente equilibrado en una dirección específica. Su principal característica o atributo puede ser descrito como sentido de dirección cósmica.

La fuente de energía a la que responden puede considerarse que es la Estrella Polar. Esta estrella, sin embargo, sirve sólo para ocultar una constelación -la cual sólo existe en materia etérica. En consecuencia es ignorada por los astrónomos, aunque su influencia es sumamente poderosa dentro de nuestro sistema.

También debe tenerse en cuenta que en otro planeta, dentro de nuestro "círculo no se pasa" solar, este quinto Sendero es el que huellan la mayoría de sus adeptos, quienes, por lo tanto, deberán pasar a este otro esquema planetario antes de encontrar su camino hacia el Sol, y desde allí a esferas cósmicas. Los Adeptos de otros esquemas no son transferidos a nuestro esquema terrestre como escuela de entrenamiento porque no es un planeta sagrado, en consecuencia carece de tal escuela específica.

La influencia que emana de la Estrella Polar, potente factor en nuestro sistema solar, llega a nuestro

planeta por conducto del signo de Acuario. El estudiante comprenderá la razón de esto si tiene en cuenta el significado del agua como símbolo de las emociones, las cuales sólo son una manifestación inferior del amor-deseo. Acuario es un centro de fuerza del cual el adepto extrae el "agua de la vida" y la lleva a la multitud. La fuerza que proviene de la Estrella Polar, vía Acuario, tiene un poder especial en esta época, y el día de la oportunidad es por lo tanto grande. Constituye uno de los medios que hacen posible la llegada del Gran Señor. El se halla en el quinto Sendero, así como el Manu se encuentra en el tercero. A ello se debe el estrecho vínculo que existe entre los dos senderos, pues los que se hallan en el quinto sendero pueden pasar al tercero y viceversa. Primero y séptimo, segundo y cuarto, tercero y quinto son sólo las dos partes de un todo, o los dos aspectos de un Sendero. Estos tres senderos (con el cuarto) constituyen dos Senderos, y los dos Senderos uno solo. Nada más puede decirse sobre este gran misterio.

La primera y la segunda Jerarquías, desempeñan un gran papel en la introducción de la influencia polar. Esta verdad esotérica incidió notablemente sobre la naturaleza de las primeras dos razas del género humano y la región donde habitaban.

El método por el cual el adepto desarrolla los poderes necesarios para entrar en este Sendero ya ha sido indicado. Puede ser expresado como el proceso de ais-

lación eléctrica y de reclusión del magnetismo polar. No es posible decir nada más.

El símbolo de este sendero es cinco bolas de fuego (fuego azul) confinadas dentro de una esfera. Esta esfera está formada por una serpiente que se muerde la cola, y todo el cuerpo de la serpiente está profusamente cubierto con caracteres sensor, que representan el mántram por el cual el adepto se aísla de la afluencia magnética de todas las corrientes, menos aquella de la cual es responsable. La cualidad que el adepto desarrolla a medida que recorre este Sendero puede darse únicamente en las palabras del Antiguo Comentario: ***"La depresión en el punto norte permite la entrada de lo estabilizable y actúa como factor de resistencia hacia aquello que procura disuadir o distraer."*** Estabilidad cósmica y equilibrio magnético servirán quizás para transmitir mejor la correcta idea.

V SENDERO. EL SENDERO DE RAYO.

Atributos	El sentido de dirección cósmica.
Origen	La Estrella Polar por conducto de Acuario.
Jerarquías	La primera y la segunda.
Método	El proceso de aislación eléctrica y de reclusión del magnetismo polar.
Símbolo	Cinco bolas de fuego encerradas en una esfera. La esfera está formada por una serpiente inscrita con el mántram aislador.
Cualidad	Estabilidad cósmica y equilibrio magnético.

No existe forma para describir la enseñanza o dar información respecto a los Senderos sexto y séptimo. Todo lo que puede decirse es lo siguiente:

VI Sendero. El Sendero en que se halla el Logos Mismo.

Será evidente para todos los estudiantes que han analizado cuidadosamente los procesos mundiales, a la luz de la Ley de Analogías, que el Logos está desarrollando la visión cósmica interna en los planos cósmicos, así como el hombre, en menor grado, intenta obtener la misma visión en el sistema. Esto puede denominarse el desarrollo del tercer ojo cósmico. El secreto se halla oculto en la estructura física del ojo y de su estudio podrá obtenerse alguna revelación del misterio.

Cierta parte del ojo constituye el núcleo de la vista y también el mecanismo de la visión. El resto del ojo actúa como una cubierta protectora; ambas partes son necesarias, y una no puede existir sin la otra. Lo mismo ocurre en sentido cósmico, pero la analogía existe en niveles tan elevados que las palabras sólo oscurecen y empañan la verdad. Algunos hijos de los hombres, un núcleo que alcanzó una iniciación muy elevada en un sistema solar anterior, formó un grupo esotérico alrededor del Logos cuando decidió realizar un mayor

progreso. En consecuencia, Él formó este sistema solar impulsado por el deseo de manifestarse cósmicamente. Este grupo esotérico permanece con el Logos, en el aspecto subjetivo o interno, en el plano atómico o primer plano del sistema, y ello corresponde, en sentido oculto, a la pupila del ojo. El hogar verdadero de estas grandes Entidades se halla en el plano búdico cósmico.

Gradualmente y gracias a un duro esfuerzo ciertos Maestros se han capacitado o están capacitándose, para remplazar a los miembros originales de este grupo, permitiendo así Su retorno a un centro cósmico alrededor del cual giran nuestro sistema y el sistema mayor de Sirio.

Sólo contados adeptos reúnen las cualidades necesarias, puesto que el desarrollo implica cierto tipo de respuesta a la vibración cósmica. Ello significa una especialización de la visión interna y el desarrollo de una parte de visión cósmica. **Este Sendero es seguido más por quienes pertenecen a la evolución dévica que por aquellos pertenecientes a la evolución humana.** Los seres humanos pasan a él vía la evolución dévica, al cual se puede entrar transfiriendo el quinto Sendero o Sendero de Rayo. En este último se fusionan las dos evoluciones, y desde el quinto se puede entrar al sexto.

VII Sendero.

El Sendero de la Absoluta Filiación.

Esta filiación es una analogía, en un plano más elevado, de ese grado del discipulado que llamamos "Hijo del Maestro". Tal es la filiación con un Ser superior a nuestro Logos y de Quien no podemos hablar. También es el gran Sendero controlador del Karma. Los Señores Lipika y todos los que están capacitados para esa línea de trabajo y allegados al Logos en forma íntima y personal pasan a este séptimo Sendero. Es el Sendero de los que están más especialmente allegados al Logos, encargándoseles la conducción del karma en el sistema solar. Conocen Sus deseos, Su voluntad y Sus propósitos confiándoseles la realización de Sus mandatos. Es un grupo especial asociado al Logos y vinculado a un Logos aún más elevado.

Estos dos senderos conducen a estados de conciencia cósmicos tan inconcebibles para el hombre, como la conciencia del Ego de un ser humano lo es para un átomo de sustancia. Por lo tanto, resulta innecesario e inconveniente extendernos más sobre estos excelsos estados.

Epílogo

Apreciado lector:

Creo que después leer el último capítulo y soñar con aquello que un día tan lejano podremos alcanzar, pocas palabras más se pueden añadir.

Ni siquiera sabemos cómo finalizaremos esta encarnación, ni cómo será la próxima, ni qué problemas deberemos afrontar. Pero algo hay muy probable, y es que la lectura de las letras, palabras, frases y párrafos de este libro pueden aportar paz, belleza, alegría, esperanza y futuro.

Hemos comenzado en el descenso desde ese Infinito Ser que nos contiene en su seno y hemos terminado ascendiendo hasta Él.

¡Qué más se puede pedir! Quizás, rogar a nuestra divina Alma que nos sumerja en su Ser, y que lo hagamos en compañía de tantos seres humanos que caminan a nuestro lado.

